https://elvitraldelaciencia.org.

El Vitral de la CIENCIA

Revista Bimestral de Divulgación Científica

Suplemento Especial



VENEZUELA BAJO ATAQUE:
Trauma Psicosocial y Salud Mental Colectiva

¡TAMBORES DE GUERRA!
El desafío de los pueblos frente la barbarie imperial

EL PODER DE LA COMUNICACIÓN:
El arma Bolivariana

Vol 6. N° 1 (ENERO 2026)



El Vitral de la CIENCIA

Revista Bimestral de Divulgación Científica

Comité Editorial

Dr. Miguel Alfonzo Díaz: Profesor Titular (Jubilado) de la Facultad de Medicina (UCV). Profesor de la Fac. de Farmacia (UCV). Biólogo Celular (UCV), Ph.D en Inmunología (Instituto Pasteur, París).

Miguel D. Alfonzo Montenegro: Estudiante de Comunicación Social (UCV) y de Cine (UNEARTE). Fotógrafo Amateur.

Dra. Estalina Báez: Lic. Nutrición y Dietética (UCV). MSc Biología (IVIC). Doctora en Ciencias (Microbiología, IVIC). Investigadora Asociada (IVIC). Primera Secretaria de la delegación venezolana en la FAO.

Dr. Guillermo Barreto: Lic. en Biología (UCV), MSc. en Ciencias Biológicas (USB), PhD (Universidad de Oxford). Profesor titular (jubilado) del Departamento de Biología de Organismos (USB).

Lic. Noel Briceño Ríos: Lic. en Comunicación Social (UCV). Investigador. Maestrante en Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO-UCV). Diseñador Gráfico. Especialista en diseño editorial y medios digitales.

Dra. Alicia Cáceres: Profesora de la Facultad de Ciencias (UCV). Bióloga (UCV), M.Sc en Ecología (IVIC). Ph.D en Botánica (UCV).

Dra. Miriam Carmona Rodríguez: Bióloga y Educadora (UCV). M.Sc en Educación Superior (UCV), Ph.D en Educación (UCV).

Lic. Luis Feo: Lic. en Administración (mención Informática). Especialista en Linux.

Lic. Johana López. Lic en Arte Plástica. Profesora Universitaria. Publicaciones de cuentos infantiles en Amalivaka Fundambiente.

Dra. Dulce Marrufo. Dra. Historia. Coordinadora y fundadora de los Estudios de Postgrado en Historia (UCLA).

Lic. Irania Medina: Lic. Comunicación Social (UBV). Productora Audiovisual (IVIC). Locutora (N° 55887). Diplomado en Periodismo Científico (MPPCyT).

Mikhael Lovera: Ilustrador, diseñador gráfico, productor de contenidos e historietista.

Lic. Luisa Rodríguez Andarcia: Lic. en Educación (LUZ). Lic. en Comunicación Social (UCV). Magister en Gerencia de la Educación (LUZ).

Lic. Rongny Sotillo. Lic. en Artes (UCV). Comunicador visual, productor editorial, guionista, docente e historietista.

Publicación Bimestral
Fundada en Enero, 2021

Volumen 6. Número. 1 Suplemento Especial Año 2026
Caracas – Venezuela

Depósito Legal
DC2021-000081

ISSN:
En proceso su solicitud

Dirección en edición, diagramación y montaje:
Dr. Miguel A. Alfonzo Díaz

Disponible en la Página Web:
https://elvitraldelaciencia.org.

Caracas, 2026

Revista divulgativa Venezolana hecha por
Investigadores venezolanos

Premio Especial de Ciencia y Tecnología, Mención Honorífica Divulgación Científica 2025.

PUBLICACIÓN FINANCIADA
A PARTIR DE SEPTIEMBRE DE 2023
POR EL FONACIT, MINCYT
(Proyecto CFP N° 2025000007)

e-mail: vitrinacs@gmail.com

"El Comité Editorial de la revista El Vitral de la Ciencia no se hace responsable de las opiniones emitidas por los autores de los trabajos publicados, ni por las imágenes y fotografías que en dichos textos se incluyan



Presentación



La Revista divulgativa "**El Vitral de la Ciencia**" es una publicación bimestral de carácter científico, realizada por un grupo de investigadores venezolanos y venezolanas, con el objetivo de divulgar aquellos temas actuales del conocimiento científico, así como aquellos resultados que pueden marcar pauta en el progreso del conocimiento y dan aportes para los cambios del rumbo de la humanidad.

No dejaremos de publicar aquellos estudios que estén inmersos en grandes controversias, motivando al debate y a la reflexión. Los trabajos presentados son productos de la investigación en todas las áreas de las ciencias, realizada en el ámbito nacional e internacional.

Adicionalmente, es importante señalar que esta publicación busca darle el punto crítico de una ciencia que nunca ha sido ni será neutra ante las ideologías ni los intereses del Capitalismo y sus corporaciones trasnacionales.

La revista "**El Vitral de la Ciencia**" presentará diferentes secciones que tienen como características que todas están enlazadas con algunos elementos conceptuales relacionados con los vitrales, cristales que dejan pasar la luz, pero difundiéndola en diversos colores, simbolizando que el pensamiento crítico es rico en visiones y percepciones.

Tendremos la sección de **VITRINAS**, que consiste en la importante interacción con nuestros lectores y lectoras, mediante la correspondencia virtual, exponiendo sus puntos de vistas, dudas y comentarios sobre la revista.

La sección **TRANSPARENCIAS**, cuyos artículos tendrán un corte analítico de los diversos temas del mundo científico contemporáneo, algunos de gran controversia y otros, transcendentales para la humanidad, buscando que tengan la mayor transparencia posible en su enfoque y conclusiones.

Secciones como **VITRALES**, la cual, nos brindará en cada número la o las imágenes del mundo científico, naturales y/o geográficas con una pequeña reseña de las fotos publicadas.

Asimismo, tendremos la sección de corte juvenil, denominada **MOSAICO JUVENIL**, para los que están en la etapa juvenil, quienes merecen ser acercados al mundo del conocimiento, no solamente para su formación, sino para darles respuestas para sus preguntas íntimas sobre el mundo y su mundo interior.

Hay otra sección que resaltará en un contexto corto las **FRASES VÍTREAS** de grandes científicos y pensadores del país y de la humanidad.

Expondremos en la sección **REFLEJOS** entrevistas a personajes de la vida publica venezolana exponiendo temas actuales.

Por último, se presenta otra sección que les hará ver con *diversos colores* las noticias del mundo científico (**CRISTALES**) para descubrir nuevos detalles de las mismas.

Comité Editorial

Vitrales | Transparencias | Frases Vítreas

EDITORIAL 8

Tengo un sueño **10**



La alegría revolucionaria **12**



Un hombre necesario **14**



El hombre de la Patria grande **16**



Dos titanes de América **18**



Los legados de Simón Bolívar **20**



Dossier: Nosotros Venceremos **22**

EL PODER DE LA COMUNICACIÓN: El arma Bolivariana **Por Dr. Miguel Alfonzo.** **24**

El metabolismo de la Intervención en América Latina y Venezuela (1898-2026): Del "Corolario Roosevelt" a la "Operación Resolución Absoluta" **Por Hist. Pedro Figueroa Guerrero** **38**

VENEZUELA BAJO ATAQUE: Trauma Psicosocial y Salud Mental Colectiva. **Por Dr. Gerardo Sánchez Ramírez** **50**

3 DE ENERO DE 2026: Emergencia de la geopolítica distópica, guerra híbrida y narrativa como arma cognitiva **Por MSc. Rolando Graterol Guzmán** **58**

¡TAMBORES DE GUERRA! El desafío de los pueblos frente a la barbarie imperial **Por MSc. Gabriela Jímenez Ramírez** **70**

¿Quién o quiénes son los verdaderos enemigos de venezuela? Por Dra. Miriam Carmona Rodríguez **86**

La agresión del 3 de enero y la desnudez del Derecho Internacional: Una crónica leninista **Por Abog. Luisangela Andarcia Rodríguez** **90**

INVASIÓN DE EE.UU. A VENEZUELA: Secuestro del presidente y la primera dama y las guerras del siglo XXI **Por Dr. Ángel Custodio Velázquez** **102**

Ernesto Guevara Che **112**

Simón Bolívar **114**

Lao Tse **116**

Albert Camus **118**

Hugo R. Chávez F. **120**

Mohamed Alí **122**

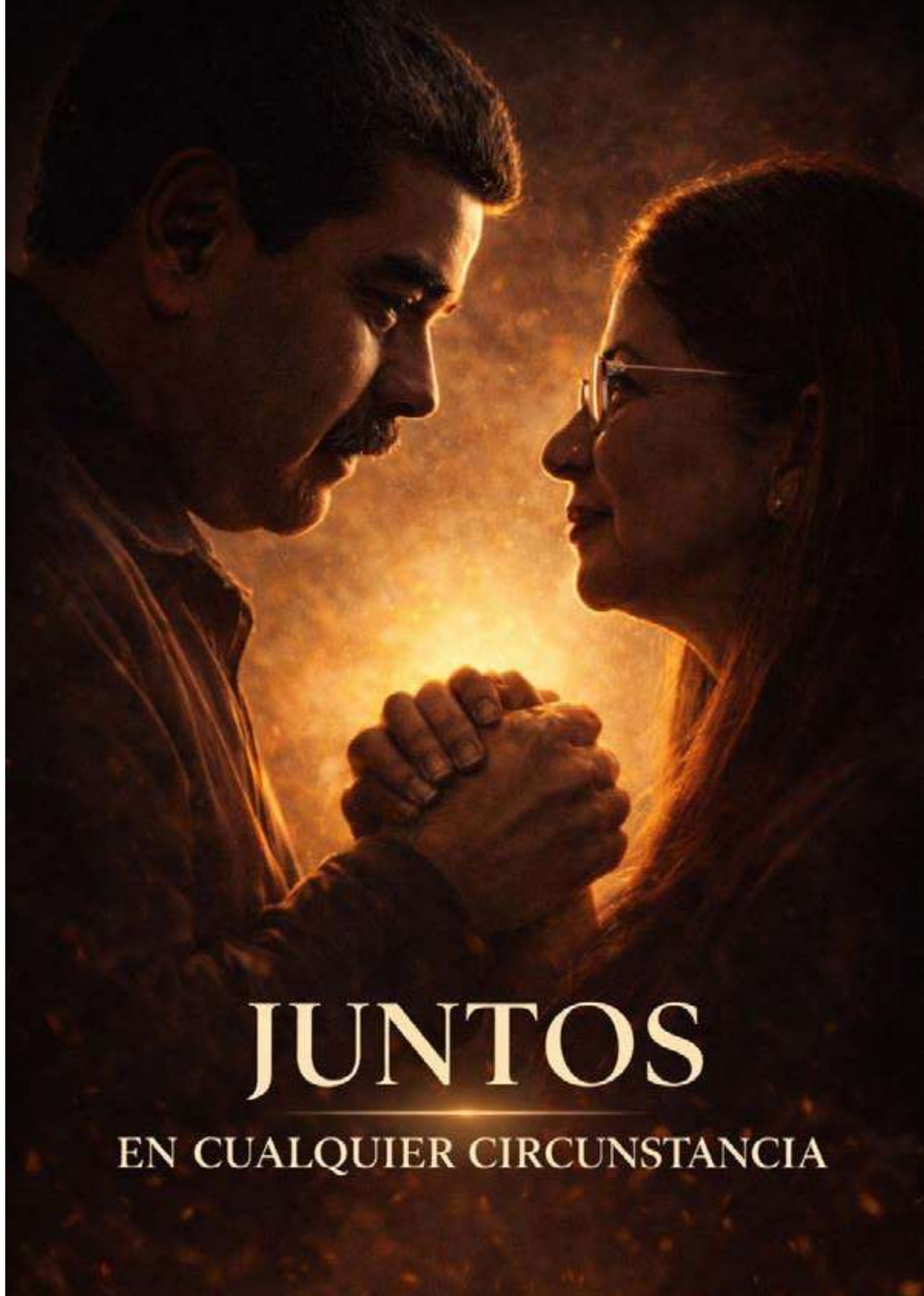
FONACIT EN VITRALES **124**

INSTRUCCIONES AL AUTOR **128**

INVITACIÓN **130**



Foto de la Portada: **Composición de imágenes de Pinterest.**



Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



EDITORIAL



TIEMPOS DE OSCURIDAD PARA LA HUMANIDAD

Nuevamente el presidente Donald Trump ha conmovido la opinión internacional cuando decidió atacar de forma cobarde y criminal a Venezuela el pasado 03 de enero, con un saldo de más de 100 fallecidos entre venezolanos y cubanos, entre militares y civiles, y subsiguiente secuestro del Presidente constitucional Nicolás Maduro y su esposa, en plenas funciones de su cargo, para ser enjuiciados en un tribunal de EE.UU.

Con este ataque, el ultraderechista Trump se convierte en el primer presidente del imperio de EE.UU. en bombardear en un solo año a 7 países (Venezuela, Irán, Irak, Siria, Somalia, Nigeria y Yemen). El mayor criminal de la historia reciente y al que eligieron más de 77,5 millones de estadounidenses. Adicionalmente, es la primera vez que se secuestra un presidente en funciones, quien cuenta con inmunidad internacional ante cualquier gobierno, según las leyes internacionales. Las implicaciones internacionales y nacionales son incalculables.

La población venezolana, saliendo de los festejos de fin de año 2025, fue despertada de manera abupta, aterrada y en zozobra, este tercer día del año nuevo en curso. Los estruendos de las explosiones de manera continuas acompañadas con el ruido de aviones y drones que no se identificaban en la oscuridad del valle de Caracas, simbolizan el comienzo de una nueva fase de la vida del país. Ello, nos hace un blanco del imperio estadounidense, que está dispuesto a apropiarse de nuestras riquezas, sin contemplaciones ni respetando las leyes internacionales.

Adicionalmente, el mundo está siendo testigo del derrumbe del derecho internacional por un gobierno que está acostumbrado a ser impune por sus grandes crímenes que ha cometido desde el siglo XIX hasta el XXI contra los pueblos del mundo.

Ante la gravedad de los hechos, no solo Venezuela, sino la región latinoamericana y caribeña, se encuentran vulnerables ante las diferentes amenazas que ha vociferado Trump en diferentes declaraciones públicas (antes y después del ataque militar a Venezuela), a sabiendas que, al ser ejecutadas, estaría violando las leyes internacionales. Amenazas contra Colombia, México, Brasil, Cuba, etcétera hasta completar el "hemisferio occidental", las cuales han llegado a latitudes globales (como lo ha hizo contra Groenlandia).

Los venezolanos y venezolanas que habitamos en esta tierra de gracia, estamos conscientes -tanto tirios como troyanos- que la unidad es vital en estos momentos. Ya fuimos testigos que las bombas no llegaron de manera selectiva y exclusivamente a las "zonas chavistas". Después de ese ataque, el presidente Trump ha expresado que está dispuesto a repetirlo y con mayor fuerza de no seguir las "instrucciones" por parte de la presidente encargada, Delcy Rodríguez.

Es por ello que el comité editorial de esta revista de divulgación científica, respondiendo a las circunstancias que vive el país, y a la activación de propaganda psicológica iniciada inmediatamente después del ataque del 03 de enero por el enemigo estadounidense, buscando la confusión y la división de los venezolanos y las venezolanas, hemos decidido, ese mismo día 05 de enero (en horas de la noche) publicar un suplemento especial para este mes de enero, cuyo contenido elaborado por diversos y connotados articulistas, que después de 15 días de esa fatídica fecha, va a ayudar a que el país esté mejor informado. El fin último que nos acompaña, es la unidad nacional, ya que estamos en tiempos de oscuridad, duelo e incertidumbre, y se requieren luces de cada uno de nosotros que nos guíen el camino certero al triunfo del pueblo venezolano.

COMITÉ EDITORIAL

Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)

TENGO UN SUEÑO...



Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)

LA ALEGRÍA REVOLUCIONARIA



Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)

UN HOMBRE NECESARIO



Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



EL HOMBRE DE LA PATRIA GRANDE

Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



DOS TITANES DE AMÉRICA

Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



LOS LEGADOS DE SIMÓN BOLÍVAR

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



DOSSIER

Tuvo que acudir el más grande imperio que ha existido en la historia de la humanidad a un ataque militar desproporcionado, despiadado y criminal contra nuestro país, con el subsecuente secuestro del presidente constitucional Nicolás Maduro y la primera Dama, Cilia Flores, para pretender ejercer el control de nuestra principal riqueza, el petróleo, y querer acabar con la Revolución Bolivariana.

Este sangriento episodio del 03 de enero, es un capítulo más de un largo asedio que ha tenido EE.UU contra el país desde el inicio de la Revolución Bolivariana en 1998, y ocurrió porque las numerosas, variadas y permanentes anteriores tácticas ejercidas directa e indirectamente por los sectores ultraderechistas venezolanos y extranjeros no surtieron efecto. Por lo tanto, la frase "nosotros venceremos" tiene un gran significado real y sentido para nosotros los Chavistas bolivarianos.

Efectivamente, la revolución Bolivariana ha sido más que *una piedra dentro del zapato.* La revolución bolivariana ha liderado un bloque contra hegemónico de poder que tuvo impacto a escala internacional. Se establecieron y consolidaron alianzas con potencias retadoras de los intereses estadounidenses. Venezuela se convirtió en un actor importante del antimperialismo norteamericano y global con un protagonismo que trascendió su papel de tradicional potencia media regional. La creación del ALBA-TCP, UNASUR, y la CELAC contaron con el diseño del pensamiento de Hugo Chávez, una integración regional de ideologías en ocasiones dispares, pero que compartían la defensa de las soberanías nacionales.

Adicionalmente, es importante señalar que, la Revolución Bolivariana se ha desarrollado en momentos en que los Estados Unidos se debaten ante el creciente ascenso de Rusia y China como potencias económicas, y en circunstancias en que el control y la apropiación de los recursos naturales están en el centro de las políticas hegemónicas del imperio norteamericano, y en la configuración político estructural de la globalización, en la que pretenden demostrar que los estados nacionales no existen, y que el mundo es un territorio universal sobre el cual prevalece el capitalismo con su convicción.

Sin embargo, tanto ese imperio como sus lacayos han cometido de forma permanente un *craso error*: el de subestimar la fuerza bolivariana y el gobierno Bolivariano, convencidos de defender la soberanía de Venezuela. No es retórica, este pueblo y gobierno revolucionario ha resistido por más de dos décadas las arremetidas del imperio estadounidense.

En la vuelta de siglo, Venezuela experimentó el inicio de un profundo proceso de cambio con la llegada de Hugo Chávez al poder. En 1999, se aprobó una nueva Constitución apoyada por la gran mayoría de la población. La Revolución Bolivariana representó un desafió a los intereses del hegemón, que inició rápidamente una ofensiva contra el proceso venezolano. Sin embargo, ni el golpe de Estado de 2002, ni los sucesivos intentos por someter a Venezuela funcionaron en los catorce años de gobierno de Hugo Chávez. El apoyo popular al proceso bolivariano fue contundente durante ese periodo y, para Estados Unidos, se hizo necesario un cambio de estrategia. Con la muerte de Hugo Chávez en 2013, se abrió una oportunidad. Para muchos, el proceso bolivariano era un proyecto populista y personalista que no sobreviviría a la ausencia del liderazgo carismático de Chávez. Estados Unidos arrecia un férreo bloqueo contra Venezuela, que según el almirante Craig Faller, saliente jefe del Comando Sur, "intenta ahogar a la economía venezolana", y añadió el almirante, "cuestión que no hemos logrado por lo que hay que cambiar las tácticas norteamericanas, puesto que el resultado ha sido el fortalecimiento, por días, de la dictadura de Nicolás Maduro". No obstante, hasta ahora, Venezuela ha resistido a las pretensiones injerencistas del sujeto hegemónico [(1)].

Ante el fracaso de esta nueva estrategia, el imperio estadounidense acudió a lo último que le quedaba: su poder militar, efectuando el ataque militar el 03 de enero. Pero, nuevamente, fueron sorprendidos... A pesar del terror de la población venezolana despertada esa madrugada por la criminales explosiones, de las muertes de compatriotas venezolanos y cubanos en defensa de la pareja presidencial y su secuestro, y de la destrucción de las defensas, no hubo ni el caos de la población, ni mucho menos una guerra civil. En otros países, obtuvieron esos resultados, pero nuevamente el pueblo venezolano supo que hacer a medida que pasaban esas horas de terror, hasta el día de hoy.

Es por ello, que se decidió publicar un suplemento especial de la revista el vitral de la ciencia, para registrar informaciones, opiniones, análisis, imágenes de la sorpresiva cantidad de articulistas que se ofrecieron preparar sus respectivos artículos en menos de 15 días. Estamos seguro que sus contenidos serán de gran ayuda a los lectores y lectoras... ¡porque es necesario vencer!

(1) Ceceña, Ana Esther y Barrios, David (2017). Venezuela ¿invadida o cercada? http://geopolitica.iiec.unam.mx/node/178

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



EL PODER DE LA COMUNICACIÓN: El arma Bolivariana

Por Dr. Miguel Alfonzo

"Ten paciencia, espera que el barro se asiente y el agua se aclare. Permanece quieto hasta que la acción correcta surja por sí sola"

Lao Tse

INTRODUCCIÓN

No hay duda que los eventos del 3 de enero en Venezuela —marcados por bombardeos en territorio nacional y el secuestro del presidente Nicolás Maduro junto con la primera dama, Cilia Flores — bajo los falsos cargos de "narcoterrorismo" para ser juzgados en tribunales estadounidenses en Nueva York, trascienden las fronteras regionales.

El país cambió desde ese 03 de enero a las 2.00 am., ya no seremos los mismos. La población de la capital y de otros estados, Miranda y La Guaira, fuimos despertados para ver y escuchar con terror las explosiones de un ataque militar realizado por una potencia extranjera por vez primera en la historia de Venezuela.

Durante las primeras horas y días del ataque hubo mucha desinformación, pero a medida que transcurrió el tiempo comenzó a surgir gradualmente informaciones a nivel nacional e internacional, despejando dudas, temores y ayudando a una mayor comprensión de los hechos y los posibles trasfondos. Asimismo, nos permitió obtener un panorama general más claro de los hechos, sus diversas implicaciones y futuros escenarios que se van a presentar en la escala nacional y global.

Es por ello que este artículo quiero tratar la vital importancia de la comunicación y lo que implica la narrativa comunicacional, más en estos momentos que vive la sociedad venezolana. cuando la misma presidenta encargada Delcy Rodríguez reiteró el jueves 15 de enero ante la Asamblea Nacional que Venezuela continúa bajo amenaza de Estados Unidos. "*No es que la presidenta encargada tenga miedo porque está amenazada; no. Venezuela está amenazada, Venezuela toda está amenazada. Por eso llamo a la unión nacional, para que con la soberanía por delante demos la batalla diplomática*", frases que indica claramente la grave situación en que se encuentra el país ante la amenaza de una potencia nuclear y letal y con clara apetencia de nuestras riquezas.

La comunicación va a ser una herramienta que nos va ayudar mucho más de lo que imaginamos para la resistencia de una larga lucha que nos tocará vivir el país, más que los 25 años que ha estado la revolución Bolivariana.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Conferencia de prensa desde Palm Beach, Florida EEUU, después de la agresión a Venezuela (03 de enero de 2026) y secuestro de su presidente. Imagen: The White House

MIENTRAS CAEN LOS MISILES EN VENEZUELA, LA GUERRA COGNITIVA SE EJECUTA

Muchos de nosotros los venezolanos, tuvimos la experiencia durante las explosiones del ataque militar de EE.UU, de recibir la información que era un golpe de estado por un sector militar venezolano. Es decir, no era un ataque extranjero. Ese contenido se estaba convirtiendo viral a medida que transcurrían los ataques. A pesar que esta versión no tenía mucha lógica ante la solidez ideológica que ha mostrado la FANB en los últimos 25 años, hubo dudas, muchas. Era el primer fake new (de los tantos que nos han llegado en las últimas dos semanas), por los laboratorios enfocados en las RRSS para crear confusión, bajo los momentos de terror que se estaban viviendo.

Pero eso no fue el único, inmediatamente que decayó su propagación por las RRSS ese fake news, surgió otro que tuvo mayor virulencia: la vicepresidenta Delcy Rodríguez para esos momentos se había ido a Rusia. Tuvo un mayor efecto y duración, el cual terminó su efecto en el momento en que salió la vicepresidenta por televisión dando unas contundentes y esclarecedoras declaraciones en horas de la mañana del 03 de enero.

En esa transmisión se cayeron dos fake news: 1) la presunta salida al exterior en medio del ataque de EE.UU. contra la nación suramericana de su vicepresidenta y, 2) que estaba negociando (traicionando) con Trump en esas primeras horas. Esos fake news fueron anulados con sus declaraciones con un claro desafió a EEUU: "*Exigimos la inmediata liberación del presidente Nicolás Maduro y de su esposa, Cilia Flores, único presidente de Venezuela*". Además, remató la vicepresidenta expresando: «*Nadie va a vulnerar el legado histórico de nuestro padre Libertador, Simón Bolívar. El pueblo de Venezuela, en perfecta unión nacional, debe activarse para defender sus recursos naturales y lo más sagrado, que es su derecho a la independencia, al futuro*» [(1)].

Estos son apenas ejemplos de los poderosos que son los fakes new, que a pesar que tenemos años analizándolos, combatiéndolos y neutralizándolos. Crearon confusión al pueblo venezolano, incluso a muchos militantes de la revolución, en esos momentos terroríficos del 03 de enero, permitiendo que las dudas nazcan en su ser,



El pasado 14 de enero, el congreso de EE.UU. sometió a votación una resolución de poderes de guerra para limitar la facultad de Trump de ejecutar nuevas agresiones militares contra Venezuela. La iniciativa busca evitar que el Ejecutivo actúe sin autorización del Congreso en la nación venezolana. La propuesta, impulsada por la bancada demócrata, generó fisuras en el Partido Republicano tras recibir el respaldo inicial de cinco senadores oficialistas. Este movimiento político se interpretó como un rechazo al despliegue militar en el Caribe y al secuestro del presidente Nicolás Maduro.

a pesar que tales informaciones provienen del mismo enemigo que nos acababa de atacar.

Esto es parte de que se va a venir a Venezuela, una avalancha de fake news, entre otras medidas comunicacionales, que forman parte de la guerra cognitiva, de las cuales estaremos sometidos los venezolanos para nuestra desmoralización, confusión y división entre nosotros.

LA GUERRA COGNITIVA Y LA COMUNICACIÓN: LOS ESCENARIOS QUE DEBE MONTAR LA FALSA NARRATIVA DE DONALD TRUMP

En un estudio realizado por dos oficiales del ejército colombiano, formados en EE.UU[(2)], indica que *aunque las estrategias de propaganda e influencia siempre han existido, la sofisticación de las nuevas tecnologías digitales y el uso cada vez más generalizado de las redes sociales han hecho posible que actores estatales, no estatales e independientes, lleguen a audiencias más amplias con contenido personalizado y en tiempo real. La guerra cognitiva lleva enfoques conocidos y novedosos dentro de la información, la cibernética y la guerra psicológica a un nuevo nivel, al intentar no solo alterar la forma en que piensan las personas, sino también cómo reaccionan ante la información. Además, los métodos de guerra cognitiva desdibujan las líneas entre objetivos civiles y militares y podría decirse que cambian la aplicación de la fuerza de los dominios físicos a los virtuales.*

Explicaciones claras sobre lo que es la guerra cognitiva y el papel que cumple la comunicación como arma de guerra. Un ejemplo de ello, ocurrió apenas horas después del ataque militar a Venezuela, cuando en una conferencia de prensa sobre el secuestro del Presidente Nicolás Maduro el 03 de enero, el mismísimo Donald Trump hace gala de sus palabras y de la manipulación muy fina de los hechos. Seguidamente destacamos cuatro párrafos de tales declaraciones pronunciadas por Trump ese día[(3)], las cuales produjeron un gran impacto en la psique de mu-

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Sesión extraordinaria del Consejo de Seguridad de la ONU (05 de enero). Antes de la reunión del Consejo e inmediatamente después de la intervención estadounidense ordenada por su presidente, Donald Trump, el Secretario General de la ONU, António Guterres, expresó gran alarma por el ataque militar y dijo que sentaba un "peligroso precedente". La agresión armada estadounidense se produce tras meses de tensión creciente, que ha incluido un importante despliegue militar frente a las costas de Venezuela y una serie de ataques letales contra supuestas embarcaciones de narcotraficantes. Una amplia visión de la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU en Venezuela (Foto de la ONU/Loey Felipe).

chos venezolanos, verificado por la avalancha de mensajes ansiosos en las RRSS que comenzaron a circular desde los primeros minutos:

1. *Tarde por la noche del día de ayer y temprano hoy, siguiendo mis instrucciones, las Fuerzas Armadas de Estados Unidos realizaron una operación militar extraordinaria en la capital de Venezuela. El abrumador poder militar estadounidense, tanto aéreo como terrestre y marítimo, se utilizó para llevar a cabo una incursión espectacular, que la gente no ha visto desde la Segunda Guerra Mundial. Se trató de una fuerza que actuó contra una fortaleza militar prácticamente blindada en el corazón de Caracas para llevar ante la justicia al dictador y gobernante ilegítimo Nicolás Maduro.*

2. *Teníamos numerosos helicópteros, una gran cantidad de aviones y muchas personas involucradas en esta lucha, pero piensen en eso: no se perdió ni una sola pieza de equipos militares. Por encima de todo, ni un soldado perdió la vida. El ejército de Estados Unidos es la fuerza militar más fuerte y temible del planeta, por mucha diferencia, y tiene capacidades y destrezas que nuestros enemigos apenas podrían imaginar*.

3. *Y estamos preparados para realizar un segundo ataque mucho más grande si es necesario, así que estábamos preparados para una segunda incursión si era necesario. De hecho, suponíamos que sería necesaria una segunda incursión, pero ahora probablemente ya no lo sea. La primera ola, si quieren llamarla así, el primer ataque fue tan exitoso que probablemente no tengamos que hacer un segundo, pero de hecho estamos preparados para hacer una segunda incursión, mucho más grande*.

4. *Vamos a gobernar Venezuela hasta poder lograr una transición segura y racional. No queremos que nadie se involucre.*

Estas palabras fueron no son solo bravuconadas. Son una estrategia calculada de guerra política para fracturar al chavismo desde dentro, utilizando verdades a medias y ofertas envenenadas. Es un "fake news" operativo de alto nivel. Sin embargo, en esa conferencia de prensa hubo otro objetivo por parte de Trump y su gabinete, aparte de informar los hechos: de desdibujar la otra realidad, de producirnos una visión diferente a esa realidad. De instalarnos esas palabras para crear escenarios mentales y sus consecuentes emociones, todo con el fin de confundir, desmoralizar y crear la división tan necesaria para ellos como la unidad para nosotros, en estos momentos apremiantes de nuestra soberanía nacional.



En una entrevista con Fox News, el embajador de EE.UU. ante la ONU, Mike Waltz, arremetió con virulencia contra la organización a la que representa, vociferando "El presidente Trump tomó medidas audaces y seguiremos evadiendo y desfinanciando a esa ridícula organización llamada Naciones Unidas", como respuesta a la condena del Consejo de Derechos Humanos de la ONU a la reciente agresión militar de la Administración Trump contra Venezuela

Adicionalmente, el mandatario estadounidense hizo lo que venía anticipando: avanzar sobre la soberanía de los países de América Latina y el Caribe sin eufemismos. Aquello que hasta hace poco considerábamos imposible, hoy es un hecho. El fuego sobre Caracas nos dejó en shock durante la mañana de ese fatídico sábado y mientras las imágenes del ataque se replicaban en las pantallas de todo el mundo, las amenazas de Trump se concretaron con una intervención directa sobre Venezuela. En pocas horas, el mundo tal como lo conocíamos cambió y con él, las claves para entenderlo.

Efectivamente, detrás de esas declaraciones, se esconden realidades muchos agudas y están en contra del contenido y la agresión recién cometida contra un país soberano. Esta narrativa ha tratado de calar en importantes escenarios que expongo seguidamente: 1) en la política interna de EE.UU; 2) En el Consejo de seguridad de la ONU; 3) En la institucionalidad y el pueblo venezolano.

1) LA NARRATIVA DE TRUMP NO LA TIENE FÁCIL EN LA POLÍTICA INTERNA DE EE. UU.

Desde las primeras horas después del ataque militar, nos encontramos con declaraciones emitidas por Senadores demócratas, quienes han condenado los ataques aéreos ordenados por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y han advertido de que no hay ninguna razón para iniciar una guerra con el país latinoamericano.

"*Esta guerra es ilegal*", ha escrito en un mensaje en X el senador demócrata por Arizona, **Rubén Gallego**. "*Es vergonzoso que hayamos pasado de ser el policía mundial a ser el abusador mundial en menos de un año*", subraya el legislador, que insiste que "*no hay ninguna razón*" para que se dé el ataque. Asimismo, del candidato demócrata al Congreso por el primer distrito electoral de Carolina del Sur, **Mac Deford**, reflejando la gran contradicción que hay actualmente en debate político de EE.UU con este ataque ilegal contra Venezuela:

"*El presidente no tiene justificación legal, ni según la legislación estadounidense ni según el derecho internacional, para emprender acciones militares o forzar un cambio de régimen sin la autorización del Congreso. Ignorar al Congreso no es una muestra de liderazgo decisivo. Es ilegal, peligroso y desestabilizador para nuestro país y nuestra posición en el mundo*". Agregó que "*No se trata de drogas. La Evaluación Nacional de la Amenaza de las Drogas 2025 de la Administración para el Control de Drogas ni siquiera identifica a Venezuela como una amenaza principal para Estados Unidos en materia de drogas, ni incluye al Tren de Aragua como una de las principales organizaciones de tráfico de drogas que tienen como objetivo nuestro país. De hecho, el Tren de Aragua se dedica principalmente al tráfico de personas y al secuestro. El pretexto para el ataque de la administración Trump se basa en una narrativa falsa*".

Incluso, parte de los senadores republicanos bloquean una ley para limitar los "poderes de guerra" de Trump en Venezuela. Efectivamente, Josh Hawley (Misuri) y Todd Young (Indiana) habían roto la semana pasada la disciplina del Partido Republicano para unirse a la totalidad de los demócratas y a otros tres senadores conservadores y apoyar el trámite de la ley, introducida por el demócrata Tim Kaine (Virginia). La medida, conocida como Resolución sobre Poderes de Guerra, solo requería una mayoría simple, 51 votos, para quedar aprobada. De haber salido adelante, la Administración de Trump habría tenido que dirigirse primero al Congreso para recibir autorización antes de poder dar luz verde a cualquier operación militar en territorio venezolano. La Constitución estadounidense establece que el poder ejecutivo necesita el permiso del legislativo para poder emprender actos de guerra. Trump no recabó esa autorización en el caso del secuestro de Maduro porque considera que se trató de una operación policial; no militar[4].

Sin embargo, la marcha atrás de Hawley y de Young, obtenida tras días de presiones de la Casa Blanca, dejó la votación en tablas (50-50) y obligó a intervenir al vicepresidente de Estados Unidos, **J. D. Vance**, para forzar un desempate.

Por otra parte, el comité editorial del periódico **The New York Times** publicó el mismo sábado 03 de enero un artículo titulado "El ataque de Trump a Venezuela es ilegal e imprudente" [5]. Una dura crítica a la intervención militar que recuerda el fracaso de todas las intervenciones de Estados Unidos en diferentes países y la violación de la legislación norteamericana al omitir la aprobación del Congreso para el operativo. Según Rubio, el plan no requería de la aprobación del Congreso porque se trató de una "extracción" del presidente Maduro que duró tan solo dos horas y se encuadró en una intervención policial debido a los cargos vinculados al narcoterrorismo que se le imputan desde Washington. El artículo también señala un dato no menor relevado por diferentes organismos especializados y es que el fentanilo que se comercializa ilegalmente en Estados Unidos no proviene de Venezuela y la cocaína que podría pasar por allí tiene como destino Europa.

Finalmente, al iniciar el juicio ilegal contra Nicolás Maduro, Donald Trump se ha encontrado con otra dificultad, difícil de superar ante la justicia estadounidense. Al invocar formalmente el Tercer Convenio de Ginebra, el mandatario venezolano secuestrado ha ejecutado una maniobra de una sofisticación jurídica deslumbrante, diseñada para dinamitar la arquitectura del proceso en su contra. No se trata de un acto de desesperación, sino de un movimiento de judo político: Maduro utiliza la propia fuerza de su captor —la naturaleza militar de su aprehensión— para forzar un cambio de paradigma. Si fue extraído mediante una operación de fuerzas especiales y trasladado bajo custodia militar, la lógica de su defensa es implacable: no estamos ante un arresto policial por delitos comunes, sino ante la captura de un Comandante en Jefe en el campo de batalla, lo que le otorga el estatus de Prisionero de Guerra. Las implicaciones de esta situación son impredecibles para todo el sistema legal de ese país. Y por razones de espacio no podré profundizar en las mismas.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



La presidenta Encargada de la República, Delcy Rodríguez, hizo el jueves 15 de enero de 2026 un llamado a la unidad nacional ante las amenazas extranjeras que persisten contra Venezuela, tras el bombardeo criminal perpetrado el pasado 3 de enero, hecho que derivó en el secuestro del jefe de Estado, Nicolás Maduro, y de la Primera Combatiente, Cilia Flores, por parte del Gobierno de Estados Unidos.Durante la presentación del Mensaje Anual a la nación ante la Asamblea Nacional (AN), la jefa de Estado en carácter de encargada subrayó que el país enfrenta una amenaza integral y exhortó a todos los sectores políticos y sociales a actuar con responsabilidad histórica.

2. EN LA ONU, MUCHO MENOS PUDO CONVENCER LA NARRATIVA DE EE.UU

El 05 de enero se realizó una sesión extraordinaria del Consejo de Seguridad de la ONU, en el cual, se debatió de la legalidad de las acciones militares de EE.UU contra Venezuela[6]. El Representante Permanente Adjunto la República Popular China, **Sun Lei** expresó: *Muchos países de la región y fuera de esta solicitaron el cumplimiento de la carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional y la solución de las controversias por vías pacíficas. Sin embargo, como miembro permanente del Consejo, Estados Unidos ha hecho caso omiso a las graves preocupaciones de la comunidad internacional, ignorando el derecho internacional y muchos conceptos de la ONU... Estados Unidos ha puesto sus poderes por encima del multilateralismo y su poder militar por encima de los esfuerzos diplomáticos, lo cual es una grave amenaza para la paz y la seguridad de América Latina. China se opone tajantemente y la comunidad internacional también ha manifestado su profunda preocupación por las acciones de Estados Unidos.*

Asimismo, en esa importante sesión extraordinaria del Consejo de Seguridad de la ONU, el Embajador de la Federación de Rusia, **Vasily Nebenzya**, enfatizó que: E*l ataque contra el líder de Venezuela ha agravado o, además, por la muerte de ciudadanos venezolanos y cubanos, para muchos se ha convertido en un presagio del regreso a la era de la ilegalidad del dominio estadounidense a través de la fuerza, el caos y la anarquía, que siguen afligiendo a decenas de estados en distintas regiones del mundo. No hay ni puede haber justificación alguna para los crímenes técnicamente cometidos por Estados Unidos en Caracas, condenamos energéticamente el acto de acción armada de Estados Unidos contra Venezuela, vulnerando todas las normas del derecho internacional... En relación con la confirmación del secuestro del presidente legítimamente electo de Venezuela, Nicolás Maduro, y su y su esposa en Estados Unidos, ahora sabemos que están en Nueva York, pedimos a las autoridades estadounidenses su liberación inmediata del presidente legítimamente electo de un país soberano y su esposa.*

Y remata diciendo que: *Señor presidente, manifestamos nuestra profunda solidaridad con el pueblo venezolano ante la agresión externa. Apoyamos firme y completamente la política del gobierno bolivariano de protección de los intereses nacionales y la soberanía del país. Las acciones agresivas de Washington ya han sido condenadas por numerosos estados y asociaciones multilaterales, incluido el movimiento de países no alineados, la Unión Africana y el grupo de amigos en defensa de la carta de las Naciones Unidas. Esperamos que este atropello internacional reciba sin demora una evaluación objetiva y exhaustiva en el plano jurídico internacional con los mecanismos universales de la ONU y otros formatos multilaterales siendo utilizados. Este proceso no debe verse afectado por el reconocimiento o no de la legitimidad por parte de determinados estados organizaciones de Nicolás Maduro*



Estamos convencidos de que nos encontramos en el inicio de una nueva fase de agresión militar directa del Imperialismo norteamericano contra las naciones de Latinoamérica, centrada hoy en Venezuela, que busca socavar la soberanía de los países de la región en base a la nefasta Doctrina Monroe que ve a América Latina y al Caribe como su patio trasero.

Finalmente, las declaraciones del Embajador, Representante Permanente de la República Bolivariana de Venezuela, **Samuel Moncada**, fueron contundentes ante los hechos: *Los hechos ocurridos el 3 de enero constituyen una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas, cometida por el gobierno estadounidense, en particular la violación del principio de igualdad soberana de los Estados, la violación de la prohibición absoluta del uso o la amenaza del uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, consagrado en el artículo 2, numeral 4 de la Carta, y violación del deber de resolver las controversias por medios pacíficos. Asimismo, estos actos vulneran de manera grave los convenios de Ginebra y sus protocolos, al haberse producido ataques indiscriminados contra la población civil y bienes de carácter negativo. Se ha violado también el derecho internacional de los derechos humanos, particularmente el derecho a la vida, a la integridad personal y a la seguridad... De especial gravedad, el secuestro del presidente de la República, por parte del gobierno de los Estados Unidos y América, que constituye una transgresión directa de una norma esencial del orden jurídico internacional, cual es la inmunidad personal de los jefes de Estado en ejercicio. Esta inmunidad no es un privilegio individual, es una garantía institucional que protege la soberanía del Estado y la estabilidad del sistema internacional. Su desconocimiento no solo afecta a Venezuela, abre un precedente extremadamente peligroso para todos los Estados representados en esta sala, independientemente de su tamaño, de su poder o de sus alianzas.*

En resumen, durante esa reunión se escucharon discursos de condena de la agresión y una reivindicación casi unánime para resolver las disputas internacionales de manera pacífica. "*La Carta (de las Naciones Unidas) consagra la prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado*", recordó el Secretario General al Consejo de Seguridad a través de la secretaria general adjunta de las Naciones Unidas para Asuntos Políticos, **Rosemary A. DiCarlo**.

Al desmontarse toda la narrativa de EE, UU en este importante escenario internacional, el representante estadounidense ante las Naciones Unidas, **Mike Waltz**, en una entrevista con *Fox News*, arremetió con virulencia contra la organización a la que representa, tildándola de "ridícula" y prometiendo "seguir evadiéndola y desfinanciándola". Esta diatriba fue su respuesta a la condena del Consejo de Derechos Humanos de la ONU a la reciente agresión militar de la Administración Trump contra Venezuela [(7)].

3. EL ESCENARIO NACIONAL: LA COMUNICACIÓN HA FLUIDO PARA SORPRESA DEL IMPERIO

Mientras que el mandatario de Venezuela era trasladado como prisionero de guerra a Estados Unidos, la vicepresidenta de Venezuela, **Delcy Rodríguez**, sostuvo que Nicolás Maduro sigue siendo el único "presidente legítimo de Venezuela" y puso en vigor el decreto firmado por Maduro en el que se declaraba la conmoción externa. "Jamás volveremos a ser esclavos, jamás volveremos a ser colonia de ningún Imperio", enfatizó Rodríguez, declarada presidenta por el Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela debido a la "falta temporal" de Maduro.

Pero, debemos señalar del evento de alto nivel que ocurrió previamente en el país y que evitó enormes consecuencias para la estabilidad nacional, y a la vez, fue un golpe certero contra las apetencias del imperio. Me refiero a la decisión del Tribunal Supremo de Justicia para nombrar como Presidenta encargada a Delcy Rodríguez, en ese momento ejercía el cargo de la vicepresidencia. Con esta decisión de alto octanaje y con una gran estrategia se lograron objetivos claves en esta grave encrucijada que vive el país:

1) Negación de Vacío de Poder: Se niega cualquier "falta absoluta o temporal" del Presidente Maduro. Él no ha renunciado ni ha sido destituido, por lo que sigue siendo el único Presidente legítimo. Esto es crucial para negar legalidad a cualquier "gobierno de transición" impuesto desde el exterior.

2) Encargaduría Temporal, NO Sucesión: La Vicepresidenta Delcy Rodríguez tiene una "encargaduría temporal". Su rol es puramente ejecutivo y administrativo para garantizar la continuidad del Estado mientras se resuelve el secuestro del Presidente. No es una transferencia de poder. Como ella misma dijo: "El Presidente sigue siendo el único Presidente". Además, la Sala insiste, con cuidado quirúrgico, en que se trata de una medida cautelar. No decide sobre el fondo, no declara faltas definitivas ni adelanta escenarios irreversibles. Contiene, gana tiempo y preserva el tablero.

3) Marco Legal de la Agresión: Se califica el acto como un "secuestro" y un "acto criminal" contra la soberanía. Esto no es una guerra, es un delito. Este encuadre busca movilizar el derecho internacional y la solidaridad como víctima de un crimen, no como parte beligerante.

Con esas palabras asumió la encargaduría de la presidencia en un escenario altamente complicado, bajo amenaza, pero con la firme voluntad de preservar la paz en Venezuela, tal como lo expresó en la Asamblea Nacional el pasado 15 de enero: "*Eso lo tengo yo estampado en mi alma, lo que significa preservar la paz de esta República y yo los invito, como venezolanos y como venezolanas, a preservar la paz de Venezuela, a preservar la tranquilidad de nuestra patria y a hacerlo con absoluta altura y responsabilidad histórica.*

CONCLUYENDO, SURGE UNA PREGUNTA ESENCIAL: ¿QUÉ HACER?

La tarea inmediata, como sugieren los analistas, es mantener



Una inédita y contundente manifestación mundial se produce en diversas partes del planeta, con protestas de pueblos enteros contra el ataque criminal de EE.UU. a Venezuela y el secuestro del presidente Constitucional Nicolás Maduro Moros y la primera dama Cilia Flores. En demostraciones multitudinarias en las calles de Italia, India, Reino Unido, Panamá y hasta en Austria, los pobladores realizan abierto repudio, evidente y manifiesto, contra la arrogancia imperial de Donald Trump. Lejos de celebrar la invasión o de considerar que los países alineados están a salvo por garantizar sumisión, la región se enfrenta a un régimen que no está dispuesto a respetar soberanías porque todo lo que sea considerado materia de seguridad nacional de Estados Unidos, está sujeto a ser intervenido. Desde el sábado, América Latina dejó de ser una zona de paz y se impuso el lenguaje de la guerra.

la movilización de calle. No como una reacción de luto, sino como una demostración de fuerza y apoyo que obligue al mundo a ver la realidad: un presidente que se sacrificó para evitar una masacre. La presión social y diplomática es la llave para su liberación y para la victoria definitiva de esta partida de ajedrez histórico.

Por otra parte, en las últimas semanas, la incertidumbre y la indignación se han apoderado de gran parte del escenario político nacional. La reacción visceral inmediata ante la situación actual del presidente Nicolás Maduro ha sido pensar en traición, en entrega o en un pacto oscuro. Sin embargo, en la política de alto nivel que se juega en el tablero de la geopolítica mundial y no en las redes sociales- lo que parece una derrota puede ser, en realidad, una victoria estratégica sin precedentes.

Para entender esto, es necesario dejar de lado las emociones y aplicar la fría lógica de la ciencia política, esto es debido a que la política no se descifra con las vísceras. Lo ocurrido no es el resultado de una debilidad militar, sino de una decisión consciente de no entrar en el juego del enemigo.

Trump está apostando a que el chavismo, sin Maduro, se fracture entre "pragmáticos" que negocian y "radicales" que se inmolan. La única manera de ganar esta jugada es invalidando la apuesta.

La respuesta no es elegir entre Delcy, Padrino o Cabello. La respuesta es que Delcy, Padrino Y Cabello actúen como un solo organismo, usando la "encargaduría" como herramienta administrativa, las fuerzas armadas como disuasión y el aparato territorial como red de resistencia. El objetivo inmediato no es expulsar a EE.UU. (imposible por la fuerza convencional), sino hacer que el costo político, económico y social de ocupar Venezuela sea insostenible en el tiempo.

Desconocemos hacia dónde se encamina esta transición forzada sobre Venezuela, no sabemos transición a qué, ni cuál será su plazo, si es que existiera. Quedan muchas preguntas abiertas y este nuevo esquema de gobierno busca mostrar unidad para despejar sospechas de traición que debiliten aún más la delicada situación que atraviesa el pueblo venezolano.

La consigna estratégica debe ser: "Ni división, ni rendición. Resistencia unificada y desgaste". El tiempo, si se usa con unidad y inteligencia, puede ser un aliado.

Referencias

1. Telesur (03 de nero de 2026). https://www.telesurtv.net/delcy-venezuela-presidente-nicolas-maduro/

2. Hernández, JR. y de Souza, L.F. La guerra cognitiva y nuevas formas de amenazas a la paz y a la seguridad y la defensa nacionales. En: Pastrana-Buelvas, E. et al. Transición del orden mundial: Impactos en las estrategias de seguridad y defensa en Colombia y la región (2023). Escuela superior de Guerra, Colombia pag. 467. https://esdeglibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/book/257

3. Dpto de Estado, EE.UU. Fragmento de las declaraciones del presidente Donald J. Trump durante una conferencia de prensa sobre la captura de Nicolás Maduro (03 de enero de 2026). https://www.state.gov/translations/spanish/fragmento-de-las-declaraciones-del-presidente-donald-j-trump-durante-una-conferencia-de-prensa-sobre-la-captura-de-nicolas-maduro

4. Seisdedos, I. El País. (14 de enero de 2026). https://elpais.com/america/2026-01-15/los-republicanos-del-senado-bloquean-una-ley-para-limitar-los-poderes-de-guerra-de-trump-en-venezuela.html

5. The New York Times. El ataque de Trump a Venezuela es ilegal e imprudente (03 de enero de 2026). https://www.nytimes.com/es/2026/01/03/espanol/opinion/trump-captura-maduro-venezuela.html

6. ONU. Minuto a minuto: Reunión del Consejo de Seguridad sobre el ataque de Estados Unidos a Venezuela (03 de enero de 2026). https://news.un.org/es/story/2026/01/1540975

7. Russia Today (RT). Embajador de EE.UU. ante la ONU muestra su desprecio total a "esa ridícula organización" (07 de enero de 2026). https://actualidad.rt.com/actualidad/580952-embajador-eeuu-onu-muestra-desprecio-total-ridicula-organizacion

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

El metabolismo de la intervención en América Latina y Venezuela (1898-2026): Del “Corolario Roosevelt” a la “Operación Resolución Absoluta”

Por Hist. Pedro Figueroa Guerrero



Lo que el mundo ha presenciado en la madrugada del 3 de enero de 2026 con la ejecución de la “Operación Resolución Absoluta” y la captura – secuestro del Presidente Nicolás Maduro y su esposa, la diputada Cilia Flores, no representa una anomalía en la política exterior de los Estados Unidos, sino la continuidad dialéctica de un proceso de largo aliento. La agresión militar que sufrió Venezuela y el traslado del mandatario a Nueva York bajo cargos de narcoterrorismo es la expresión física y actualizada de una estructura de dominación que se gestó desde la segunda mitad del siglo XIX para todo el continente. En ese contexto, es fundamental trascender el análisis coyuntural e inmediato de la noticia, para comprender que esta intervención se inscribe en el metabolismo de la hegemonía estadounidense. No estamos ante un evento fortuito, sino ante la aplicación rigurosa de una doctrina / política de Estado, que ha mutado en sus justificaciones, pero que mantiene intacto su núcleo de expansión y control territorial en la periferia capitalista.

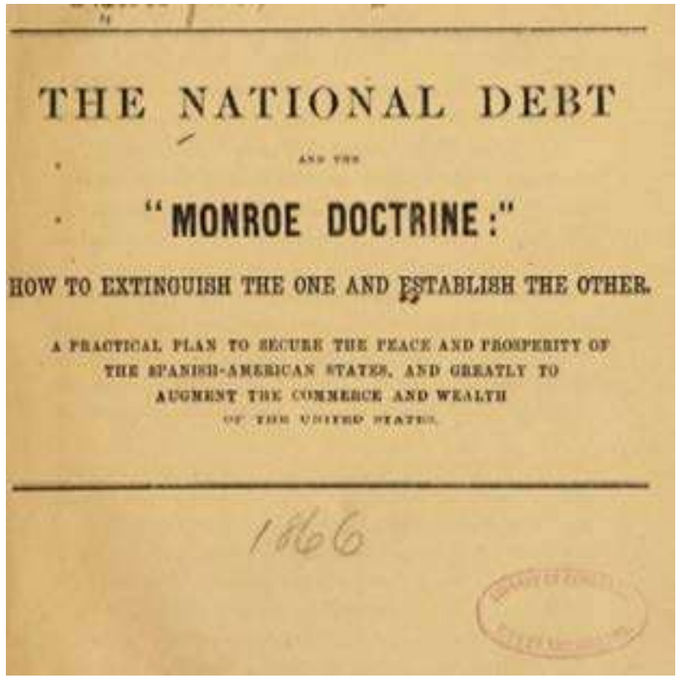
Hacia el último tercio del siglo XIX, el capitalismo global entró en una fase imperialista que transformó profundamente la realidad del sistema mundo capitalista, y, obviamente la de Estados Unidos. En su interior, el país experimentaba una reorganización masiva de su industria y su capacidad agropecuaria, lo que impulsó la búsqueda de nuevos horizontes. En esta etapa, el interés de expansión dejó de limitarse a las fronteras terrestres vecinas para adquirir una escala mundial. La necesidad de asegurar materias primas, mano de obra y nuevos mercados obligó a la potencia norteamericana a proyectar su influencia de forma global, consolidando un poderío que buscaba reafirmar su hegemonía en el contexto de esta nueva época histórica.

En ese contexto, es preciso puntualizar que hablar de imperialismo antes del último tercio del siglo XIX resulta un anacronismo histórico. Si bien las luchas de independencia a inicios de esa centuria fueron gestas anticoloniales, el imperialismo,-propiamente dicho.- no es un simple afán de conquista, sino una mutación del sistema-mundo capitalista en su conjunto. En esta fase, las economías de todas las potencias avanzadas se transformaron para competir globalmente, convirtiendo la intervención geopolítica y territorial, en una necesidad orgánica de sus capitales. Por tanto, aunque la resistencia a la dominación extranjera tiene raíces antiguas, el antiimperialismo responde a una lógica de dominación sistémica que solo maduró cuando el capitalismo alcanzó su etapa de expansión mundial definitiva a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Después de la Guerra de Secesión (1861–1865), específicamente en 1898, Estados Unidos inició las gestiones para anexarse a Cuba, la cual representaba un objetivo geoestratégico de larga data. Tras la guerra contra España en ese mismo año, la potencia norteamericana obligó a la isla a ceder parte de su territorio para establecer una base militar, enclave que persiste hasta nuestros días en la Base Naval de la Bahía de Guantánamo. De igual manera, bajo esta lógica de expansión, se consolidó el dominio sobre Puerto Rico, territorio que aún hoy se mantiene bajo la figura colonial de Estado Libre Asociado, evidenciando la continuidad de una estructura de control territorial en la región.

La política de aislacionismo y no intervención en conflictos internacionales, fue una línea de acción que rindió ingentes frutos a los EE. UU durante todo el siglo XIX, y que se notan presentes en el marco de la dinámica de la nueva fase del sistema mundo capitalista. En la nueva coyuntura, para los Estados Unidos será exigente avanzar en el desarrollo del proceso interno de afianzamiento económico, de ampliación y fortalecimiento de su industria, de acrecentamiento

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)


THE NATIONAL DEBT

AND THE

"MONROE DOCTRINE:"

HOW TO EXTINGUISH THE ONE AND ESTABLISH THE OTHER.

A PRACTICAL PLAN TO SECURE THE PEACE AND PROSPERITY OF THE SPANISH-AMERICAN STATES, AND GREATLY TO AUGMENT THE COMMERCE AND WEALTH OF THE UNITED STATES.

1866

The National Debt and the Monroe Doctrine. La deuda nacional y la doctrina Monroe: cómo extinguir una y establecer la otra. Un plan práctico para asegurar la paz y la prosperidad de los estados hispanoamericanos y aumentar considerablemente el comercio y la riqueza de los Estados Unidos. New York, 1866. Propuesta por el empresario y lobista Carlos Butterfield, quien como muchos más que veía en la Doctrina Monroe una herramienta para que los intereses comerciales estadounidenses desplazaran a los europeos en el hemisferio occidental. FUENTE: Catálogo en línea de la Biblioteca del Congreso Washington DC.

territorial de sus espacios geográficos inmediatos, de aseguramiento de la provisión de materias primas, y, del tránsito de las formas del capitalismo de libre concurrencia, al de monopolio [(1)]. Se fue operando, en Norteamérica, un lento, pero continuado proceso que apuntó a la concentración de la producción en alto grado, como ocurrió efectivamente, que propició la estructuración de monopolios o carteles a lo interno del país como el ferroviario, el metalúrgico -acero- , el de la electricidad y energía –gas y petróleo, posteriormente- y otros más [(2)].

EL PODER DE POLICÍA INTERNACIONAL: EL "COROLARIO ROOSEVELT Y LA RAÍZ DE LA JUDICIALIZACIÓN"

En toda esta esfera de circunstancias, la consolidación de Estados Unidos como potencia integral se vio favorecida por su excepcional aislamiento geográfico. Al carecer de potencias rivales en sus fronteras y contar con la protección natural de dos océanos, el país se mantuvo al margen de los conflictos directos que agotaban a otras naciones. No obstante, el desarrollo del capitalismo como sistema mundial impuso las mismas exigencias de expansión a todas las potencias de la época. En este marco, las contradicciones con Europa fueron inevitables: como nuevos centros imperialistas, estas naciones oscilaron entre acuerdos estratégicos y agresiones abiertas, cuya máxima expresión fueron las guerras mundiales de 1914 y 1939.

En 1895, Estados Unidos advirtió nuevamente a Inglaterra que debía abstenerse de intervenir en territorio americano. Este aviso, que reafirmaba la postura sostenida desde la Doctrina Monroe de 1823, ocurrió tras los llamados de Venezuela para obtener apoyo estadounidense en su disputa contra Gran Bretaña por los límites de la Guayana Esequiba. Esta querella respondía a los intereses británicos de anexión y control territorial en una zona estratégica. De este modo, lo que décadas atrás nació como una declaración de principios frente a las pretensiones coloniales europeas, se transformaba ahora, a finales del siglo XIX, en una herramienta activa y doctrina / política de Estado para asegurar la hegemonía estadounidense en el Caribe y el continente.

Pese a las advertencias, en 1902 Gran Bretaña, Alemania e Italia bloquearon las costas venezolanas para exigir el pago de deudas al gobierno de Cipriano Castro. En esa ocasión, Estados Unidos permitió la agresión al considerar que el liderazgo nacionalista de Castro debía ser "llamado al orden". Este episodio constituye el germen de la actual judicialización política: una táctica donde el derecho se utiliza como arma de guerra para perseguir liderazgos soberanos. Mientras que en el siglo XIX se empleaban cañones para disciplinar a un país, en el contexto de 2026 se recurre, además, al secuestro y traslado de líderes a tribunales extranjeros bajo una máscara de legalidad. De este modo, la intervención perfecciona sus métodos mediante el uso de expedientes y campañas de demonización, logrando anular la soberanía del Estado sin el costo político de una invasión abierta.

Tras el bloqueo de 1902, la administración norteamericana comprendió que debía formalizar su hegemonía para evitar futuras interferencias europeas y consolidar su control sobre la región. Así, en 1904, el presidente **Theodore Roosevelt** presentó ante el Congreso lo que se conoce como el "Corolario Roosevelt a la Doctrina Monroe". En este mensaje, Estados Unidos se autoproclamó garante del orden en el hemisferio, bajo una retórica de supuesta benevolencia:

"*No es verdad que los Estados Unidos abrigue ambiciones territoriales ni acaricien ningún proyecto con respecto a las otras naciones del hemisferio occidental, salvo las que sean en beneficio de las mismas. Lo único que este país desea es que los países vecinos tengan estabilidad, orden y prosperidad. (…) los desaciertos crónicos o la impotencia que conduzcan a un debilitamiento general de los nexos de la sociedad civilizada, pueden requerir, tanto en América como en otras partes, la intervención de alguna nación civilizada, y en el Hemisferio occidental, la adhesión de los Estados Unidos a la Doctrina Monroe podrá obligar a los Estados Unidos, aunque con renuencia, en los casos de tales desaciertos o impotencia, al ejercicio de un poder de policía internacional. (…)*

En realidad, nuestros intereses y los de nuestros vecinos del sur son idénticos. Tiene grandes riquezas naturales y, si dentro de sus fronteras imperan el derecho y la justicia, indudablemente la prosperidad llegará a ellos. Mientras así obedezcan las leyes primarias de la sociedad civilizada, pueden tener la seguridad de que serán tratados por nosotros con un espíritu de cordial y útil simpatía. Únicamente intervendremos en ellos como último recurso, y aun así, solo cuando sea evidente que su incapacidad o indisposición a hacer justicia en lo interno y lo externo ha violado los derechos de los Estados Unidos o ha dado pie a la agresión extranjera en detrimento de todo el cuerpo de naciones americanas" [(3)].

Con esta declaración, Washington se atribuyó el derecho unilateral de decidir qué conductas eran aceptables

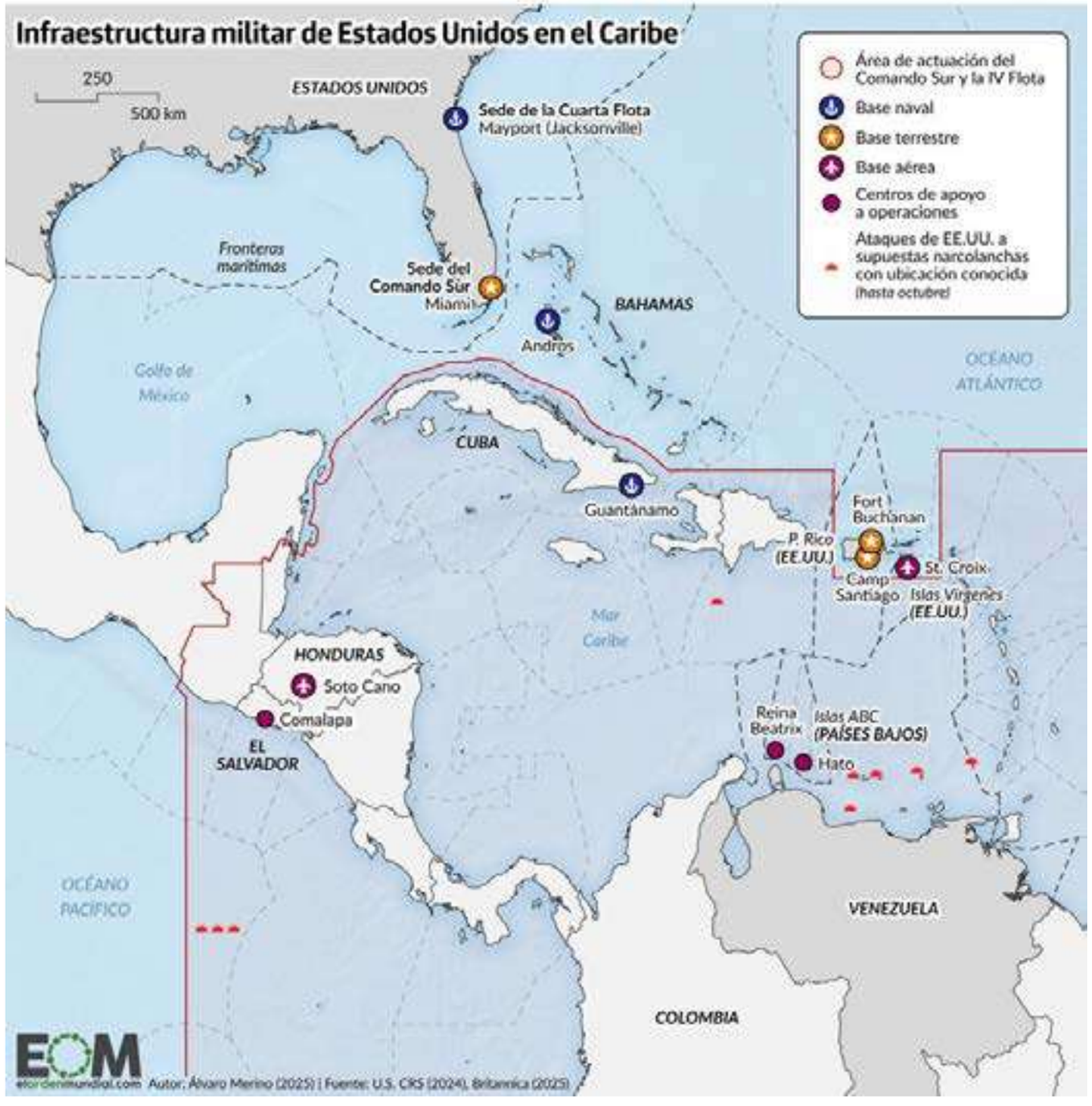


Pedro Figueroa Guerrero
Historiador (UCV);
MSc en Historia (UCLA);
Doctorante en Historia (Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda). Investigador Centro Nacional de Estudios Históricos (CNEH), Museo Antropológico de Quíbor "Francisco Tamayo

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Fuente: https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/intervencionismo-estados-unidos-america-latina/



Fuente: https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapas-graficos-para-entender-venezuela/

para el "bien común" americano, revelando su perfil de nación imperialista. Al arrogarse la función de "policía internacional", Estados Unidos inició una expansión de poder que, junto a otras potencias, estructuraría la compleja red de control del sistema-mundo capitalista. Esta potestad de intervenir ante supuestos "desaciertos" es la que hoy se perfecciona; si ayer la excusa era la "falta de civilización", hoy lo es la supuesta "criminalidad" para justificar el secuestro de la soberanía nacional.

DEL ANTICOMUNISMO AL "COROLARIO TRUMP": LAS MUTACIONES DEL ASEDIO

Tras la consolidación del "Corolario Roosevelt", el imperialismo perfeccionó su andamiaje de justificaciones para intervenir. A principios del siglo XX, las revoluciones en México y Rusia introdujeron un nuevo enemigo en el panel estratégico: el comunismo. Este componente se convirtió en el eje central de la política exterior estadounidense hasta la caída del bloque soviético en 1989. Sin embargo, detrás de la retórica ideológica, la realidad era económica: las dos guerras mundiales (1914 y 1939) no fueron sino el resultado violento del choque entre potencias por el reparto planetario de materias primas, mercados y zonas de influencia. Al finalizar 1945, el mundo quedó fracturado en dos grandes polos de poder, donde Estados Unidos y la Unión Soviética se disputaron el control geopolítico y económico de cada rincón de la periferia capitalista. En todo el breve periodo de 35 años posterior al fin de la segunda guerra, hasta los años de 1980 en adelante, se crea, consolida, especializa y renueva todo el marco de lo que sería, la estructura de la geopolítica económica tanto del sistema mundo capitalista, como, del llamado mundo socialista.

Tras el derrumbe del Muro de Berlín en 1989, el intervencionismo imperialista adoptó un nuevo eje conduc-

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Monroe Doctrine Cartoon Nuncle Sam - Thats A Live Wire Gentlemen (Eso es un cable vivo, caballeros) Una caricatura de 1902 por WA Rogers sobre las afirmaciones alemanas y británicas contra Venezuela y el presidente Theodore Roosevelt.

tor: la lucha contra el narcotráfico. Resulta paradójico y hasta una burla, que Estados Unidos se autoproclamara juez en esta materia, siendo el principal consumidor de drogas del mundo y pieza medular en el sistema financiero que permite el lavado de capitales a escala planetaria. La "guerra contra las drogas" no es más que una máscara para el despliegue de la Cuarta Flota y el control de recursos estratégicos, donde uno de los pilares de la economía imperial se sostiene sobre el flujo de este negocio global. De este modo, la criminalización de la periferia sirve para ocultar la participación estructural del sistema-mundo capitalista en el mercado de estupefacientes [(4)].

Cuando se suceden los ataques a las Torres Gemelas del World Trade Center en Nueva York, el 11 de septiembre del 2001, ya el imperialismo como sistema se ha complejizado, se habla hoy de los imperialismos o de *imperialismo colectivo* [(5)], y ya se ha trabado en una faceta superior francamente delincuencial y gansteril que ha llegado, incluso, a colocar en peligro la vida misma en esta única nave espacial que todos compartimos, como dijera el periodista **Walter Martínez**. Ahora, el enemigo existente que justificara todas las tropelías imperiales, será el terrorismo, después se agregará la lucha contra el llamado "populismo de izquierda" en la región, es decir, contra gobiernos democráticamente electos que han alegado enfrentar sus políticas.

El proyecto ideológico del imperialismo, que tuvo su base en los Documentos de Santa Fe de finales del siglo XX para imponer el orden neoliberal [(6)], se ha actualizado bajo nuevas máscaras. A la vieja retórica anticomunista se han sumado conceptos como la "seguridad multidimensional" y la "lucha contra Estados fallidos", tácticas que buscan justificar la intervención directa. En este nuevo mapa estratégico, la judicialización política y el cerco militar de la Cuarta Flota no solo pretenden el control de recursos, sino también frenar la presencia de potencias rivales como China y Rusia. Así, el metabolismo de la intervención en 2026 combina el control económico tradicional con una agresiva ofensiva jurídica y geopolítica destinada a preservar la hegemonía estadounidense en un mundo cada vez más multipolar.

Bajo esta lógica, si definimos una doctrina como un sistema de ideas y la política de Estado como las acciones para ejecutarlas, resulta evidente que la Doctrina Monroe fusiona ambas dimensiones. En el terreno de la práctica, la gestión estadounidense se ha caracterizado por un pragmatismo absoluto, aprovechando cualquier espacio diplomático o militar para imponer sus intereses. De esta manera, la Doctrina Monroe ha operado como el motor de un expansionismo que, durante dos siglos, ha construido un área de influencia bajo estricto control norteamericano. Lejos de ser un vestigio del pasado, este mecanismo ha sido remozado y actualizado constantemente, integrando las tácticas de judicialización y cerco naval actuales como las expresiones más recientes de su metabolismo de dominación territorial [(7)].



Theodore Roosevelt de pie en su oficina junto a uno de sus objetos favoritos: un enorme globo terráqueo donde colocaba pequeños marcadores blancos para indicar la posición de las armadas estadounidense, alemana y británica en el hemisferio occidental. La Casa Blanca, Estados Unidos, 1903. FUENTE: Rockwood Photo Co. Biblioteca del Congreso, Washington DC. División de Grabados y Fotografías, vía Wikimedia Commons

En este contexto, entonces, es pertinente ubicar la existencia de un "Corolario Trump" a la Doctrina Monroe en 2026. Si hace un siglo el "Corolario Roosevelt" otorgaba a Washington un poder de policía para el ordenamiento regional, la doctrina actual radicaliza esa potestad mediante la judicialización política. Hoy, la soberanía de las naciones ya no es desafiada únicamente por cañones, sino por la pretensión de los tribunales estadounidenses de ejercer una jurisdicción universal. Este nuevo corolario perfecciona el metabolismo de la intervención al camuflar el asedio militar de la Cuarta Flota tras un barniz de legalidad penal, consolidando un control hemisférico donde la justicia se convierte en un nuevo elemento de la fase superior de la agresión imperialista.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

Históricamente, la relación entre el discurso diplomático de Washington y sus acciones reales constituye un entramado de "relaciones complejas". Un ejemplo fehaciente ocurrió en 2013, cuando el entonces Secretario de Estado de **Barack Obama**, **John Kerry**, afirmó ante la OEA que la "era de la Doctrina Monroe ha terminado", apelando a una supuesta relación entre iguales [(8)]. Sin embargo, esa cortesía lingüística era solo un ejercicio de maquillaje político: meses antes, el mismo Kerry ante el Congreso, se había referido a América Latina como el "patio trasero" estadounidense. Esta ambivalencia demuestra que, mientras el estilo de gestión puede variar según la administración, los objetivos estratégicos de control hemisférico permanecen inalterables bajo el manto de las políticas de Estado [(9)].

Nadie debe llamarse a engaño con la administración de Obama (2009–2017). Pese a su imagen atildada y alejada de las formas burdas, su gestión fue el vehículo para consolidar la supremacía norteamericana mediante métodos más sofisticados. Fue precisamente Obama quien firmó la Orden Ejecutiva del 9 de marzo de 2015, en la que se declaró a la situación en Venezuela como una "amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior" estadounidense [(10)]. Esta declaratoria, prorrogada sistemáticamente [(11)], no fue un exabrupto individual, sino la piedra angular jurídica que permitió justificar las agresiones posteriores. Así, las buenas formas y estilo de Obama no significaban ruptura, sino una fase necesaria del metabolismo imperial para preparar el terreno a una agresividad más abierta.

Desde la disciplina de la historia, un examen riguroso de la totalidad debe enfocarse en la dinámica del proceso y no en la simple sucesión de gestiones presidenciales. Centrar el examen necesario exclusivamente en si un mandatario fue "bonachón" o "extravagante" resulta insuficiente; lo sustantivo es analizar cómo el aparato de Estado estadounidense mantiene su direccionalidad a través de décadas. Las gestiones de Obama y el primer Trump (2017–2021) son, en realidad, momentos de un mismo desarrollo dialéctico donde el discurso, la acción y la omisión se conjugan para preservar la hegemonía. Esta perspectiva de largo aliento es la que nos permite comprender por qué en 2026 la Doctrina Monroe sigue siendo el eje rector de la intervención [(12)].

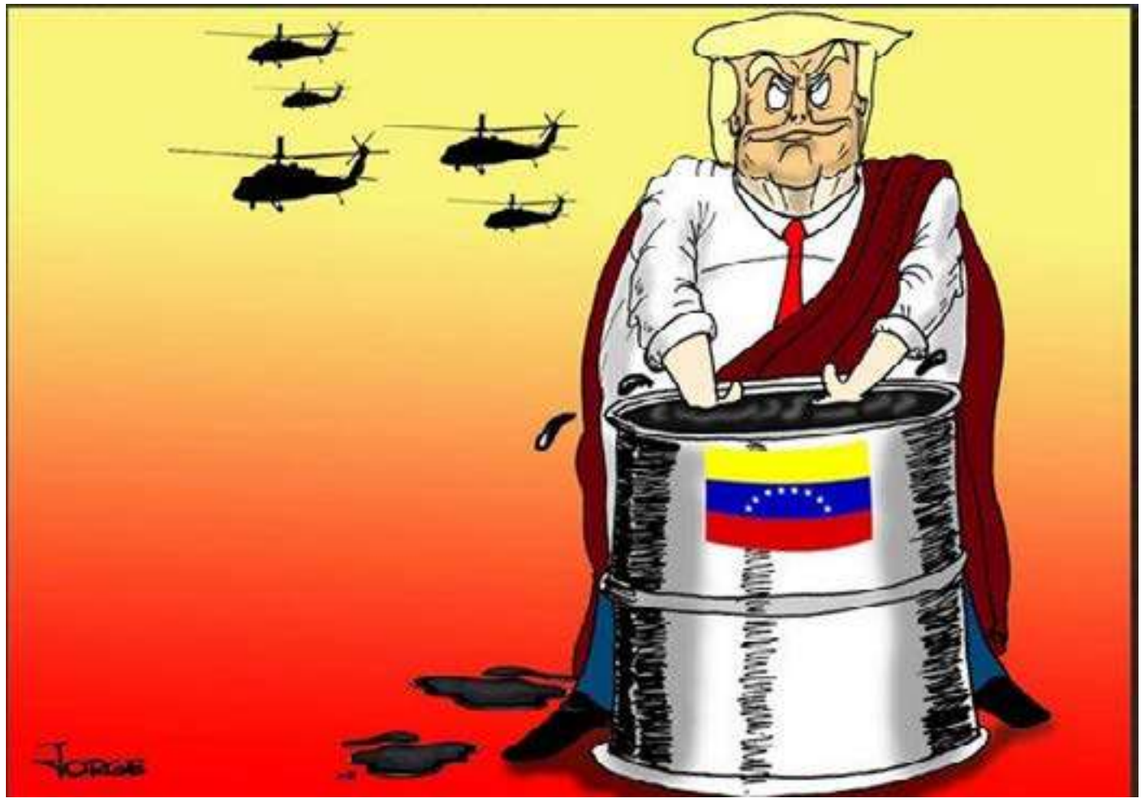


Caricatura que representa al presidente Theodore Roosevelt utilizando la Doctrina Monroe para mantener a las potencias europeas fuera de la República Dominicana (18 de marzo de 1905). El epígrafe dice: "¡Manos a la obra! En realidad, esto no implica nuevas obligaciones para nosotros, pues la Doctrina Monroe significa precisamente esa garantía por nuestra parte". - Presidente Roosevelt. 1904, Judge Company Publishers, 225 Fourth Ave. Nueva York. Sackett & Wilhelm Litho & Ptg Co. Nueva York. FUENTE: Universidad de Harvard, Biblioteca Houghton.

Donald Trump asumió la presidencia por vez primera en 2017 apelando a la nostalgia del "estilo de vida estadounidense" y a una base social que añoraba la hegemonía industrial de antaño. Su estrategia de Seguridad Nacional rescató el eslogan "America First" -vinculado al aislacionismo previo a la 2da guerra mundial- y lo fusionó con la frase "Let's Make America Great Again" (Hagamos a América grande otra vez) que llevó a **Ronald Reagan** al poder en 1980. Esta narrativa no fue un simple giro electoral, sino un ajuste del metabolismo imperial ante el desgaste de la globalización. Al proclamar que "una nueva visión gobernará nuestra tierra", Trump sentó las bases para un repliegue táctico hacia el interés nacional, donde la economía y los asuntos exteriores quedaron subordinados a la recuperación de la riqueza y la seguridad de sus fronteras [(13)].

El discurso de Trump redefinió el panorama de amenazas globales. Mientras que el orden anterior se centraba en el terrorismo tras el 11/9, su administración desplazó el peligro principal hacia el ascenso geopolítico de China y Rusia. Bajo esta premisa, el principio de "Estados Unidos primero" significó enfrentar directamente a quienes desafiaban su primacía en las finanzas y el poderío militar. Esta visión articuló problemas internos -como el desempleo y el consumo de drogas- con la política exterior, justificando un abandono progresivo del multilateralismo. Así, la seguridad nacional se convirtió en la coartada para una agresividad abierta, donde la prosperidad estadounidense solo era posible mediante la contención y el desplazamiento de sus rivales estratégicos [(14)].

Desde nuestra perspectiva, la primera gestión de Trump (2017-2021) representó el momento en que la Doctrina Monroe se revistió de un pragmatismo descarnado. Al identificar a la periferia latinoamericana no solo como su zona de influencia natural, sino como un terreno de disputa frente a la inversión china y la cooperación rusa, Washington radicalizó su postura. Las relaciones de la era Obama dieron paso a un despliegue de presión máxima, donde el control de recursos estratégicos se presentó como un elemento de vida o muerte para el sistema-mundo capitalista. Es en este sustrato ideopolítico donde se gestó la transición hacia el "Corolario Trump" que hoy, en 2026, se materializa en la judicialización política y el asedio militar.



El emperador se lava las manos. Caricatura Jorge FUENTE: Al Mayadeen TV Español

IMPERIALISMO COLECTIVO Y PRAXIS DE LIBERACIÓN: HACIA UNA RESPUESTA SOBERANA

Resulta evidente que, sea cual sea el perfil de la administración en Washington, sus intereses estratégicos como potencia económica y militar permanecerán inalterables. Como ha señalado **Samir Amín**, nos enfrentamos a un "imperialismo colectivo" -la tríada EE. UU., Europa y Japón-, que gestiona el sistema capitalista mundial a través de instrumentos económicos como el FMI y el Banco Mundial, y aparejos militares como la OTAN. Esta estructura de gestión global no solo busca el control de los mercados, sino que utiliza organismos multilaterales para dar un barniz de legitimidad a lo que es, en esencia, una guerra permanente por el control de la periferia. En este esquema, la soberanía nacional es vista como un obstáculo para el flujo del capital y la seguridad del sistema-mundo [(15)].

La historia de la mundialización capitalista es la historia de una rapiña incesante sobre la periferia del sistema-mundo. Para el imperialismo, los países del tercer mundono son más que fuentes de mano de obra barata, reservorios de materias primas y potenciales mercados que deben ser esquilmados. En este metabolismo de dominación, no basta con la explotación económica; es menester debilitar a las naciones periféricas mediante crisis inducidas, pandemias o la transformación de los Estados en entidades fantasmas sumidas en la miseria. ¿Cuántas Doctrinas Monroe serán necesarias para el sometimiento global absoluto? Mientras persista el modelo, no habrá un alto posible. La actual agresividad contra Venezuela es la actualización de ese poder de policía que busca reducir el territorio a una zona de extracción.

En la actual coyuntura de enero de 2026, el metabolismo de la intervención ha pasado de la fase de asedio —representada por la "Operación Lanza del Sur" y su cerco naval— a la ejecución táctica de la "Operación Resolución Absoluta", definida para la captura de la cúpula del Estado venezolano. El "poder de policía" invocado por la Doctrina Monroe ya no solo patrulla las costas, sino que penetra el territorio para ejercer una justicia de ocupación.

Ante la incertidumbre que asalta al pueblo venezolano, la historia enseña que el camino no es la espera pasiva, sino la articulación de esa "gran masa de los excluidos", de trabajadores, campesinos, estudiantes e intelectuales, en un esfuerzo por construir un mundo mejor, -más allá del sempiterno discurso y la porfiada propaganda-, para superar el capitalismo no solo como problema político, sino como un problema de salud pública global y profundamente ético, que demanda una arquitectura de resistencia y organización a escala planetaria.

REFERENCIAS

1. VI. Lenin, "El imperialismo, fase superior del capitalismo", en VI. Lenin, Obras escogidas, Moscú, Editorial Progreso, 1976, T, I p. 421 y ss.

2. Joseph W. Mcguire, El comercio, la industria y la sociedad, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1965. p 57 y ss; y Wolfgang J. Momsen, La época del imperialismo, España, Siglo XXI Editores, 1985, p 137 y ss.

3. "El corolario Roosevelt para la Doctrina Monroe, 6 de diciembre de 1904" en Thomas P. Brockway, Documentos básicos de la política exterior de los Estados Unidos, Buenos Aires, Editorial Ágora 1958, pp. 73-74.

4. Atilio Borón, América Latina en la geopolítica del imperialismo, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2014, pp. 158-164. disponible en la web en: https://labiblioteca.mx/llyfrgell/0762.pdf

5. Samir Amín, "El imperialismo colectivo: Desafíos para el Tercer Mundo", entrevista de Samir Amín por Isabel Rauber, publicada en la web el 19/08/2013 y disponible en: https://fisyp.org.ar/2013/08/19/entrevista-a-samir-amin-el-imperialismo-colectivo/

6. María Teresa Piñero, "Cartas de Santa Fe: enseñanzas y estrategias para la construcción de neoliberalismo en América Latina", en Revista de Estudios Internacionales, Vol. 2, No. 1, Enero – Junio 2020, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Disponible en la web en:
a. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revesint/article/download/29689/30636/94250

7. Leandro Morgenfeld, "Nuestra América frente a la reactualización", en Gabriel Esteban Merino y otros, Estados Unidos contra el mundo: Trump y la nueva geopolítica. Buenos Aires, CLACSO, 2018, Libro digital, PDF. Disponible en la web en: ISBN 978-987-722-353-8. P. 217

8. Leandro Morgenfeld, "Nuestra América frente a la reactualización", en Gabriel Esteban Merino y otros, Estados Unidos contra el mundo: Trump y la nueva geopolítica. Buenos Aires, CLACSO, 2018, Libro digital, PDF. Disponible en la web en: ISBN 978-987-722-353-8. P. 223

9. Federico Merke, "¿Nada nuevo bajo las estrellas?", en Revista Nueva Sociedad, marzo 2018. Disponible en la web en: https://nuso.org/articulo/nada-nuevo-bajo-las-estrellas-merke/imprimir/ p. 6

10. AUTHENTICATED U.S. GOVERNMENT INFORMATION GPO, Executive Order 13692 of March 8, 2015. Disponible en la web en: https://observatorio.gob.ve/wp-content/uploads/2021/07/13692.pdf

11. Leandro Morgenfeld, Ob. Cit, p. 223.

12. Federico Merke, Ob. Cit, p. 6

13. Gerardo Trujano Velásquez y Yussef F. Núñez, Propaganda en la campaña presidencial de Donald J. Trump, Publicado en la web el 15 febrero 2018 y disponible en: https://revistafal.com/propaganda-en-la-campana-presidencial-de-donald-j-trump/

14. Federico Merke, Ob.Cit, p. 4

15. Samir Amín, "El imperialismo colectivo: Desafíos para el Tercer Mundo", entrevista por Isabel Rauber, 19 de agosto de 2013, Disponible en la web en: https://fisyp.org.ar/2013/08/19/entrevista-a-samir-amin-el-imperialismo-colectivo/.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



VENEZUELA BAJO ATAQUE:
Trauma Psicosocial y Salud Mental Colectiva

Por Dr. Gerardo Sánchez Ramírez



Dr. Gerardo Sánchez Ramírez
Psicólogo, Doctor en Pedagogía Critica, Master en Psicología Social y Magister en Orientación en Sexología. Profesor universitario en pre y posgrado (UCLA y Universidad Yacambu). Presidente del Colegio de Psicólogos del Estado Lara y Coordinador General de su Unidad de Primeros Auxilios Psicológicos; proponente y corredactor de la Ley de Salud mental Comunitaria del Estado Lara.

Contexto de una Crisis

La población venezolana ha experimentado una persistente conmoción política y psicosocial a lo largo de más de una década. Este proceso ha incluido golpes de Estado, violencia política, bloqueos y sanciones económicas, así como sofisticadas operaciones de propaganda y manipulación psicológica dirigidas a la población. Estas agresiones, manifiestas y veladas, han derivado en la actualidad en un ataque militar directo en el territorio nacional, con el secuestro del Presidente de la República en funciones y su esposa. Todo ello ha generado profundas turbulencias que trascienden lo estrictamente político y económico, configurando una realidad potencialmente traumática a nivel psicológico colectivo.

Este artículo explora la naturaleza y los efectos del trauma psicosocial que han sufrido gran parte de los venezolanos (independientemente de que residan dentro o fuera del país), utilizando como marco teórico los postulados de la psicología social latinoamericana, en particular los de **Ignacio Martín-Baró**. Se analiza cómo la violencia, la guerra cognitiva, la polarización extrema y la agresión militar externa han fracturado el tejido social y afectado la salud mental colectiva.

Finalmente, se proponen caminos de acción orientados a reconstituir el tejido social, cultural y comunitario, partiendo de la recuperación de una identidad nacional unitaria que trascienda la polarización y la deshumanización del adversario político. Como base intersubjetiva necesaria y primordial para hacer frente al reto de desarrollar nuestro potencial productivo y económico, condición *sine qua non* para garantizar nuestra independencia y enfrentar los futuros conflictos geopolíticos que se avizoran.

¿A qué nos referimos con Trauma Psicosocial?

Siguiendo los planteamientos del psicólogo social I**gnacio Martín-Baró**, el trauma psicosocial se entiende como la cristalización en las personas y en sus relaciones sociales, de la violencia sociopolítica generalizada en un territorio en conflicto. A diferencia del trauma individual -originado por un evento aislado y localizado en la psique-, el trauma psicosocial constituye una herida producida y sostenida socialmente por la exposición prolongada a un entorno de guerra, pola-

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Miles de manifestantes protestan en diferentes partes del mundo contra la intervención militar en Venezuela y el secuestro de su presidente en funciones, Nicolás Maduro.

rización y violencia sistémica. Este fenómeno afecta el núcleo mismo de la convivencia, minando la confianza básica y la salud mental de toda una nación.

Esto deriva en la desarticulación de la unidad identitaria nacional y la trivialización de las identidades en subgrupos que se excluyen mutuamente como supuestos representantes de la "verdadera" nación venezolana. Este escenario abre las puertas a la violencia política, la guerra civil y el debilitamiento del Estado-Nación, comprometiendo su posibilidad de desarrollo independiente en función del interés propio, frente a intereses foráneos.

En el caso venezolano, el análisis sugiere que este trauma no ha surgido únicamente de un evento catastrófico puntual, como el acaecido recientemente, sino de una acumulación histórica de factores: años de tensiones y agresiones contra el país, una crisis económica crónica y prolongada, oleadas migratorias inducidas, operaciones de guerra psicológica y una polarización política extrema. Son parte de factores que ha contribuido a agudizar el estado crónico de conmoción e incertidumbre, la polarización de la población y estrés colectivo permanente.

En este contexto, emociones como el miedo paralizante, la rabia dirigida hacia grupos específicos percibidos como enemigos irreductibles, la desesperanza, la desesperación o incluso reacciones de euforia inapropiada ante tragedias como el ataque militar al propio país, no deben interpretarse como problemas psicológicos individuales o fallas internas en la mente de las personas. Son respuestas psicosociales comprensibles a un entorno de amenaza y desestructuración del tejido social y la identidad nacional, donde la capacidad de discernimiento individual ha sido mediatizada por la propaganda política que favorece a conflictos e intereses geopolíticos ajenos al interés nacional.

Este daño es posible evidenciarlo en un fenómeno observado en los recientes acontecimientos de ataque e invasión militar a Venezuela, donde sectores radicalizados -muchos de ellos forzados a migrar por la crisis económica y que residen fuera del país desde hace años- han secundado la narrativa del invasor, justificando bajo pseudoargumentos como la lucha por la democracia y derechos humanos, las agresiones contra su propio país. Se manifiesta así una fractura profunda de la identidad nacional, generada por la propaganda ideológica del país invasor, que evoca lo ocurrido en los periodos iniciales de la Segunda Guerra Mundial, cuando amplios sectores de la población europea celebraban y/o justificaban la invasión Nazi de sus países o países vecinos, bajo el argumento de la lucha contra el comunismo.

El trauma psicosocial venezolano es un fenomeno complejo y multifacético que se evidencia en diversas esferas de la vida cotidiana:

1. Deshumanización del adversario político: Dinámicas de polarización que anulan la empatía y facilitan el discurso de odio.

2. Ruptura de vínculos primarios: Familias divididas por la migración forzada y profundas diferencias ideológicas.

3. Erosión del tejido social, político y comunitario: Debilitamiento de las redes de convivencia y apoyo mutuo que constituyen el fundamento de la resiliencia colectiva.

4. Inseguridad crónica y violación percibida de la soberanía: La amenaza y consumación de agresiones externas que socavan la sensación de seguridad nacional básica.

Una Mirada en Perspectiva Regional

La experiencia venezolana dialoga con otros casos latinoamericanos donde la violencia política prolongada generó traumas colectivos. Al igual que en los conflictos centroamericanos estudiados por **Martín-Baró**, donde la polarización radical convertía al otro en un enemigo absoluto a eliminar; aparece también la necesidad y el desafío de reconstruir la confianza social en un clima de profunda división y memoria histórica herida. Heridas que no sanan por sí solas con el tiempo; tal y como lo evidencian las secuelas, aun presen-

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Miles de personas se manifiestan este domingo 04 de enero en Caracas contra el secuestro de Nicolás Maduro. Jeampier Arguinzones / dpa / Europa Press

tes, del conflicto armado colombiano o la polarización política aun reinante en Chile o Argentina.

Esta perspectiva comparada subraya que la sanación es un proceso sociopolítico de restauración progresiva de la confianza colectiva, no solo un proceso psicológico individual. El caso venezolano aporta la dimensión de un conflicto híbrido, donde la guerra económica, la comunicación digital masiva y las presiones geopolíticas se entrelazan con la violencia tradicional, creando una nueva morfología del trauma psicosocial.

Efectos del Trauma Psicosocial

A Corto Plazo:

• **Hipervigilancia y ansiedad generalizada**: Estado de alerta constante y reacciones exageradas a notificaciones o noticias, facilitando la proliferación de información falsa, impidiendo la sensación de normalidad.

• **Polarización afectiva**: Visión maniquea del mundo (amigos vs. enemigos) que anula los matices, dificulta el razonamiento crítico y rompe círculos de apoyo. Predominando la desconfianza hacia el "otro" ideológico.

• **Parálisis social y desesperanza:** La creencia de que ninguna acción puede cambiar el curso de los eventos, generando impotencia y síntomas depresivos en la población.

A Mediano y Largo Plazo:

• **Normalización de la violencia y el lenguaje de odio**: La amenaza constante se asimila como "la nueva normalidad". La violencia se perfila como el único lenguaje válido para dirimir conflictos, eliminando el diálogo.

• **Fragmentación definitiva del tejido social**: La ruptura de familias y comunidades se consolida, dejando a las personas aisladas y vulnerables ante estructuras de micropoder que emergen y controlan recursos en las sociedades en conflicto.

• **Crisis de identidad nacional:** La experiencia traumática fractura el sentido de pertenencia a un proyecto común llamado Venezuela.

Hacia una Reorganización Colectiva

Abordar una crisis de esta magnitud excede el ámbito de la intervención psicológica individual. Se requiere una acción transformadora colectiva y consciente:

1. Recomposición de una Identidad Nacional Unificada: Es vital reivindicar una identidad común que reconozca nuestras raíces culturales, históricas e idiosincrasia. Recomponer la unidad hispanoamericana y la independencia de la región y el país, es un acto de resistencia y unificación frente intereses geopolíticos externos que busca borrar dicha identidad.



Más de 25 mil venezolanos han retornado a su país con el Plan Vuelta a la Patria. Hasta el momento, Brasil, Perú, Ecuador y Chile lideran las listas con más venezolanos que se han devuelto a su país

2. Desideologización de la Vida Cotidiana: Es imperativo romper las "cámaras de eco" de las redes sociales. Recuperar el lazo humano primario (familia, comunidad, territorio) es el antídoto contra el aislamiento que alimenta el trauma.

3. Construcción de una "Verdad Afirmativa" Colectiva: Frente a la propaganda de guerra psicológica, debemos anclarnos en la realidad material compartida y en la búsqueda de soluciones prácticas a problemas concretos. La solidaridad operativa debe priorizar la necesidad humana, sobre la etiqueta política.

4. Generación de Espacios de Reflexión y Duelo Colectivo: El trauma no se supera evadiéndolo o pasando la página. Requiere que el dolor social por los episodios de violencia vividos, las migraciones forzadas y el duelo por la separación familiar, sea expresado y procesado en comunidad, para transformar el dolor en organización social.

Desde esta perspectiva, la salud mental de Venezuela no es una suma de bienestares individuales, sino la capacidad colectiva de reconstruir un "nosotros" fracturado. Pasa por entretejer nuevamente la confianza en un proyecto nacional compartido y garantizar la coexistencia pacífica con aquellos que no lo compartan. El trauma psicosocial comienza a superarse cuando el dolor deja de ser un secreto aislado y se convierte en la base compartida para construir un futuro donde la nación, en su conjunto, pueda decidir soberanamente su destino. Este proceso es arduo, dialectico, como lo demuestran múltiples experiencias similares en diversas regiones y países, pero obligatorio para cualquier construir un horizonte de convivencia pacífica que facilite el desarrollo del país.

Referencias Bibliográficas

Acosta, N. (2022). Migración forzada venezolana y trauma del desarraigo: Un estudio desde la psicología comunitaria. CLACSO.



Tomado del Semanario El Especulador Precoz. (09 de enero de 2026). Año 15. N° 751

Becker, D., & Morales, G. (Eds.). (2013). Trauma psicosocial y procesos de reparación en América Latina. LOM Ediciones.

Castillo, M. I., & Vásquez, M. L. (2017). El concepto de trauma psicosocial: Aportes para la discusión desde América Latina. Universitas Psychologica, 16(5).

Cornejo, M., Rojas, R. C., & Mendoza, F. (2021). Trauma psicosocial, memoria y resistencia: Aportes desde América Latina. CLACSO.

Martín-Baró, I. (1990). Psicología social de la guerra: trauma y terapia. UCA Editores.

Montero, M. (2004). Introducción a la Psicología Comunitaria. Paidós.

Sánchez Ramírez, G. (2025). El problema no es mental: Desafíos para abordar el sufrimiento psíquico desde una perspectiva materialista.

Villa Gómez, J. D. (2015). Confianza social y capital social en contextos de conflicto. Revista de Estudios Sociales, 54.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



3 DE ENERO DE 2026:

Emergencia de la geopolítica distópica, guerra híbrida y narrativa como arma cognitiva

Por MSc Rolando Graterol Guzmán

"Hay días que parecen años"
Gustavo Petro

En memoria de quienes dieron sus vidas el 3 de enero de 2026 por la soberanía de Venezuela.

Escribir sobre hechos históricos "en pleno desarrollo", como diría **Walter Martínez**, implica cargar con una fuerte densidad emocional y enfrentar la complejidad propia de procesos abiertos, donde las tensiones fundantes aún no se han resuelto. En este caso, del ataque militar ejecutado por fuerzas estadounidenses el 3 de enero de 2026 contra Venezuela, con un bombardeo sobre Caracas y en los estados La Guaira, Miranda y Aragua. Dicho ataque dejó más de cien personas asesinadas, entre civiles y militares, y culminó con el secuestro del presidente **Nicolás Maduro** y su esposa **Cilia Flores**, trasladados para ser presentados ante una corte federal en Nueva York bajo cargos de supuesto "narco-terrorismo". Este hecho no solo marca una ruptura, sino que constituye una contingencia histórica que lleva a múltiples analistas a plantear el fin del orden mundial surgido en 1945, basado formalmente en el Estado de Derecho Internacional. A diferencia de otras intervenciones, la operación ordenada por **Donald J. Trump** pierde incluso la narrativa legitimadora de las viejas cruzadas por la democracia, los derechos humanos, las crisis humanitarias o la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, debido a que el propio presidente ha declarado repetidas veces ante las cámaras que el verdadero objetivo de la agresión es tomar el control de la vasta reserva petrolera venezolana.

Para explicar esta lógica abiertamente colonial, que busca enterrar de manera definitiva la soberanía de Venezuela mediante el uso directo de la fuerza, se hace necesario citar las tensiones acumuladas de los procesos históricos de larga duración que desembocan en este momento. El texto propone así un acercamiento a diversos hitos que configuran una geopolítica distópica, en la que Estados Unidos deja de presentarse solo como una potencia imperialista que "guardaba las formas" republicanas, que ajustaba los marcos jurídicos internos e internacionales a sus intereses, y pasa a hoy por hoy a desplegarse como imperio en el sentido clásico, aunque dotado de una superioridad tecno-militar que reduce a un puñado las naciones con capacidad real de defensa. En esa trayectoria, se consideran momentos de vieja data como los procesos iniciados en los periodos entre 1945 y 2000, y entre 2001 y 2025.

El análisis del sector en el poder en la Casa Blanca, representado paradigmáticamente por el movimiento MAGA (*Make America Great Again*), revela una matriz jerárquica ejecutada por la Administración de Donald Trump, régimen identificado por Nicolás Maduro como el supremacismo blanco en el poder. La retórica que Trump aplica vacía ontológicamente a naciones como Venezuela para negarles soberanía sobre sus recursos estratégicos. En este contexto, la Doctrina Monroe que Trump (2018) enarboló abiertamente en la ONU, y en su Estrategia de Seguridad Nacional marcaron el retorno de mitos estructurantes. Al enarbolar el axioma de "América para los americanos", reactivó una doctrina que propone el control geopolítico del hemisferio frente a Rusia y China (***Trump, 2025***). Este paradigma expansionista se complementa con el Destino Manifiesto (***Grant, 2014***). En síntesis, el MAGA



Algunos de los asientos más exclusivos en la investidura del presidente Donald Trump el lunes estaban reservados para poderosos directores generales de tecnología que también se encuentran entre los hombres más ricos del mundo. Invitados que incluyen a Mark Zuckerberg, Jeff Bezos, Sundar Pichai y Elon Musk, llegan antes de la 60ª investidura presidencial en la Rotonda del Capitolio de Estados Unidos en Washington, el lunes 20 de enero de 2025. (Julia Demaree Nikhinson / Associated Press)

es una matriz colonial que utiliza la guerra híbrida y la reducción ontológica para sostener una soberanía racializada en el teatro de operaciones de la mente actual.

1945-2000: De la Hegemonía estadounidense a la Recolonización

En 2025 la narrativa del movimiento MAGA articula una sofisticada campaña de guerra cognitiva que busca legitimar políticas arancelarias agresivas mediante la nostalgia industrial. Esta operación utiliza infraestructuras digitales para idealizar el pasado estadounidense. Según el sitio web *Dinero en Imagen* (2025), el objetivo de Trump con la guerra arancelaria es replicar la tendencia que "ayudó ampliamente al desarrollo de sus fuerzas productivas dentro de la industria y el sector manufacturero, en lo que posteriormente se le llamó La Edad Dorada del Capitalismo y, más específicamente en este país, como el Sueño Americano". Esta retórica posiciona el crecimiento del PIB de la posguerra como un axioma de bienestar que justifica el proteccionismo actual (***Dinero en Imagen, 2025***).

No obstante, tras esta fachada se oculta el orden impuesto tras Yalta en 1945. Mientras Estados Unidos emergía como potencia hegemónica frente a la URSS, en Venezuela se imponía la "agenda de la modernización". Este proceso fue un plan del "capital transnacional en Venezuela, para adecuar el país agrícola que sobrevive el siglo XIX, a los nuevos retos que implica el establecimiento de una industria petrolera desde los intereses foráneos", que marcó una era de "injerencia por vía de golpes de Estado, definidos como rupturas políticas violentas en las que grupos de poder con militares a la cabeza irrumpen contra la institucionalidad política" (***Graterol Guzmán, 2024***). Por ende, la soberanía sobre el petróleo en Venezuela siempre ha sido un objetivo histórico de las fuerzas populares patrióticas.

El agotamiento geopolítico de este orden post-Vietnam forzó al imperialismo colectivo a reformular su dominio mediante el desmantelamiento de la soberanía nacional y la conquista de las mentalidades. Se inició así la Recolonización (***Santa Fe, 1980***), que promueve un individualismo que exacerba la concepción liberal. Hugo Chávez (2006) describió este hito cuando señaló que, tras la caída de la Unión Soviética, el "imperio de Occidente se siente dueño del juego, se siente dueño del mundo, se siente dueño de la llamada Aldea Global". Ante la imposición de este "imperio virtual" y la agenda neoliberal, emergieron paradigmas desde el pensamiento revolucionario para defender la autodeterminación soberana, que ya no era "el clásico imperialismo intervencionista que invadió territorio, que derrocó Gobiernos, que generó guerras mundiales, ahora según estas tesis se habría virtualizado," sino que emergió según Chávez "…una especie de imperio menos malo se estaría erigiendo el mundo (…) que supuestamente ya no necesita invasiones territoriales, sino sólo la penetración de los mercados a través del neoliberalismo" (***Chávez, 2006***).

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Rolando Graterol Guzmán
Abogado (UBV). Lic. Educación (UNESR; MSc en Historia (UNEFM); Doctorante en Historia (Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda). Premio Nacional Trayectoria histórica de Pedro León Torres (2022); Premio Nacional de Ensayos históricos (2023); Bienal Nacional de Literatura Algimiro Gabaldón (2024).

En el marco de la Recolonización, en 1995, el think tank del Pentágono, *RAND Corporation*, publicó el estudio de casos prospectivos *Intervention in Intrastate Conflict*, con el capítulo *Humanitarian Relief and Peacekeeping in Venezuela*. Este estudio interpretó que las manifestaciones reprimidas fuertemente en febrero 1989 y las rebeliones militares de 1992 eran un malestar derivado de "la inflación, la pobreza, la disparidad económica, la política social, la corrupción y la indiferencia gubernamental". Pero, lo más revelador de este estudio es el diseño operativo planteado ante una "caída masiva de los ingresos por exportaciones petroleras". El equipo de RAND preveía una fractura militar que llevaría al país al borde de una guerra civil, y diseñó una respuesta militar no de combate directo, sino de "asistencia humanitaria" y "estabilización". Entre los objetivos estratégicos se lee el de "evitar daños permanentes que afectarían la recuperación económica a largo plazo", e incluyó el deber de Estados Unidos de "restablecer el orden cívico y proteger posibles activos y objetivos, como yacimientos petrolíferos e instalaciones industriales" (***Szayna et al., 1995***).

Operativamente, estas misiones se clasificaron como *Operaciones de Estabilidad y Apoyo* (SASO por sus siglas en inglés), cuya efectividad dependía de transferir la autoridad a organismos internacionales para evitar una reconstrucción prolongada, y a una facción de las fuerzas armadas venezolanas aliada de Estados Unidos que mantuviera el control militar de los recursos estratégicos de Venezuela (***Szayna et al., 1995***).

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



El General John Dan Caine, Jefe del Estado Mayor Conjunto, y responsable militar de la Operation Absolute Resolve (Operación Resolución Absoluta) ejecutada contra Venezuela el 3 de enero de 2026. Es el 22° Presidente del Estado Mayor Conjunto de EE. UU. (desde abril de 2025), el militar de más alto rango, un piloto de F-16 con experiencia en combate y operaciones especiales, que sirvió como director militar en la CIA y que fue nombrado por Donald Trump tras retirarse, siendo el primer líder del Estado Mayor Conjunto en ser nombrado estando en retiro y sin haber sido General de Cuatro Estrellas antes. Es un veterano con un perfil único, incluyendo experiencia como empresario y en la Guardia Nacional, y sirve como asesor principal del Presidente y el Consejo de Seguridad Nacional.

En la actualidad, esta planificación adquiere vigencia alarmante, ya que, la élite trumpista se muestra enfocada en crear una división interna en el chavismo post ataque del 3 de enero, buscando crear una "fuerza militar proxy", hasta ahora inexistente, para delegar el control militar de los recursos estratégicos. Todo ello explica la narrativa de **Donald Trump**, orientada a ganar aliados internos que faciliten los intereses de la élite oligárquica y el complejo tecnológico-industrial-militar estadounidense.

2001-2025: De la Guerra contra el Terrorismo a la Guerra Híbrida

Este es el periodo que vivimos actualmente, que se inicia con el Ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001, y que colocó la asimetría en el centro de toda doctrina militar seria. Sin embargo, la mayor determinante de este periodo es la irrupción de China como potencia emergente, que entre el año 2000 al año 2020 alcanzó, según el Banco Mundial (2023), un promedio de crecimiento del PIB con un porcentaje medio de aproximadamente el 8.1 por ciento, y la tendencia en los años posteriores y los que vienen parecen no cambiar, sino más bien aumentar. Además, en este periodo es determinante el crecimiento chino durante las dos primeras décadas del siglo XXI es el doble que tuvo Estados Unidos en la post-guerra mundial. Por ende, la tensión geopolítica de alcanzar el sueño americano de Trump, de volver a hacer a Estados Unidos grande, implica el inevitable choque con China, como potencia emergente en el siglo XXI.

Como respuesta geopolítica a la amenaza china, Trump asoma la anexión de Canadá, Groenlandia, el Canal de Panamá, y ha lanzado amenazas preocupantes sobre México y Colombia, pero además se atrevió a atacar militarmente a Venezuela, luego de un cerco y acoso naval sostenido en el pretexto de combatir a carteles del narcotráfico que han sido declaradas organizaciones terroristas, para escalar el 3 de enero de 2026 con el bombardeo e incursión armada con el fin de secuestrar al presidente Maduro, con la justificación que con pasmosa sinceridad reconoció: controlar el petróleo venezolano, ahora considerado —según Trump— propiedad estadounidense.

A partir de 2010 el Pentágono —concebido ahora explícitamente como un Departamento de Guerra—, consagra la Guerra Híbrida como núcleo de su doctrina militar, articulada desde 2025 por el Corolario Trump a la Doctrina Monroe que plantea la reorganización integral del hemisferio occidental para garantizar de forma absoluta la primacía de los intereses estadounidenses. Con este cambio doctrinal del Pentágono se consolidó la implementación de la Guerra Híbrida, basada entre otros principios en la asimetría y la aplicación del *National Power DIME* (Poder Nacional Diplomático, Informativo, Militar y Económico) como principio rector de la guerra multi dominio o multi dimensional.

Un ejemplo paradigmático de la transformación doctrinal del Pentágono es el General **John Dan Caine**, Jefe del Estado Mayor Conjunto, y responsable militar de la *Operation Absolute Resolve* (Operación Resolución Absoluta) ejecutada contra Venezuela el 3 de enero de 2026. En la trayectoria de Caine se refleja la transformación institucional del militarismo estadounidense desde un paradigma de poder convencional simétrico —centrado en guerras entre Estados con capacidades aeronáuticas equiparables—, hacia un modelo de operaciones asimétrico-integradas que combina operaciones aéreas tripuladas y no tripuladas, fuerzas especiales terrestres, operaciones cibernéticas, inteligencia y una coordinación interagencial estrecha entre el Departamento de Guerra, la comunidad de inteligencia y las agencias de seguridad interna (***Senate Committee on Armed Services, 2025***).

Este viraje doctrinal se articula explícitamente en las respuestas escritas por el propio General Caine al Comité de Servicios Armados del Senado, donde subraya la necesidad de "integrar opciones con los servicios, la interagencia, nuestros aliados, socios y el sector privado" como requisito para enfrentar el entorno estratégico contemporáneo, así como en sus intervenciones públicas como Jefe del Estado Mayor Conjunto, en las que insiste en que el papel del chairman es el de "integrador" de capacidades de combate a través de todos los dominios, en consonancia con la doctrina estadounidense de operaciones multi-dominio y de disuasión integrada consolidada en la estrategia de seguridad nacional y defensa de 2025 (***Senate Committee on Armed Services, 2025***).

Además de ello, en el ataque del 3 de enero de 2026, aun no queda claro hasta ahora, y seguramente será develado en el futuro, cuáles fueron las determinan-

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

tes tácticas que consolidaron una superioridad militar a favor de las fuerzas agresoras, pero si se puede mencionar que desde el enfoque de la Guerra Híbrida continuada existen principios rectores como los de privatización de la violencia, que no solo incluye mercenarios como los utilizados en el marco de la operación Gedeón en mayo de 2020, cuando se ejecutó por vía marítima una incursión militar anfibia cuyo objetivo era secuestrar al presidente Maduro, como en efecto se logró en el ataque del 3 de enero de 2026; sino también la captación e infiltración de elementos claves en la defensa del objetivo de la agresión.

Otra de las similitudes del ataque del 3 de enero con la Operación Gedeón es que, aunque en esta última la variable determinante fue la mercantilización de la guerra híbrida, el contrato suscrito entre *Silvercorp USA* y el llamado Gobierno Interino —negociado por **J. J. Rendón** en representación de **Juan Guaidó**— evidenció sin ambigüedades la naturaleza transaccional del intento de golpe de Estado: la soberanía nacional fue reducida a un activo especulativo, intercambiable en el mercado político-militar global (***Silvercorp USA & Gobierno Interino de Venezuela, 2019; From Sanctions to Seizure, 2026***). Lejos de cualquier retórica democrática, el acuerdo estipulaba que la contratista privada debía "planificar y ejecutar una operación para capturar/detener/remover a Nicolás Maduro", financiada mediante el saqueo anticipado de la renta petrolera, por lo que se incluyó cláusulas que garantizaban participación en las "ganancias de futuras ventas de petróleo" y ofrecían a Jordan Goudreau, contratista privado artífice de Gedeón, el 14 % de los fondos "recuperados" (***Silvercorp USA & Gobierno Interino de Venezuela, 2019***). En rigor, la agresión se configuró como una operación de *asset stripping* (despojo de activos) donde el crudo venezolano se convirtió en moneda de cambio para subastar la invasión del propio territorio nacional (***Brookings Institution, 2026***).



Todo era sobre el petróleo. Reunión de Trump con ejecutivos petroleros en la Casa Blanca el 9 de enero de 2026, menos de una semana después del ataque militar contra Venezuela y el secuestro del presidente Maduro y su esposa Cilia Flores. En esa reunión un ejecutivo de la petrolera estadounidense Halliburton le recordó al presidente de Estados Unidos, Donald Trump, que la razón por la que esa compañía abandonó sus operaciones en Venezuela fueron las sanciones que impuso al país sudamericano el propio mandatario en 2019, durante su primer periodo en la Casa Blanca, aunque "teníamos intenciones de quedarnos" Foto: EFE.

En este sentido, la retórica de **Donald Trump** sobre el reparto del petróleo venezolano tras el ataque del 3 de enero de 2026 no inaugura una lógica nueva: en Gedeón ya se había planteado una arquitectura contractual que subordinaba el cambio político interno a la apropiación futura de recursos energéticos (***Brookings Institution, 2026***). Pero la coincidencia no es únicamente material, sino también simbólica: en el contrato de mercenarización de la invasión, la acción proyectada se denominó "Operation Resolution" (Operación Resolución), un nombre casi idéntico al de la ofensiva del 3 de enero de 2026, *Operation Absolute Resolve*, y que se emparenta a su vez con la *Operation Inherent Resolve* (Operación Resolución Inherente), la campaña del Pentágono contra el llamado Estado Islámico en Irak y Siria, en la cual no casualmente participó a partir de 2018 el General Caine (***Air & Space Forces Magazine, 2026***).

La *Operation Inherent Resolve* ofrece el precedente doctrinal más explícito de las operaciones multi-dominio del Pentágono. con una arquitectura de mando conjunto en la que poder aéreo tripulado y no tripulado, fuerzas especiales en tierra, ISR espacial, capacidades cibernéticas y redes de inteligencia, que se sincronizan para desarticular sistemas enemigos más que para ocupar territorios (***Breaking Defense, 2026***).

En esa clave, la ofensiva del 3 de enero sobre Venezuela reproduce, en un contexto latinoamericano, el mismo patrón operativo: ataque aerotransportado de precisión, apoyo de inteligencia y ciberoperaciones, coordinación entre comandos especiales y mandos conjuntos —incluidos *Space Command y Cyber Command*— y una narrativa de "resolución absoluta" orientada a presentar la captura del jefe de Estado como culminación exitosa de una campaña multi-dominio de "alto valor estratégico" (***Air & Space Forces Magazine, 2026***)

Los Misiles post-3 de enero: Matriz Narrativa, Guerra Cognitiva y la Construcción de una Crisis Proxy en Venezuela

A partir del 3 de enero de 2026, se identifica en el ecosistema digital una estructura narrativa masiva que opera bajo la matriz de la "traición interna", reproduciendo conscientemente patrones arquetípicos del monomito campbelliano en plataformas de comunicación internacionales. Esta matriz no se limita a describir la realidad política venezolana, sino que la construye deliberadamente con el propósito de generar fracturas internas que justifiquen una intervención estadounidense prolongada o el colapso en

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



El Mensaje Anual a la Nación del 15 de enero de 2026 marca un punto de inflexión político e institucional: no se trató únicamente de un acto de rendición de cuentas ante la Asamblea Nacional, sino de la consolidación simbólica de un liderazgo que se proyecta como eje de estabilidad, unidad y conducción estratégica del Estado venezolano.

una guerra civil controlada. Elemento necesario para ejecutar planes como el que RANK Corporation publicó en 1995. En este contexto, la matriz operacionaliza el "monomito" de **Joseph Campbell**, que consiste en una estructura universal de doce etapas que varía poco en su plan esencial, ya sea en mitos antiguos o en narrativas políticas modernas destinadas a la dominación.

La génesis de este concepto de narrativa en contextos militares se origina en la OTAN, que para 2010 incorporó en su *Commander's Handbook for Strategic Communication* (CHSCCS) la denominada "Batalla de la Narrativa", que no puede asumirse con la simple imposición de "nuestra historia" —"somos los buenos, venimos a ayudarte"— frente a la del enemigo. Un análisis revela un objetivo más profundo, ya que "ganar la batalla de la narrativa" no solo es desplazar o derrotar la narrativa contraria, sino convertirla en irrelevante, y así neutralizar su potencia simbólica y cognitiva sin necesidad de confrontación directa (***Jantunen 2013***).

En este sentido, la narrativa se asume como categoría determinante por medio de la cual se divulgan versiones tergiversadas del pasado, presente e incluso futuro, orientadas a un fin teleológico que impone tramas preconfiguradas —el viaje del héroe, la tragedia griega, etcétera— para legitimar agendas políticas dominantes. En estas construcciones, los participantes asumen funciones ontológicamente definidas según los arquetipos de Jung (1968), donde sujetos individuales, colectivos e incluso proyectos histórico-políticos se erigen como superiores, centrados en una misión redentora que capta adhesión masiva. Simultáneamente, los antagonistas se estigmatizan y reducen ontológicamente a estereotipos degradantes —salvajes, imbéciles, torpes, malvados—. Desde la teoría del discurso, estas narrativas funcionan como dispositivos de poder que proponen agendas políticas al reconfigurar cognitivamente la percepción de las grandes mayorías, bombardeadas por repetición mediática, ejecutada desde el control de los algoritmos de las plataformas digitales. De esa manera, no solo se naturalizan las desigualdades estructurales, sino que coloniza el imaginario social, para sustituir la contingencia histórica por mitos funcionalizantes que perpetúan la hegemonía.

La narrativa constituye hoy una de las armas fundamentales de la guerra cognitiva, entendida como un "conjunto de acciones diseñadas para influir en los procesos neuronales y sociales mediante herramientas tecnológicas avanzadas, Big Data e inteligencia artificial, con el fin de moldear percepciones y decisiones a gran escala" (***Grupo Goberna, 2025***). Esta modalidad, al trascender los límites castrenses, se expande hacia los ámbitos político y cultural (***Grupo Goberna, 2025***), permitiendo que tras el 3 de enero de 2026 se inyectara en plataformas digitales como TikTok y YouTube la matriz del "monomito campbelliano". En esta arquitectura, se asignan roles fijos: **Nicolás Maduro** como el "Macbeth caído", **Delcy Rodríguez** como la "heroína potencial" y **Donald Trump** como el "mentor restaurador".

La circulación de esta matriz, amplificada por actores como **Joseph Poliszuk** y validada por historiadoras como **Elizabeth Burgos** en *Le Figaro*, no busca la veracidad fáctica, sino estructurar el evento para legitimar la agresión imperialista como una "restauración" y no como una invasión. Como advierte **George Lakoff**, "quien domina el marco narrativo domina el debate", pues los marcos mentales activados determinan la interpretación de los hechos antes de cualquier razonamiento lógico (***Cesuma, 2025***). Esta narrativa oculta que la traición es parte de la privatización de las acciones en las Operaciones de Guerra Multi-Dominio, que aporta la superioridad táctica de los agresores y pretende dar una superioridad moral. Estratégicamente, la arquitectura de esta crisis busca instalar una "fuerza proxy". La matriz de la "traición de los Rodríguez" acelera precisamente este último escenario, radicalizando al núcleo leal a Maduro —identificado con **Diosdado Cabello**— para forzar una implosión que garantice la ingobernabilidad y la necesidad de presencia extranjera.

Dentro de este esquema, **Diosdado Cabello** es posicionado como la "Sombra" colectiva junguiana: el aspecto rechazado proyectado como enemigo absoluto. La narrativa dominante lo asocia con la represión, pero comete un error fatal al intentar celebrar la traición facilitada por el sistema de inteligencia estatal y, simultáneamente, culpabilizar a Cabello por la operatividad de dicho aparato. Trump, al amenazarlo el 6 de enero de 2026 con correr la misma suerte que Maduro, radicaliza la resistencia paramilitar, cumpliendo la profecía de justificar una "intervención multinacional" para controlar el caos provocado. Finalmente, Trump opera como un "Mentor-Conquistador" que fusiona el arquetipo heroico con la "Doctrina Donroe", reafirmando una esfera de influencia hemisférica que niega la multipolaridad. La captura de activos rusos en Islandia actúa como señal cognitiva de que Venezuela ha sido extraída de la órbita euroasiática. Este modelo de "guerra por delegación o proxy", reconocido por **León Panetta** (2022) en otros conflictos, permite a Washington proporcionar recursos mientras acto-



El pueblo venezolano se ha movilizado desde los primeros días del secuestro del presidente constitucional Nicolás Maduro y la Primera Dama, Cilia Flores. Las calles de Caracas y del resto del país se han llenado del pueblo para la defensa del mandatario y del proyecto bolivariano.

res locales ejecutan el combate. El resultado es una violencia difusa de combatientes sin uniforme, escenario funcional para asegurar el control petrolero bajo el pretexto de la "estabilización".

La manipulación cognitiva construye su propia realidad mediante una matriz predictiva de respuesta discursiva, donde eventos-gatillo activan marcos emocionales específicos (***SciELO Preprints, 2025***). La captura de Maduro actúa como el gatillo, la construcción de Delcy y Cabello como el diseño del enemigo y el traidor, y Trump aparece como la promesa de redención. Esta matriz no necesita ser verdadera para funcionar; su repetición masiva en redes sociales la sedimenta como "sentido común". La tragedia de Macbeth se materializa así como una profecía: el vacío de poder no genera restauración, sino una ocupación extranjera que se presenta como heroica. La verdadera soberanía reside hoy en la capacidad de deconstruir estos arquetipos universales y construir una historia diferente a la impuesta por los laboratorios de guerra cognitiva del Pentágono.

Referencias

Air & Space Forces Magazine. (2026, 3 de enero). US airpower paved the way for special ops to capture Venezuela's Maduro.

Breaking Defense. (2026, 3 de enero). Multi-domain operations en Operation Inherent Resolve: Precedentes doctrinales.

Brookings Institution. (2026, 6 de enero). Making sense of the US military operation in Venezuela.

Campbell, J. (1949). The Hero with a Thousand Faces. Bollingen Foundation. (Edición revisada: Princeton University Press, 2008).

Cesuma. (2025, julio). El poder de una narrativa política bien construida.

Chávez Frías, H. (2006). Palabras antiimperialistas. Ministerio de Comunicación e Información.

Council on Foreign Relations. (2025, 16 de diciembre). The U.S. military campaign targeting Venezuela and Nicolás Maduro.

Dinero en Imagen. (2025, 14 de abril). Donald Trump: Entre sueños y añoranzas.

Dialnet-Unirioja. (2023). Matriz Discursiva. Propuesta de una categoría analítica de alcance.

Graterol Guzmán, R. (2024). Petróleo y Poder: La injerencia extranjera en Venezuela 1902-1958. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Grant, S. M. (2014). Historia de los Estados Unidos de América. Ediciones Akal.

Grupo Goberna. (2025, 5 de marzo). Guerra Cognitiva y PSYOPS: Los conceptos del fantasma en la dominación contemporánea.

Grupo Santa Fe. (1980). Una nueva política interamericana para los ochenta. Consejo para la Seguridad Interamericana.

Jantunen, S. (2013). Strategic communication as a communication model: Functions, characteristics and criticism. En R. Kuusisto & E. Kurkinen (Eds.), Proceedings of the 12th European Conference on Information Warfare and Security (pp. 129-130). University of Jyväskylä.

Jung, C. G. (1968). Archetypes and the Collective Unconscious (2ª ed., Vol. 9.1). Collected Works of C.G. Jung. Princeton University Press.La Trampa. (2026, 7 de enero). Venezuela: El sometimiento a Donald Trump desata una interna explosiva en el chavismo.

Lakoff, G. (2004). No pienses en un elefante. Chelsea Green Publishing.

Le Figaro. (2026, 5 de enero). Elizabeth Burgos vincula la captura de Maduro con una traición interna.

Panetta, L. (2022). On the role of proxy warfare in contemporary conflicts.

SciELO Preprints. (2025). Manipulación Cognitiva y Narrativas de Poder.

Senate Committee on Armed Services. (2025). Advance policy questions for Lieutenant General John D. Caine, USAF, nominee to be Chairman of the Joint Chiefs of Staff.

Silvercorp USA & Gobierno Interino de Venezuela. (2019, 16 de octubre). General Services Agreement. The Washington Post.

Szayna, T. S., Fuller, G. E., Howe, R. D., Nichiporuk, B., Riley, K. J., Tellis, A. J., & Winnefeld, J. A. (1995). Intervention in Intrastate Conflict: Implications for the Army in the Post-Cold War Era. Supplemental Materials (Vol. 2). RAND Arroyo Center.

Trump, D. (2018, 22 de septiembre). Discurso ante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas.

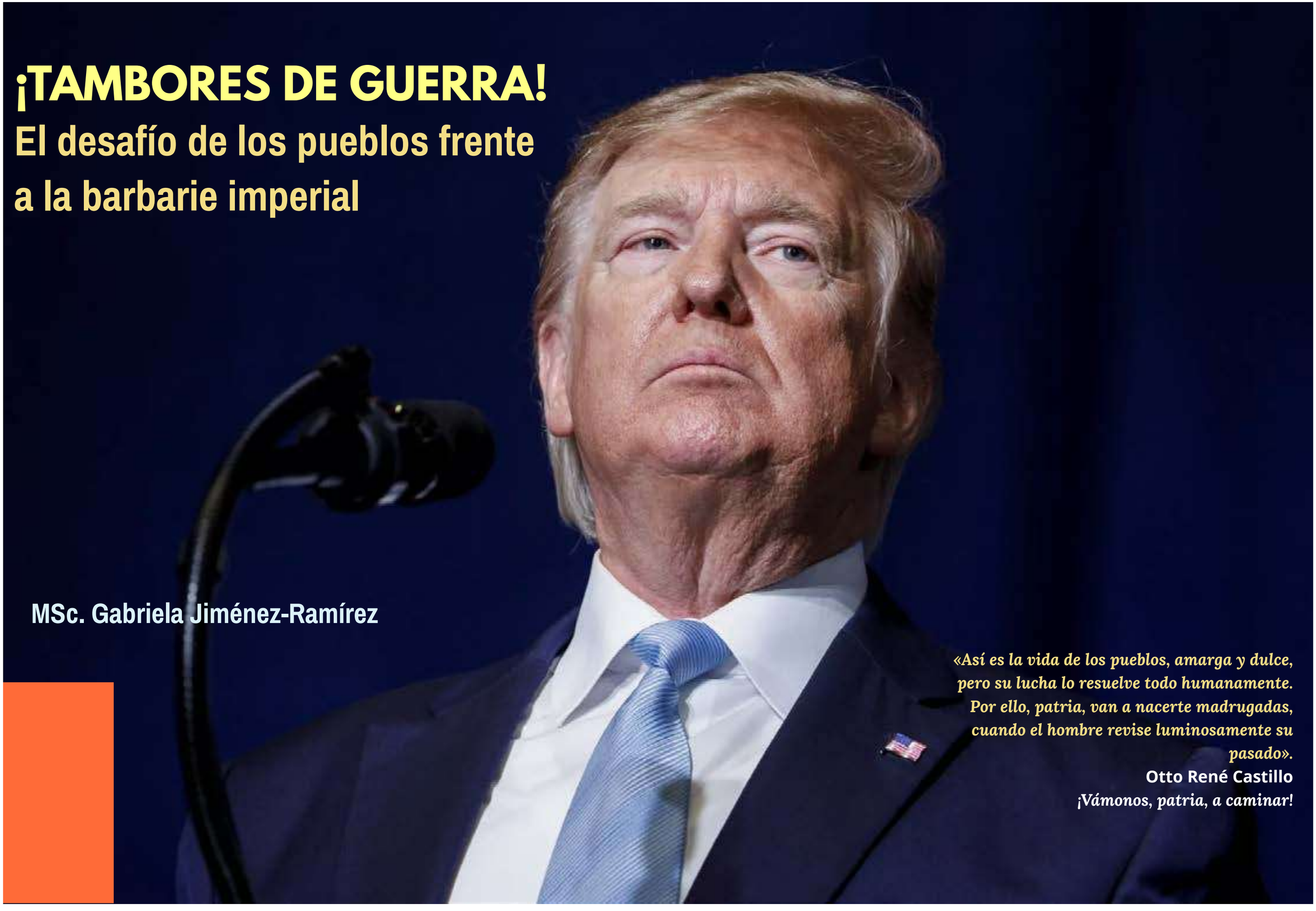
Trump, D. (2025). Estrategia de Seguridad Nacional 2025.

Venezuela Política. (2026, 6 de enero). Diosdado Cabello: el poder detrás del miedo en la Venezuela post-Maduro.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

¡TAMBORES DE GUERRA!

El desafío de los pueblos frente a la barbarie imperial



MSc. Gabriela Jiménez-Ramírez

«Así es la vida de los pueblos, amarga y dulce,
pero su lucha lo resuelve todo humanamente.
Por ello, patria, van a nacerte madrugadas,
cuando el hombre revise luminosamente su pasado».

Otto René Castillo

¡Vámonos, patria, a caminar!

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Los ataques criminales y multidimensionales perpetrados por Estados Unidos (EE.UU.) contra la República Bolivariana de Venezuela el pasado 03 de enero destruyeron cinco centros de investigación del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Los centros afectados son los de Matemática, Física, Química, Ecología y la Unidad de Tecnología Nuclear.



Gabriela Jimenez Ramírez

Bolivariana y científica (Bióloga). (2024).

Estamos en una hora terrible para la humanidad, en la que el silencio también toma partido. En momentos decisivos, los silencios evidencian aquello que se borra.

En este contexto tan complejo, la responsabilidad comunitaria de las científicas, de los científicos, de todo conglomerado humano de investigación y pensamiento pasa por asumir un posicionamiento ético frente a la violencia de una civilización que se desploma. Si no, preguntémonos cuánto nos cuesta la vida.

La pedagogía benjaminiana —que nos invita a salvar el pasado en el presente— nos recuerda que, «librada a sí misma o acariciada en el sentido del pelo, la historia solo producirá nuevas guerras, nuevas catástrofes, nuevas formas de barbarie y opresión». Por tanto, nos corresponde revisar la historia a contracorriente de la versión hegemónica, si queremos enfrentar y socavar la legitimidad del poder de los colonizadores, antiguos y presentes. Como «los genocidas exigen la represión de la memoria, ya que solo así pueden construir su inocencia» —siguiendo a **Breny Mendoza** (2026)[1] —, hay que hacer de la memoria la activadora de *una razón para la vida*.

La realidad trágica de una sociedad que normaliza y justifica la tortura y la masacre del que es distinto plasma la señal más abominable de un sistema civilizatorio de muerte, que hoy se autodesmitifica con los EE. UU. La cultura del dominio y el supremacismo con que nacieron los Estados Unidos de Norteamérica, y que hoy su Gobierno exhibe abiertamente y sin ningún recato, al expresar que la «política» se hace por la fuerza y la violencia, no es un *overnight*: el carácter imperialista de los EE. UU. es expresión de la violencia de Occidente y de sus formas de aniquilamiento y sometimiento de la otredad.

La estrategia del caos infinito

Calificar el accionar de Washington hacia pueblos como Venezuela no es sencillo. «Indignante», «imperialista», «criminal» son posibles descriptores válidos, pero ninguno es suficiente.

El acto colonial y barbárico de EE. UU. contra Venezuela, perpetrado este 3 de enero, responde a la intención yanqui por mantener un control sobre la región: Venezuela sería el primer paso para desestabilizar y tomar por asalto todo el hemisferio occidental (bueno..., los países que le faltan). De ahí que patee el tablero geopolítico y acomode las piezas para lo que ha planificado: la guerra contra el naciente mundo multipolar.

Meses de violencia simbólica, discursiva, fáctica y profundamente mediática contra la población venezolana, y más aún contra el chavismo (calificándonos de «delincuentes», «terroristas», «anormales», «indeseables», «narcotraficantes»), inventando una suerte de cisma huntingtoniano, justificador de una *lucha contra el mal* —con la tristísima complicidad de agentes imperiales que se identifican como venezolanos o venezolanas—, fueron preparativos «morales» para construir su inocencia, siguiendo las recetas más ramplonas de estigmatización, deshumanización de un pueblo y de su liderazgo; elementos esenciales para justificar acciones bélicas, crímenes, judicializaciones y ataques militares a la población civil, como ya lo habían hecho en Gaza, Irak, Afganistán..., o en las calles de Los Ángeles. Las invenciones erráticas y carentes de cualquier fundamento, pero maliciosamente concebidas como estructuras «creíbles», relacionadas con el narcotráfico o con el terrorismo prefiguraron un nuevo ensayo, desde el desespero de toparse con un pueblo consciente y determinado a ser independiente y soberano. Por meses, intentaron construir una narrativa (mentira institucionalizada o el estereotipamiento ideológico) que naturalizaba la idea de una supuesta lucha contra el narcoterrorismo, que atribuía a Venezuela la existencia de un cártel; relato cuya trampa hoy ha quedado al descubierto: la propia «justicia» estadounidense, tras mantener como prisioneros de guerra a las máximas autoridades venezolanas, ha reconocido que no existe el cártel de los Soles. ¡Todo fue una invención! En otras palabras: hay una puesta en escena del relato imperialista que, poco a poco, se resquebraja para evidenciar que lo que hay en el fondo es un interés por los recursos energéticos de uno de los países que concentra las mayores reservas petroleras a nivel mundial, Venezuela. Quieren cobrarnos la deuda de sus gastos de guerra y su proyecto *Make America Great Again* "Que Estados Unidos vuelva a ser grande".

[1] **Breny Mendoza (2026). Reflexiones en torno a la colonialidad del derecho internacional, la democracia liberal y el modo Estado en las Américas [manuscrito en preparación].**

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



La Doctrina Trump y el Nuevo Imperialismo MAGA. El fenómeno "Dark MAGA" comenzó a destacarse durante la campaña del 2024 que llevó a Donald Trump nuevamente a la presidencia de Estados Unidos. Surgiendo como un meme en internet, este movimiento visual y cultural se convirtió en una pieza central de su estrategia mediática, apelando a una audiencia joven y familiarizada con el lenguaje digital. La estrategia imperialista radicalmente nueva representada por la administración Trump, particularmente en su segunda venida, se basa en la noción de «América Primero». Esto constituye un rechazo del rol tradicional de EE. UU. como potencia mundial hegemónica a favor de un imperio hipernacionalista de América Primero. En la foto, seguidores de Donald Trump en un mitin de campaña 'Make America Great Again' en el aeropuerto de Phoenix Goodyear, Arizona (EEUU). Foto: Gage Skidmore (CC BY-SA 2.0).

El bombardeo estadounidense contra Venezuela, en el año nuevo de 2026, ha dejado más de un centenar de muertes de civiles y militares, que, en defensa de la patria, fueron asesinados en flagrante violación del derecho internacional. Fue un ataque infame: sin ninguna declaración formal de guerra, sin que haya mediado ninguna agresión de Venezuela contra Estados Unidos, sin ninguna justificación del «imperio de la ley» o de las reglas morales modernos. Sus bombas cayeron en residencias civiles, en almacenes de medicamentos, en centrales eléctricas y de telecomunicaciones, y también en centros de investigación. El ataque lo hicieron posterior a la medianoche, mientras la gente dormía. Con el bombardeo, nuestro Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) sufrió pérdida total en el Centro de Matemáticas y afectaciones en las instalaciones de los centros de Física, Química, Ecología y en la Unidad de Tecnología Nuclear —espacios que también son parte de la Universidad Nacional de las Ciencias Dr. Humberto Fernández Morán—. ¡Sí, el odio imperial no discrimina!

Secuestraron a nuestro presidente constitucional y a su esposa, y mataron a toda su guardia de seguridad. Sembraron la muerte, la destrucción y el horror, y dejaron a la población venezolana en un estado de profunda conmoción.

Lo que, otra vez, presenciamos con esta acción imperial representa un elemento consustancial a la histórica estrategia de agresión estadounidense, que busca —tal como lo señalaron en tiempos de Bolívar— «arrebatar, pedazo a pedazo», cada territorio de América, sea del norte o del sur. ¡Es una expresión de la barbarie del capital!

Psicología de la tortura

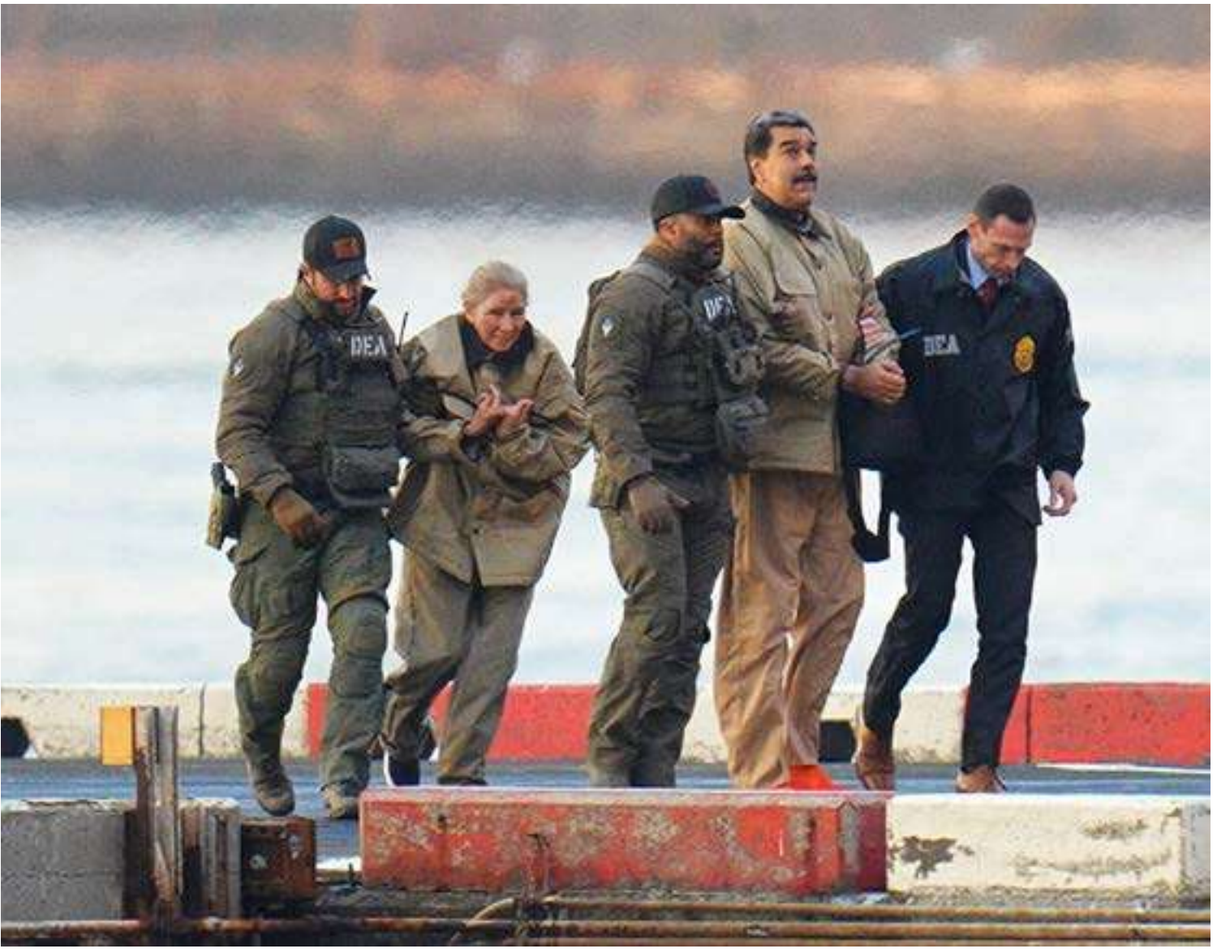
¿Qué significa narrar un territorio-cuerpo torturado, bombardeado, violentado? ¿Cómo hablar de la vida cuando se ha impuesto —con el fuego, el algoritmo y las notificaciones de las pantallas— la psicología de la tortura (conmoción, pavor y saturación)?

La irracionalidad moderna relativiza la violencia. Para la *razón* moderna, se justifica aquella violencia que favorece a los intereses dominantes. La violencia del colonizador son los «daños colaterales» de su proyecto de salvación para aquellos que aún no nos hemos «desarrollado» o nos queremos salir del carril de la «modernidad». Por ello, cuestiona a todos, menos a sí misma. La guerra imperial apunta a que no haya un poder comunitario, sino únicamente la opción de adaptarse al sistema y adoptar sus esquemas de razonamiento para sobrevivir, individualmente. Ahora, ¿cómo opera? Con la ortopedia social. Si la primera línea no funciona, entonces, para desencadenar en la población un miedo masivo y un sentimiento de amenaza, empieza la administración calculada del temor de la gente, para que las víctimas «entiendan» que en esta sociedad no hay salida para un proyecto político *otro*.

Hace rato, EE. UU. vocifera que puede ejercer cualquier tipo de violencia: desde medidas coercitivas unilaterales hasta la tortura física y el asesinato en masa, sin que los organismos multilaterales le pidan cuentas. La campaña de presión contra nuestra patria no ha escapado de la pesadilla de la máxima aspiración imperial, que no es otra sino la apropiación de la vida y la humanidad del *otro*, para que este sobreviva en constante angustia… y se doblegue. En Venezuela, estos colonizadores han aplicado centenares de crímenes masivos y sistemáticos: despliegue frente a nuestras costas con barcos de guerra, robo de buques petroleros, robo de activos, asesinato de civiles, afectaciones al sistema eléctrico, rumores, guerra cognitiva, embestidas aéreas, demolición de viviendas y centros de acopio de medicinas, secuestro de las máximas figuras del poder instituido, sabotaje e interrupciones eléctricas… y las medidas coercitivas unilaterales. Lo primero que debemos recordar es que el principio del asedio es poner en riesgo la otredad y causarle dolor. El objeto de las «sanciones» es generar dolor en los pueblos que son víctimas de la agresión. ¿Acaso no causa dolor ver a una familia hacer horas de cola para abastecer su carro con gasolina o, peor, ver a alguien que va a un hospital y no consigue un medicamento?

Un país que ha sido víctima de años de tortura y conflagración imperiales —guerra cognitiva, combinada con acciones económicas, políticas y culturales, en función de su sumisión; meses de martirio psicológico a través de amenazas de bombardeo y, posteriormente, una invasión «exprés» (aunque nuestro país no haya sido ocupado físicamente por largo plazo ni haya tenido un despliegue del grueso de las tropas gringas, el ejército imperial penetró nuestro espacio sagrado), violatoria de la integridad de su territorio de vida— ha sido sometido a una condición de deshumanización, en la cual no solamente puede sentir que ha sido quebrantada su soberanía, sino también un desgarramiento de sus expresiones de resistencia y el debilitamiento de su propia identidad: ¡una fractura en su condición de existencia! El término al que se recurre en la literatura psicosocial para explicar la psicología de la tortura es la humillación, que, a su vez, genera inmovilización y angustia. Este concepto es preciso al observar la arquitectura material y simbólica del poder y de la opresión estadounidenses, tras el secuestro internacional del compañero presidente **Nicolás Maduro** y de su compañera de vida, **Cilia Flores**. Este salvaje ataque fue inmediatamente celebrado por el mandatario gringo (mientras aún identificábamos y llorábamos a nuestros muertos). El torturador aseguró haber «seguido» el secuestro directamente por su pantalla, tal cual se promociona un videojuego de terror. Sus expresiones y declaraciones se desbordaron en un inocultable goce morboso, donde no faltaron las burlas, las amenazas y las

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, emitió sus primeras declaraciones del lunes 5 de enero ante un tribunal de Nueva York tras su secuestro por comandos especializados del ejército de Estados Unidos en una operación militar ejecutada en territorio venezolano dos días atrás. El mandatario se declaró «prisionero de guerra» y rechazó categóricamente los cargos presentados en su contra, reafirmando su condición de jefe de Estado legítimo de la República Bolivariana.

descalificaciones, en una vulgar y grotesca ostentación de la superioridad de los Estados Unidos. El imperio yanqui, además de atacarnos físicamente, mediatizó el ultraje y lo convirtió en espectáculo. ¿La intención? ¡La humillación de la patria!

Al secuestro de nuestro líder (aunque no de nuestros sueños ni de nuestro proyecto histórico) y a la profanación del suelo patrio, se le suma un bombardeo de rumores, narrativas y notificaciones que, amén de distraernos de lo importante, buscan romper nuestra autonomía y nuestra seguridad, esto es, provocar un estado de indefensión, de vulnerabilidad y de dependencia ante los caprichos del verdugo. Ello genera tristeza, rabia, impotencia. He ahí la profundidad de la herida psicocomunitaria infligida.

El presidente Maduro y la primera combatiente, **Cilia Flores**, encarnan aquello que la sociedad moderna/capitalista juzga como «indeseable» o «amenazante». Exponerlos como trofeos, como botines de guerra, es parte de una doctrina según la cual cualquier persona que se salga del libreto colonial es «enemigo» —entiéndase aquí: una amenaza potencial para el bienestar del mundo, que merece ser aprehendida, violentada, castigada y sometida (aniquilada)—; por lo tanto, quien lo capture y lo torture se percibe como un redentor, no como un criminal. La cruzada neofascista de EE. UU., al mejor estilo de la época del «Far West», ya había hecho su trabajo previo: satanizarlos para, en el momento del sacrificio, justificar su borramiento. Así se les niega su condición histórica de sujetos, desde la siniestra ecuación: «Convierto al *otro* en demonio, y yo me convierto en dios». No es casual que actuaran como «ladrón en la noche»: con grande estruendo en los cielos, quemando y haciendo arder nuestro territorio.

Como vemos, la tortura aplicada a Venezuela no es un acto atípico de la arquitectura imperial: constituye una regla que permite la sobrevivencia y expansión del capitalismo. Esta práctica es común a través de la historia imperial en el mundo. Basta recordar la maquinaria activada por EE. UU. en América Latina y el Caribe desde el siglo XX. ¡El imperialismo no es la fase superior del capitalismo! (como hemos leído, por años, en las teorías de izquierda): el carácter imperial es constitutivo del capitalismo. Sobre los sujetos que el sistema-mundo dominante considera una «amenaza» se hace recaer la violencia autorizada por el cuerpo social, como manifestación del racismo. Es parte de la domesticación hacia el cuerpo-territorio que no se adapta al orden social imperante. **Ignacio Martín-Baró** [2] (1990) explica este juicio clasista de la violencia:

> En este sentido, **Paulo Freire** (1970) instituyó con acierto que lo que otros psicólogos han calificado como «devaluación de la víctima», necesaria para tranquilizar la conciencia de quien comete un acto de violencia injusta (***Lerner y Simmons, 1966***), se encuentra ya tipológicamente interiorizada en la dialéctica de opresor y oprimido: para el opresor, aplicar violencia al oprimido es algo «natural» (p. 377).

Esa es la razón por la que a los EE. UU. no les basta el ataque con sus bombas (visibles e invisibles), sus drones y sus redes. Necesitan destruir todo lo que aquí estamos construyendo: apuntan a desmoralizarnos. Por eso, la ostentación vulgar y morbosa de su superioridad; el secuestro de nuestro presidente y de su esposa. Saben que, con ello, golpean el corazón del pueblo noble que ama y que siente profundamente la vida y el vínculo con su líder. En otras palabras: es la implantación del terror para la sujeción total del «enemigo». Tal estrategia es, claramente, parte de los operativos político, ideológico, militar, comunicacional, de inteligencia artificial… desplegados para proscribir el socialismo comunitario o cualquier espíritu comunal en el mundo.

Ya lo habían hecho antes. Hay una larga historia de intervenciones militares asociadas a lógicas coloniales. A finales del siglo XIX, la ocupación de Cuba. A principios del siglo XX, el ataque a Haití y los conflictos que hicieron que Colombia sufriera una pérdida territorial vinculada al canal de Panamá, donde Estados Unidos tuvo un papel fundamental. Luego, en el 48, el Bogotazo, donde **Jorge Gaitán** fue asesinado. Después de los años 50, surgen, promovidos por Estados Unidos, procesos de contrainsurgencia en diferentes países de América Latina. En los 60, la intervención militar sobre la República Dominicana; este pasaje es clave porque es una intervención que hicieron los marines estadounidenses para sofocar una movilización que se estaba dando en este país para restablecer al presidente derrocado, **Juan Bosch**. En los 70, el asesinato del presidente **Salvador Allende**, y la estrategia del Plan Cóndor en el Cono Sur. En los 80, las invasiones a Grenada y Panamá. Y así…

La irrupción continuada contra Venezuela tiene la finalidad, entre otras aristas —una vez sembrada la duda en la opinión pública y publicada—, de desgastar y desacreditar el proyecto político popular en nuestro país. ¿O acaso alguien puede dudar de que las embestidas infligidas contra el mandatario nacional no son sino un instrumento para revertir el proceso

[2] **Ignacio Martín-Baró (1990). Acción e ideología. San Salvador: UCA Editores.**

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

comunal venezolano e incluso institucionalizar la satanización/desmoralización/neutralización de todo aquello que huela a crítica al capitalismo o desacato al proyecto imperial? ¿No es esta amenaza otra de las abigarradas formas de disciplinamiento de Occidente, que ya han teñido de sangre nuestro continente?

Una devastación planificada con una larga historia

La conmoción planificada de nuestra región por parte de EE. UU., a través de la guerra informática, de la ingeniería social, de narrativas y borramientos, de colapsos estatales y balcanización, aunque abre una era del imperialismo al desnudo en la que los marcajes de la dominación han adquirido otros matices, no es el resultado de un desvío de la «diplomacia» yanqui o de una patología individual del representante actual de Washington. A pesar de que tenemos frente a nuestros ojos el advenimiento de una época de extractivismo imperial sin límites, lo que estamos presenciando es una manifestación de la lógica continuada de la dominación moderna/colonial. El fundamento ontológico de todas las acciones estadounidenses es la anulación del otro. Resulta hasta un pecado, para cualquier científico/a, no darse cuenta de que lo que vivimos en el presente simboliza el desenlace de una fatalidad que nace con el mundo moderno.



El 20 de diciembre de 1989: EE.UU. invade Panamá. Se inicia el bombardeo de múltiples instalaciones políticas y militares, y luego 25 mil soldados invaden por tierra y mar, lo que derivó en unas 4.000 personas asesinadas, en su mayoría civiles, con el objetivo de desestabilizar al país.

El mismo EE. UU. que, en tiempos de nuestro Libertador Simón Bolívar, operó abiertamente a favor de los realistas —proporcionaba armas a nuestros verdugos e impidió, en su territorio, todo acto de solidaridad hacia los patriotas— es el mismo EE. UU. que ha perpetrado decenas de golpes de Estado y asesinatos en el mundo; el mismo que hoy quema los campos y hogares en Palestina...; el mismo que hace días bombardeó al pueblo venezolano, mientras dormía, y secuestró a sus máximas autoridades políticas.

Asombrarse de que las cosas que vivimos sean «aún» posibles en el siglo XXI no tiene nada de filosófico. Asombrarnos sería no situarnos en la historia ni en el conocimiento de la ontología (o sea, lo que constituye) a EE. UU.: un país colonialista, racista y supremacista que ha utilizado —y utiliza— técnicas de terror y deshumanización, asesinato y desplazamiento forzado como «política», con el aval de un sistema-mundo que observa con beneplácito y complicidad (en algunos casos, con indiferencia) lo que su mayor tirano hace. Un país que —tal como se ha ufanado su actual secretario de Guerra, **Pete Hegseth**— «puede proyectar su voluntad donde quiera y cuando quiera».

En resumen, se creen los amos del mundo; por ende, no «necesitan» del derecho internacional para ejercer su dictadura y romper, incluso, todas las coordenadas del bien y del mal que permitían sostener el simulacro de la convivencia en el mundo moderno. La conciencia moderna/colonial se expresa así. ¡Ese es el ego de todo individuo moderno! No les importa que todo estalle: la guerra es lo único que les queda. El capitalismo nos está vaciando de la poca humanidad que nos queda. El genocidio en Palestina es la mayor expresión de la barbarie de un sistema que se está desmoronando, y lo que pasa en Venezuela no es una situación menor.

No se trata de que **Donald Trump o Marco Rubio**, personajes guerreristas, hayan conducido erróneamente al Gobierno estadounidense por el camino de la agresión. ¡No! Las acciones criminales de las que ha sido víctima el pueblo de Venezuela en los últimos años, incluyendo el ataque militar de los primeros días de enero del año en curso (y los que siguen; todavía no es el momento climácico) son expresión de la esencia imperialista y despótica de un país que, en pleno colapso, ha mostrado su verdadero rostro. La guerra es una forma de relación humana (por irónico que pueda aparecer este calificativo) y, por consiguiente, es un proceso que no puede explicarse a partir de la realidad de los individuos que en él participan. La tortura es, desgraciadamente, un acontecimiento cotidiano de la vida de los EE. UU. **Barack Obama** ya había expresado la obligación que siente su país de «torcerles el brazo» a las naciones que no quieren hacer lo que EE. UU. quiere. Habría que preguntarse: ¿Cómo puede mentalmente una persona llegar a convertirse en torturador, en exterminador del otro? ¿Cuál es el significado social del terrorismo imperial? Otra interrogante que tendríamos que plantearnos: ¿En qué

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



La incursión militar criminal de Estados Unidos en Venezuela y el secuestro de un jefe de Estado extranjero en ejercicio es la primera manifestación práctica de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Trump. Washington está decidido a establecer su dominio sobre el hemisferio occidental, que considera su patio trasero, y a expulsar de la región a cualquier «actor no hemisférico», principalmente China.

condiciones puede sobrevivir el despotismo de un imperio que ha roto hasta las propias reglas modernas?

¡Lo que está pasando con Venezuela incrementa el riesgo global!

Hay todo un archivo epistolar de cómo EE. UU. mostró sus garras durante la guerra de Independencia de Venezuela. El Gobierno yanqui (des)calificaba a Bolívar como «un hombre que está en el delirio», «un quijote, con ideas demasiado extravagantes», «un político truhán».

Para decepción de lo que muchos patriotas esperaban en aquel entonces, la escuadra norteamericana nunca hizo nada para arrojar a los españoles lejos de nuestros mares y extinguirlos en el continente. La libertad y la independencia de América jamás hallaron en EE. UU. un protector —de acuerdo con el propio testimonio de nuestro Libertador—. Tal como nos recuerda la historiografía insurgente, EE. UU. no se conformó con el rol de supuesto observador neutral —que, tras bastidores, apoyaba a España—, sino que se parcializó abiertamente a favor de los realistas: la ley de neutralidad, aprobada por el Congreso de EE. UU. en marzo de 1817, establecía que toda persona que transportara armas hacia un Estado de América del Sur a favor de los patriotas sería castigada con 10 años de cárcel, 10. 000 dólares de multa; incluso penas que equivalían a la de muerte contra los virtuosos pobladores estadounidenses que osasen proteger la causa independentista de Venezuela y el proyecto bolivariano de liberación.

En los tiempos más duros, las tropas independentistas bloquearon dos goletas estadounidenses que pretendían proveer de armas e insumos al bando español, esto es, favorecer al colonizador; en palabras de Bolívar: «Alimentar unos tigres que, por tres siglos, [habían] derramado la mayor parte de la sangre americana» [3]. Frente a esa *declaración de guerra*, nuestro Bolívar envió un contundente mensaje: «Lo mismo es para Venezuela combatir contra España que contra el mundo entero, si todo el mundo entero le ofende» [4].

Dada la firmeza demostrada por el Padre de la Patria, uno de los diplomáticos gringos de entonces recomendó a la Casa Blanca suplantar a Bolívar: «Un cambio de gobierno restauraría la ley en este país. El régimen del dictador Bolívar ha producido desórdenes que necesitarán mucho tiempo para reparar. La dictadura de Bolívar debe tener un fin; las ruedas de su gobierno están ya obstruidas por la imbecilidad» [5]. ¡Cualquier coincidencia no es casualidad!

Hoy vemos el mismo guion de hostilidad —aunque con otros ribetes, propios de estos tiempos—. EE. UU. sigue despreciando y ultrajando al Gobierno y al pueblo de Venezuela. Si a principios del siglo XIX el Gobierno estadounidense se apoyaba a los colonos de la Europa de entonces, y asomaba sus pretensiones supremacistas, ahora evidencia que, para sobrevivir y sostener su poder, como imperio, es capaz de imponer cualquier ardid que aniquile los proyectos de soberanía de los pueblos que se posicionen como alternativas antisistémicas, e incluso inhiba cualquier acción colectiva que no sea afín a la ideología hegemónica.

En 2026, Estados Unidos vuelve a mostrarse sin máscara, sin escrúpulos. La agresión contra Venezuela es un acto colonial: ya no usa únicamente el principio del asedio para poner en riesgo a la otredad, también profundiza el terrorismo con una espiral superior, que se manifiesta en la guerra bélica y en la naturalización de la violencia física.

La sistemática historia de agresión de EE. UU. obedece al imperio de la dominación del otro. La anulación de la otredad es el arma más poderosa que tiene el imperialismo para seguir actualizando los diferentes métodos de dominación, borramiento, castigo, control y exterminio, como modos de relación. En Venezuela, el imperialismo vuelve a mostrarse sin ningún tipo de vergüenza, con otra manifestación de su principio de destrucción del otro, con la que se nos está diciendo que en este mundo solo caben los que entran en la fila del patrón del capital.

La doctrina Monroe de 1823 —que diluye y desvanece la independencia de cualquier país— sigue vigente, y está siendo reactivada y readecuada con las políticas que Donald Trump está asumiendo como gobernante de los Estados Unidos. La opción por la doctrina Monroe no representa un capricho coyuntural: constituye una respuesta a una nueva época.

La geopolítica de la desesperación

Es posible que estemos en presencia de uno de los momentos más diáfanos del capitalismo, por lo cual el imperialismo ha colmado la escena. El país bandera del capitalismo —el epítome del desarrollo científico/industrial, el crecimiento económico y la sociedad del consumo— no solamente está en quiebra y endeudado, sino que no es capaz, por el libre mercado o consumo de recursos propios, de satisfacer los imaginarios materiales de su población y, simultáneamente, su autoproclamada condición de «policía del mundo». De manera inaudita, al menos en nuestra experiencia de vida,

[3] Carta de Bolívar para John Baptist Irvine, fechada en Angostura el 29 de julio de 1818. https://archivodellibertador.gob.ve/archlib/web/index.php/site/documento?id=12285

[4] Carta de Bolívar para el Sr. John Baptist Irvine, fechada en Angostura el 7 de octubre de 1818. https://archivodellibertador.gob.ve/archlib/web/index.php/site/documento?id=12157

[5] Carta de John Baptist Irvine (6 de octubre de 1818). Disponible en Memorias de Venezuela, 61.

hemos sido testigos de cómo este ha subsumido en la condición de vasallos, periferia, o neocolonias, a quienes ayer constituían sus más preciados aliados. Me refiero —solo por mencionar a algunos— a países como Alemania, Canadá, Países Bajos, Reino Unido, Francia; sin necesidad de mencionar a muchos otros, que, sin ser tan preciados, ha reducido a la condición de simples proveedores de «recursos» mineros, agrícolas o energéticos (por citar solo los lícitos). Con esta aseveración, solo quiero ratificar lo que numerosos científicos tienen décadas informando: el capitalismo ha iniciado una fase de agotamiento de las condiciones materiales que le permiten reproducirse. Más aún: pareciera que atrás quedaron las cacareadas tecnologías mágicas, los hallazgos espaciales, o el propio milagro «por venir» que emanaría del propio destino prometeico de la cultura occidental; la respuesta ha sido hacer más de lo que saben: generar más combustibles fósiles, más pobreza en las periferias, más saqueo de naturaleza, más colonialismo y, ¡claro está!, más guerra.

No quiero dejar de mencionar que, a pesar de presentarse como detractores de la ciencia de la crisis climática (y hoy se retiran de muchas iniciativas que contribuyeron a formar cuando eran menos transparentes), el imperialismo está plenamente consciente de que el agotamiento material que demanda su maquinaria de transformación de la naturaleza está ocurriendo en un planeta que, además, se transforma aceleradamente. Para el momento de escribir estas líneas, muchas regiones de EE. UU. (y del norte del océano Atlántico, en general) están soportando un invierno con temperaturas extraordinariamente bajas. Pero, además, el modelo agrícola imperante en el Norte demanda hasta diez calorías por cada caloría que produce; en esta lógica, ha reducido la fertilidad de extensas regiones, y ha agotado y ha contaminado cuerpos de agua y acuíferos. No es de sorprender que su perpetua doctrina Monroe se desate sin tapujos, sin dictaduras —aparentemente nacionales— o falsas democracias títeres; el imperio yanqui ha rebautizado a la repugnante doctrina, desde el Departamento de Estado, como *This is our hemisphere* "Este es nuestro hemisferio".

La geopolítica de la desesperación es, por tanto, un reconocimiento de la vulnerabilidad económica de los mismos países imperiales que le dicen al mundo, sin medias tintas: «Necesitamos muchos más territorios de los que estimamos, y no nos sirven las reglas que inventamos». Nuevas reglas, nuevo ministerio para EE. UU.: Ministerio de Guerra. Para los más aguzados, queda clarísimo que el capitalismo democrático no existe, y mucho menos existe con justicia social y ambiental —un aspecto que siempre nos remarcó el comandante Chávez—. Han colocado una gran lápida en la narrativa del capitalismo: siempre fue una farsa.



El desafío de los pueblos ante la maquinaria imperial

Ya Bolívar había afirmado, certera profecía, que los Estados Unidos parecían destinados por la Providencia a plagar la América de miserias en nombre de la libertad. No han de ser la General Motors y la IBM las que tendrán la gentileza de levantar, en lugar de nosotros, las viejas banderas de unidad y emancipación caídas en la pelea, ni han de ser los traidores contemporáneos quienes realicen, hoy, la redención de los héroes ayer traicionados. Es mucha la podredumbre para arrojar al fondo del mar en el camino de la reconstrucción de América Latina. Los despojados, los humillados, los malditos tienen, ellos sí, en sus manos, la tarea. La causa nacional latinoamericana es, ante todo, una causa social: para que América Latina pueda nacer de nuevo, habrá que empezar por derribar a sus dueños, país por país. Se abren tiempos de rebelión y de cambio (***Eduardo Galeano, Las venas abiertas de América Latina, 1971***).

La realidad que impone un mundo sin reglas —o, mejor dicho, las reglas del más violento y déspota— presupone una gran línea epocal. Me refiero a que quizás ya no es la línea entre el ser y el no ser que nos propusiese Frantz Fanon. Pareciera que la línea propuesta separa al que existe del que no existirá: una línea que separa a los que están ungidos de vida de los que no cuentan con este «nuevo derecho humano», derecho que se enmarca en el espíritu de la —también emergente— categoría de *shithole countries*. Colocar a la vida, en su condición más esencial, del otro lado de la línea representa un llamado urgente a la rebelión de las conciencias, al despertar de la letanía producida por los cánticos de la sociedad liberal burguesa que, por décadas o siglos, ha dominado y ha adormecido nuestros imaginarios de vida en comunidad, de unicidad con la naturaleza, de conformidad con la reproducción de la vida, que nos constituyen desde la médula de los huesos… ello, por el simple hecho de ser seres humanos.

La rebelión de las conciencias es la tarea más vital y determinante que ha tenido el hemisferio desde el desembarco en La Española, hace más de cinco siglos. Muchas… muchas han sido las chispas, que hasta fuegos han producido, múltiples despertares a lo largo y ancho del continente. Hoy, sin embargo, con el objetivo de preservar la vida, fundamentalmente la vida de nuestros hijos e hijas, debemos revisar a contrapelo —de la mano de **Walter Benjamin**— por qué chispas y fuegos no se han constituido en llama vital de rebeldía, soberanía y autodeterminación.

Es muy probable que, como pueblo, y ante esta desesperada y desbordada violencia imperial, pretendan dividirnos… adormecer a unos, en-

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

colerizar a otros, ofrecer espejos, invitarlos a su lado de la línea, pero... ¿¡cómo creerles!? Es que ni siquiera dentro de sus propias fronteras son capaces de respetar la vida, ni siquiera son capaces de ofrecer espejos. Es en estas circunstancias donde la mágica palabra del «Che» Guevara nos acompaña para recordarnos cuánto puede creérsele al imperialismo yanqui: olvidarlo es un delito de lesa humanidad.

La esperanza está en el pueblo organizado, organizado en la doctrina de la vida, en la doctrina de Hugo Chávez. Nuestras comunas —que las contamos por miles— y los movimientos de pescadores/as, campesinos/as, obreros, jóvenes, estudiantes, investigadores/as constituyen una fuerza en su sola existencia; y más allá de nuestras fronteras, por toda Abya Yala, hay mucha rebeldía amalgamada y consolidada. Esta andanada de desprecio y ultraje por parte del imperialismo debe convocarnos a vernos al rostro, a establecer diálogos y rutas de resistencia, a reconocernos en dignidad corporizada, insuflada por las luchas de las grandes y de los grandes que dieron su vida para vernos ser grandes. País por país, tenemos una misma tarea —coincido con el maestro Galeano—: reconocer los ardides y los rostros del imperialismo (y su presencia en nuestra cotidianidad en tules de capitalismo). El mayor temor que tiene el sistema burgués liberal es verse solo, sin adláteres, sin acólitos, sin lacayos; a todos los desprecia, pero los necesita circunstancialmente, porque, sin ellos, es la nada: incapaz de atenderse a sí mismo, incapaz de ejercer su dominio, incapaz de ser. La unión de todos los que apostamos por la vida es la desaparición progresiva y sistemática del dominador. Aquí, cabe preguntarse: ¡¿Quién tiene, en realidad, la fuerza de la historia a su favor para cambiar su destino?!



Para desgracia imperial, la jugada contra Venezuela no le ha salido bien. Su *talk showcización* de la muerte se topó con la dignidad del pueblo descendiente de Bolívar y con la fortaleza de un líder, Nicolás Maduro, quien —seguro del amor de su pueblo— nos reiteró su eterno mensaje, con su actitud, sus señas y sus palabras en el Tribunal de la Inquisición: «¡Nosotros venceremos!». La tesis de la supuesta «traición» que ha pretendido construir EE. UU. es una narrativa que se derrumba ante la evidencia de un proyecto político construido bajo el principio del poder popular. El proyecto bolivariano es una alternativa antisistémica firme y sostenida. Yo estoy convencida de que cualquier otro país que hubiera tenido una intervención como la que ha tenido Venezuela hubiera entrado en un estado de caos político, y es muy valeroso y muy relevante que en Venezuela no haya vencido el enemigo. La Revolución Bolivariana sigue vigente, con la energía, la voluntad política y la voluntad de vida que irradia el pueblo. Tenemos conciencia de las implicaciones políticas sobre las que nos alertó el maestro **Juan José Bautista Segales** [(6)]:

> Estamos atravesando una coyuntura crítica, en el intento de querer producir una transformación radical no solamente de nuestros pueblos, sino también de la humanidad toda. [...] Este proceso no dura unos cuantos años. [...] El precio de tener un 13 de abril es tener un 11 de abril, y para eso hay que estar preparados. Hay que saber que una revolución como esta no la hacen pueblos cobardes ni dispuestos a hincar la rodilla: la hacen pueblos que tienen una voluntad de vida que es capaz de trascender [...] siglos.

En un tiempo cuando asistimos a una de las encrucijadas más dramáticas de nuestra existencia, indagar luminosamente nuestro pasado —las memorias del poder y sus procesos coloniales, y las memorias de las batallas de la subalternidad por su liberación— es parte de la lucha popular y la utopía que la inspira. El momento histórico nos exige un pensamiento que sea capaz de desmontar los engaños coloniales y sentar bases de entendimiento complejo de una realidad que desborda miradas desconectadas de la memoria histórica y de la agencia de los pueblos.

Con el epígrafe de Otto René Castillo, poeta e intelectual revolucionario guatemalteco, que dio su canto y su vida, en el combate contra el imperialismo gringo, decimos: la lucha de los pueblos redime a la patria en la vida. ¡Vámonos, patria, a caminar! Los pueblos te acompañamos.

¡La independencia es nuestra verdad y nuestro destino!

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



¿Quién o quiénes son los verdaderos enemigos de venezuela?

Dra. Mirian Carmona Rodríguez

En este breve, rápido y contundente artículo haré esfuerzos para ofrecerles una aproximación e identificar los enemigos internos y externos de Venezuela, luego del vil ataque realizado de manera desigual y arbitraria por las fuerzas armadas de los estadounidenses, y que sufrimos los venezolanos y las venezolanas que habitamos en Caracas, la Guaira y otras zonas emblemáticas de Venezuela. Para avanzar en el aporte, debemos remontarnos al inicio de la Revolución Bolivariana, con la llegada a la Presidencia de Hugo Chávez Frías, en diciembre del año 1998, y posteriormente la Asamblea Nacional Constituyente que trajo como uno de los resultados la derogación de la Constitución Nacional de Venezuela del año 1961.

Por ello, se promulga la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, donde se establece la llamada "Claúsula Calvo" imponiendo a los inversionistas extranjeros dirimir sus controversias sobre sus contratos con entes públicos, única y exclusivamente en los tribunales venezolanos y de acuerdo a la norma venezolana. No obstante, Venezuela estaba blindada desde la Constitución de 1901, que en su artículo 139 dispuso: "Ningún contrato de interés público celebrado por el Gobierno Federal ó por el de los estados, por las municipalidades ó por cualquier otro poder público, podrá ser traspasado, en todo ó en parte, a gobierno extranjero (...)" Ídem. Las disposiciones antes mencionadas colocaron los contratos de PDVSA con la Exxon, como interés público. Además, por ser de interés público, tales contratos requerían aprobación del Poder Legislativo, de acuerdo al artículo 126 de la Constitución del año 1961, y el 150 de la Constitución Vigente, de 1999. Sumado a lo anterior, encontramos que el artículo 35 del Protocolo de Cartagena de Indias de 1985, reformó la Carta de la Organización de los Estados Americanos, donde claramente se establece respetar la soberanía y autodeterminación de los pueblos, entre ellos Venezuela. Todos esos aspectos establecidos en las leyes venezolanas y tratados internacionales, los ha hecho respetar el Gobierno Bolivariano de Venezuela incomodando los intereses de quienes manejan el poder en EE.UU.

Para quienes ostentan el poder del imperio, desde 1999 hasta la actualidad (2026), y con el firme propósito de no perder sus prebendas y beneficios del suelo venezolano, ubicaron personas serviles a ellos. Por tal situación, todos los días y sin tregua, el pueblo venezolano es sometido a ataques coordinados sistemáticamente de diversas fuerzas de derecha, entre ellos: los medios de comunicación reaccionarios, la alta jerarquía eclesiástica (Conferencia Episcopal Venezolana), una gran mayoría del estudiantado burgués, algunos "supuestos" lideres gremialistas, partidos políticos y ONGs de la oposición, la derecha internacional (Uribe, Aznar, CNN, Fox News y un largo etcétera).

Todos estos señalamientos, venían siendo advertidos por el Presidente Hugo Chávez desde el año 2000 y reseñados por "La Hojilla impresa", desde febrero del año 2008. Sin embargo, lo arriba indicado, se debe aclarar, pues ellos, no son el verdadero enemigo de Venezuela, tan sólo han sido tristes peones serviles del imperio norteamericano; el más poderoso de todos los imperios que han existido hasta ahora en la historia de la humanidad y ese si es un enemigo real, y verdadero, demostrando su poderío bombardeando población civil y militar venezolana el 3 de enero del año 2026. Primero, intimidando con barcos, aeronaves militares en el Mar Caribe y en las cercanías de las costas de Venezuela, prohibiendo el tránsito de buques venezolanos, robándolos llenos de petróleo, bombardeando a pescadores y embarcaciones pequeñas de civiles.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Sede de la National Endowment For Democracy (NED), EE.UU



Sede de la Central Intelligence Agency (CIA), EE.UU



Sede de laThe United States Department of Defense (DOD), EE.UU

Sumado a sus peones serviles, el imperio cuenta con tentáculos, que se han infiltrado en el país, buscando desestabilizar a Venezuela, entre ellos: Central Intelligence Agency (CIA). La agencia Central de Inteligencia fue creada en 1947 por la Ley de Seguridad Nacional de Estados Unidos de Norte America (USA), y su desempeño va mucho más allá del simple campo de obtención de información; está llamada a intervenir donde **la diplomacia resulta insuficiente** y la acción militar está contraindicada. La CIA efectúa maniobras de guerra psicológica, financiando partidos políticos pro- estadounidenses, apoyando golpes de estado, entrenando mercenarios ó bandas armadas, entre un sin fin de acciones que financian a través de dádivas, tal como lo realizó en Irán, Colombia, Guatemala, Chile, Palestina, entre otros tantos países (consultar documentos desclasificados que evidencian la injerencia de la CIA en Venezuela, en la Web site: www.venezuelafola.info/cia.html.

Adicionalmente a la CIA, el imperio cuenta con la National Endowment For Democracy (NED), oficialmente creada en noviembre del año 1982, la Fundación Nacional para la Democracia, su financiamiento es aprobado por el Congreso estadounidense y figura en el capítulo de presupuesto del Departamento de Estado destinado a la Agencia para el Desarrollo Internacional (U.S. Agency for international Development – Usaid). La Usaid funciona como instrumento de penetración de la CIA en la sociedad civil.

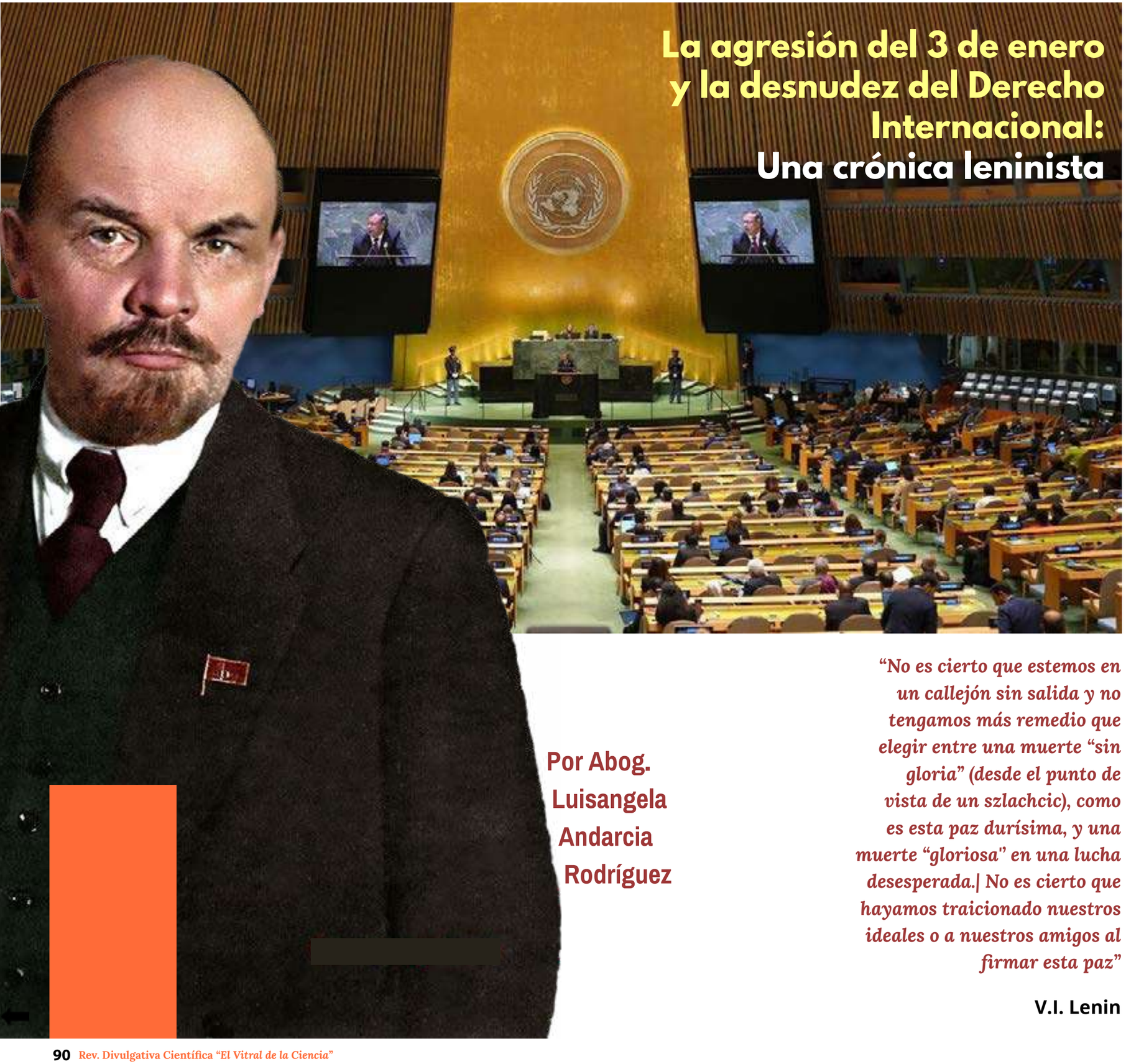
Como si lo antes referido fuera poco, el imperio tiene el Defense Intelligence Agency (DIA). La Agencia de Inteligencia para la Defensa, creada en el año 1961 y su misión fundamental es facilitar inteligencia a los mandos militares de las fuerzas armadas, todo eso mediante el despliegue del plan "Policía de Pensamiento" de los Estados Unidos (U.S. Thought Police). El Imperio cuenta con el Department of State (DOS). El Departamento de Estado es el Ministerio de Asuntos Exteriores estadounidense y tiene su propósito el servicio de espionaje, pero no son espías en si, son analistas especialistas que elaboran informes para que el secretario de Estado "escuche lo que debe saber, no lo que quiere oír", así lo dice su descripción oficial.

Para culminar con esta larga lista, se une el The United States Department of Defense (DOD). El Departamento de Defensa es la instancia que dirige y coordina todas las actividades militares y de inteligencia en el exterior, la más importante fuerza de inteligencia está bajo la autoridad de la DOD. Las actividades de la DOD están divididas en cinco comandos geográficamente unificados, entre ellos, mencionaré: El Comando sureño de los Estados Unidos, es el comando responsable de todas las actividades militares de los Estados Unidos en el área continental de América Latina y el sur de México, el Mar Caribe con sus trece naciones insulares y territorios europeos y de los Estados Unidos. Venezuela entra en la jurisdicción de ese comando, conocido como **Ussouthcom**.

Con la información descrita y suministrada, posterior a la invasión y a la violación de nuestra Soberanía Nacional, con la agresión realizada a nuestro país con bombardeos, llevada a cabo el 3 de enero del año en curso, por parte de la potencia norteamericana, y posterior secuestro del Presidente Constitucional **Nicolás Maduro**, bajo este escenario la Presidenta encargada de la República Bolivariana de Venezuela; Dra. **Delcy Rodríguez Gómez**, debe actuar con extremada diplomacia, tal como lo manifestó ante la Asamblea Nacional de Venezuela, en el Mensaje Anual a la Nación y la entrega de memorias y cuenta del año 2025, celebrada el 15 de enero del año 2026, debido a que aún estamos bajo la amenaza imperialista, "***todos estamos bajo amenaza***" Ídem.

No obstante, lo importante ha sido mantener el poder político y la continuidad del hilo Constitucional de Venezuela, mantener los niveles de producción, la seguridad en el país, la recuperación económica entre otros, a pesar de las contradicciones históricas que se ha vivido desde el siglo XIX, pasando por el siglo XX y llegando al siglo XXI. Unión, unión y más unión de los venezolanos y venezolanas, para avanzar en la defensa de la soberanía de Venezuela.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



La agresión del 3 de enero y la desnudez del Derecho Internacional: Una crónica leninista

Por Abog. Luisangela Andarcia Rodríguez

"No es cierto que estemos en un callejón sin salida y no tengamos más remedio que elegir entre una muerte "sin gloria" (desde el punto de vista de un szlachcic), como es esta paz durísima, y una muerte "gloriosa" en una lucha desesperada.| No es cierto que hayamos traicionado nuestros ideales o a nuestros amigos al firmar esta paz"

V.I. Lenin

El ataque estadounidense del 3 de enero de 2026 contra Venezuela, el secuestro del presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, **Nicolás Maduro Moros**, y de la primera dama, **Cilia Flores**, y el asesinato de más de 100 personas, entre civiles y militares, no son una decisión errática ni un impulso enloquecido de un presidente demente. Tampoco se trata de un hecho aislado, ni de un fracaso de la diplomacia venezolana. Se trata de la manifestación violenta de un sistema imperial encaminado al colapso que, ante la resistencia popular, recurre a la agresión para reconfigurar el mapa neocolonial.

Ya lo decía **Lenin** hace apenas un siglo: el imperialismo no es una política opcional de los Estados, sino "la fase superior y última del capitalismo", un estadio inevitablemente caracterizado por la agresión y la guerra. En su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, **Lenin** argumentó que la existencia de los capitales acumulados en pocas manos conduce a la "lucha por el reparto territorial del mundo" y que cuando el mundo ya ha sido repartido, esta lucha se transforma en una lucha por un "nuevo reparto", violento por su naturaleza.

Es más, **Lenin** denunciaba el derecho y la diplomacia de su época como meros instrumentos al servicio de los intereses de los monopolios del poder. Las normas internacionales son una de las varias formas de superestructura jurídica y política destinada a ser abandonada por el poder imperial en el momento preciso en que los intereses de las potencias y las naciones que resisten son incompatibles.

Las declaraciones del gobierno estadounidense del 8 de enero de 2026, "Mi propia moralidad es lo único que puede detenerme" y "no necesito el derecho internacional", son la culminación de esta premisa leninista. Confirma el análisis leninista de que los operadores del imperialismo, al alcanzar un alto nivel de concentración de poder, desprecian por completo la ley.

El líder de la principal potencia imperial simplemente ha confesado su realidad: "No necesito el derecho

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

internacional". Si sirve para castigar a enemigos, se invoca; pero cuando se alza como obstáculo para la "dominación mundial", se descarta. También impone un enfoque esencialmente supremacista: no necesito intermediarios para dominar.

Es claro que la política exterior imperialista ha entrado en una fase de vulgaridad total. Pero no es que ignore el derecho internacional por error, ignorancia o estupidez; lo desprecia porque lo reconoce como lo que es: un conjunto de reglas que, si pudieran ser ejecutadas, garantizarían la igualdad entre los Estados grandes y pequeños.

La esperanza radica en una paradoja: la violencia imperial podría significar también la fatiga de un sistema que se resiste a morir. El rechazo al derecho internacional es un miedo profundo al cambio en las relaciones internacionales contrahegemónicas: si todos los países son iguales; si la soberanía es sagrada; y si la ley se aplica igual para todos, el imperialismo deja de existir.

El sistema imperial está en crisis y tiene miedo.

Con un pie en la ilusión y otro en la realidad

Sí, la soberanía venezolana fue la principal víctima de la agresión del 3 de enero, pero también colapsó la ficción de que un orden internacional basado en normas es suficiente para garantizar la supervivencia de los más pequeños. Los diplomáticos que trabajan con un pie en la fantasía del derecho y otro en la cruda realidad enfrentan un problema crucial propio de su oficio: hay que conseguir el equilibrio entre "lo que debe ser" y "lo que realmente puede ser". Cuando la realidad consiste en una patente amenaza de aniquilación nuclear, el problema se vuelve existencial.

El comportamiento de Estados Unidos, que opera con una lógica de imperio, es una negación fundamental de la premisa misma de un orden jurídico internacional, pero no es un accidente del sistema; es una característica inmanente. Para entenderlo basta con observar las noticias más recientes.

Precisamente, Estados Unidos abrió el año 2026 en crisis financiera, apenas aguantando. La deuda pública estadounidense alcanzó un récord histórico al superar los 36 billones de dólares. Para colmo, en octubre de 2025, al no poder conseguir un acuerdo para aprobar la legislación de financiamiento correspondiente al año fiscal, el Congreso decretó un "cierre de gobierno", una especie de paro, dejando a un millón de funcionarios suspendidos, 700 mil sin salario y con los servicios públicos no esenciales completamente suspendidos.

Es anticipando esta penosa crisis financiera que, en agosto de 2025, y en franca violación del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, aquellos que regulan la forma de los conflictos armados, que el Gobierno estadounidense inicia una campaña de amenaza del uso de la fuerza contra Venezuela y se inventa un expediente ficticio de infamia y oprobio, no solo contra el Presidente venezolano y la Primera Dama, sino contra el pueblo venezolano.

Venezuela, con sus vastas reservas de petróleo, oro y minerales estratégicos, se erige como una solución: una caja chica para ir de compras. Ya no es un país con población, territorio, Estado y presidente: es un botín esencial para la reproducción del capital monopolista y para la salvación de la crisis económica del capital estadounidense.

Adicionalmente, el modelo bolivariano, donde el petróleo es el patrimonio del pueblo y el motor principal para la transformación del Estado, se transforma en un obstáculo, una piedra en el zapato estadounidense, al desviar una porción de esos recursos hacia programas sociales internos y alianzas Sur-



Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

Sur. La agresión del 3 de enero de 2026 tiene, por tanto, un objetivo fundamentalmente económico: revertir este proceso y garantizar que la riqueza venezolana fluya sin obstáculos hacia occidente.

Es profundamente simbólico, y a la vez trágico, que la agresión estadounidense se dirija contra la nación que acunó los primeros precedentes bilaterales del derecho internacional humanitario. En noviembre de 1820, bajo la pluma brillante y humanista del Gran Mariscal de Ayacucho, **Antonio José de Sucre**, se redactaron los Tratados de Armisticio y de Regularización de la Guerra en Trujillo. Estos documentos transformaron la ética del combate al reconocer por primera vez, que se conozca, la dignidad del enemigo, la protección de los prisioneros y el respeto a la población civil. Que Estados Unidos decida pisotear la soberanía de Venezuela en 2026, ignorando estos principios de piedad nacidos en suelo venezolano décadas antes de los Convenios de Ginebra; es un agravio directo a la memoria jurídica de la humanidad y una profanación de los cimientos mismos del derecho internacional humanitario.

La guerra por el nuevo reparto

La explicación esencialmente económica tiene, al mismo tiempo, componentes geopolíticos que se reflejan nuevamente en el análisis de la doctrina leninista: una vez repartido el mundo, las guerras y agresiones son luchas por su nuevo reparto.

Conforme a la anacrónica pero claramente vigente Doctrina Monroe, la presencia de capitales rusos y chinos en Venezuela es una intrusión inadmisible en la influencia histórica de Estados Unidos. Pero ante la multipolaridad creciente de las relaciones internacionales, la élite estadounidense ha encontrado nuevas y más sofisticadas maneras de actualizar su doctrina expansionista.

Ya en 1823, la doctrina que pretendía un aparente enfoque defensivo de solidaridad interamericana contra el colonialismo europeo, sirvió realmente para consolidar la arquitectura de la hegemonía estadounidense moderna. En primer lugar, Estados Unidos buscaba disuadir a las potencias europeas sobre el desarrollo de nuevos proyectos coloniales en un continente, al proclamar: “América para los americanos”, y en segundo lugar también sentó las bases para su enfoque de destino manifiesto. La historia demostró dolorosamente que esta advertencia buscaba realmente asegurar que el comportamiento imperial de la antigua Europa, fuera de alguna manera, absorbido por la élite estadounidense.

Apenas 3 años después, el Libertador Simón Bolívar sentenció de manera profética: “Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miserias a nombre de la libertad”.

La Doctrina Monroe se volvió cada vez más intervencionista. Un punto de no retorno ocurrió en 1904, cuando Estados Unidos adoptó una política de “acción preventiva” estadounidense, bajo el argumento de que los Estados Unidos tenían el deber moral y político de intervenir en las naciones, para preservar su existencia, arrogándose el papel de un sheriff.



Esta lógica de control se agudizó durante la Guerra Fría, cuando la doctrina se recrudeció con un carácter ideológico, cuando Estados Unidos se dedicó entonces a la erradicación de las influencias del bloque oriental en lo que consideraba su dominio natural, justificando intervenciones para la preservación de la democracia, con estrictos intereses económicos y financieros contra sus vecinos.

En 2026, los esfuerzos del Gobierno estadounidense de adaptar la Doctrina Monroe incluyen, en una lista no exhaustiva, anexarse Canadá, comprar el Canal de Panamá, anexarse Groenlandia, intervenir militarmente Cuba, derrocar al gobierno legítimo de Irán, excluir a Rusia y China del libre comercio en América Latina y el Caribe, violar todas la normativa legal en materia de libre comercio, el uso de la amenaza de la fuerza y armas nucleares contra países no poseedores, diseñar y entrenar Presidentes falsos, intervenir en procesos electorales latinoamericanos, colapsar el Sistema de las Naciones Unidas con el secuestro financiero, invadir Caracas y secuestrar al Presidente Constitucional Venezolano y a la Primera Dama.

En lo concreto, si se presta mayor atención, pueden encontrarse ejemplos de la necesidad expansiva y abrazadora imperial para obtener recursos que amortigüen su crisis, incluso más allá de la imposición de

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



medidas coercitivas unilaterales a diestra y siniestra. La creación de la Space Force, un nuevo brazo de la Fuerza Armada estadounidense orientado a la militarización del espacio ultraterrestre, extiende esta lógica de reparto a límites difíciles de concebir. El espacio, la Luna y Marte son los objetivos máximos de anexión económica y militar. La búsqueda de dominio en la órbita terrestre para el control de las telecomunicaciones y el posicionamiento global es la expresión extrema de la lucha por el control de las materias primas y de la infraestructura crítica necesaria para la hegemonía.

Una indicación fundamental de la crisis del capital se expresa geopolíticamente en la denuncia sistemática de tratados de desarme por parte de Estados Unidos. Con el abandono del Tratado de Cielos Abiertos y el Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio, conocido en inglés como INF, el poder hegemónico busca la capacidad y la libertad necesarias para coaccionar un nuevo reparto.

En este proceso, el imperialismo ha llegado a una fase de tal agresividad que incluso sus propias instituciones jurídicas, nacionales e internacionales, le resultan una camisa de fuerza. Para garantizar la vigencia de estas nuevas interpretaciones de la Doctrina Monroe y sus corolarios expansivos en 2026, no es suficiente con renegar de la norma, sino que hay que erradicarla simbólicamente y fácticamente: al secuestrar a un mandatario constitucional y a la esposa, asesinar indiscriminadamente a más de 100 personas, apunta a ejecutar un magnicidio institucional contra la legalidad internacional.

Por ello, la agresión del 3 de enero trasciende lo bilateral. Es una guerra de conquista, que apenas empieza, y un intento violento de reafirmar un control exclusivo sobre un territorio que “ellos” declaran “propio”. Venezuela se convierte así en el campo donde se libra apenas una de las batallas de la repartición de las zonas de influencia.

La “Dialéctica” de la Resistencia

Ante la crisis de derecho internacional que se deriva de esta agresión contra Venezuela, este panorama parece sentenciar la ruina, y por lo tanto es imperativo recordar que el objetivo del análisis leninista no es una crónica del horror, sino la tipificación del potencial revolucionario que surge de esta crisis.

El hecho de que el imperialismo se vea obligado a quitarse la máscara jurídica y recurrir a la fuerza bruta no es una señal de fortaleza invencible, sino una confesión de pánico y debilidad hegemónica.

La política exterior revolucionaria internacional debe resistirse a la idea de creer que, en medio de la crisis sistémica actual, es posible apropiarse de la superestructura jurídica moribunda. Lamentablemente, el derecho internacional, como lo conocemos no es un terreno neutral que pueda ser ocupado para transformar la sociedad, pues hasta ahora ha servido para institucionalizar la opresión y asegurar el reparto del mundo.

La incapacidad del derecho internacional para proteger eficazmente a naciones como Cuba, Palestina o Venezuela ante las más atroces violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario se expresa, en parte en la carencia de mecanismos de ejecución aplicables y efectivos contra a sus propios creadores, otorgándoles una aparente inmunidad respaldada por la fuerza militar y la disuasión nuclear, en mayor medida.

La causa de este estancamiento es que las potencias que diseñaron esta estructura se han asegurado de que el brazo ejecutor de la ley nunca pueda usarse en su contra. Esto es demostrado por la rotunda negativa estadounidense a abordar posibles regulaciones para fortalecer este derecho internacional, especialmente en lo que respecta a mecanismos de monitoreo, en igualdad de condiciones, en tratados de los que ya

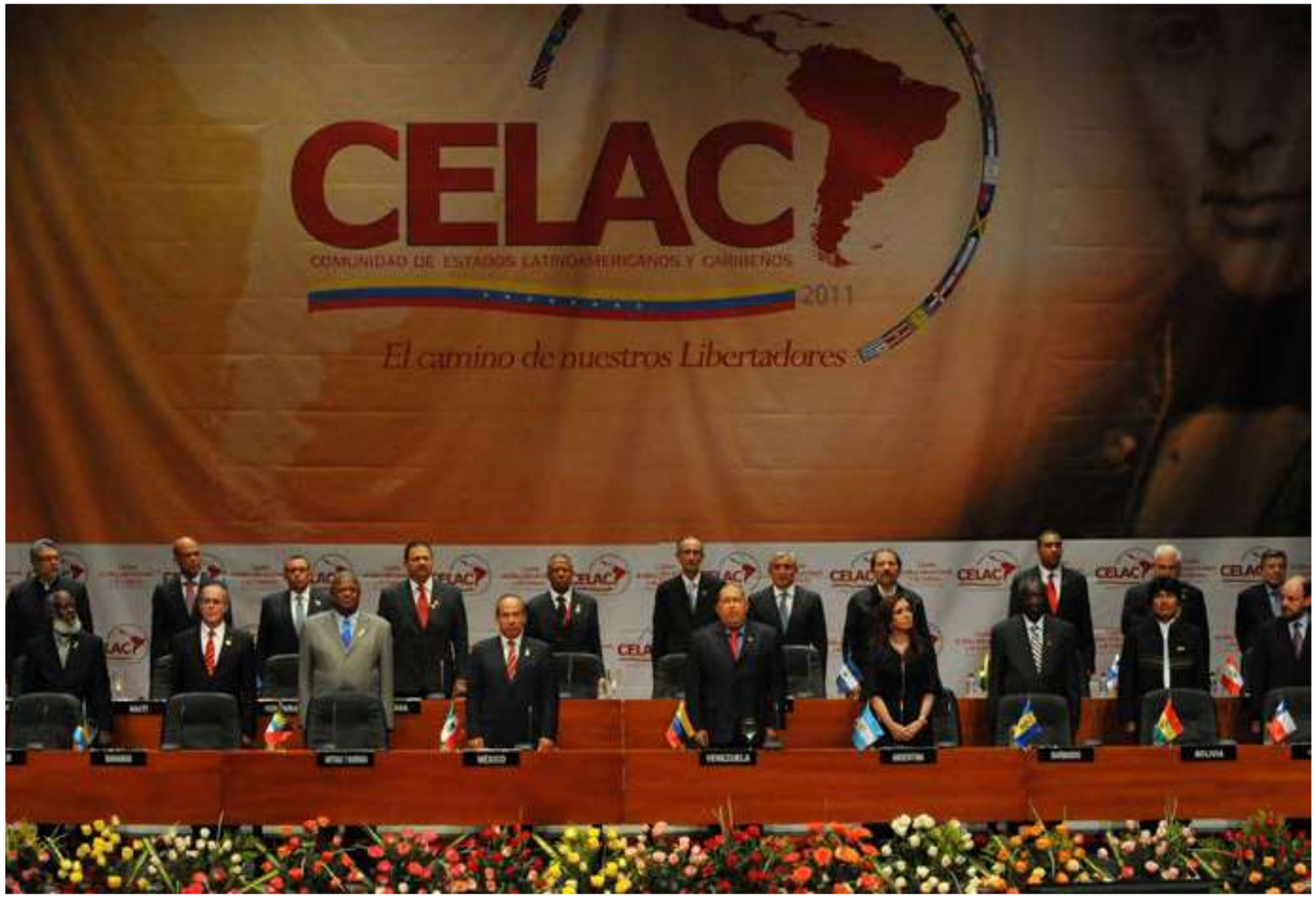
Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

con parte como los Convenios de Ginebra sobre derecho internacional humanitario y sus protocolos, la Convención sobre Armas Biológicas y Toxínicas, la Convención sobre Armas Convencionales, Prohibición de Armas Nucleares, donde los países que incumplen son los países que poseen las capacidades militares necesarias para incumplir, porque producen armas biológicas, robots asesinos, armas nucleares y tecnologías cibernéticas.

La realidad es que el único mecanismo coercitivo real se encuentra en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU, único órgano con la capacidad de utilizar la fuerza "en beneficio de la paz", pero limitado por el mecanismo del "veto".

Pero la realidad también es que tampoco conviene a los países en desarrollo continuar obligándose a normas jurídicas internacionales cuyos mecanismos solo surten efectos contra ellos mismos, como es evidente en el ámbito de los derechos humanos y de la regulación internacional en materia de desarme y control de armamentos.

Es por esto que ante la agresión de enero de 2026, parece que la tarea no es intentar rehabilitar un marco legal que el propio imperialismo ha decidido asesinar por disfuncional, sino denunciar su colapso y avanzar en la construcción de una legalidad alternativa con una fuente diferente.



En la sesión inaugural (02 de diciembre de 2011), el Comandante Hugo Chávez recalcó la importancia de la Celac para ampliar la integración regional y los planes de trabajo concretos que contribuyeran a la unidad sustantiva, real y verdadera; económica, política, social, cultural y tecnológica. "*La unidad hay que construirla (...) Estamos poniendo aquí la piedra fundamental para la independencia de nuestros pueblos. Este es el camino. Sólo la unidad nos hará libre e independientes. Sólo la unidad*", dijo el líder revolucionario en esa ocasión, parafraseando al Libertador Simón Bolívar.

En la búsqueda del equilibrio entre "lo que debe ser" y "lo que realmente puede ser", una visión revolucionaria nos demanda ejercitar los nervios de acero: podemos utilizar la superestructura del derecho internacional no porque creamos en su justicia eterna y en la neutralidad de sus instituciones, sino como una herramienta táctica. No se trata de "apropiarse" del derecho imperial y protegerlo por protegerlo, sino de utilizar sus propias contradicciones para demostrar que el sistema del capital, como lo conocemos, está en una fase de debilidad.

Sin duda alguna, la diplomacia cubana, y la diplomacia venezolana, son consideradas algunos de los ejemplos contemporáneos más dignos y exitosos de la aplicación de esta táctica leninista a nivel global. Cuba ha logrado sobrevivir al asedio de la potencia más violenta de la historia utilizando precisamente las herramientas de la superestructura que el imperio diseñó para controlarla.

Cada año, desde 1992, Cuba aprovecha la Asamblea General de las Naciones Unidas para someter a votación la resolución contra el bloqueo, como maniobra de exposición. Con casi la totalidad del planeta votando a favor de su soberanía, Cuba ha logrado dejar a Estados Unidos en un aislamiento moral y político absoluto, obligando al imperio a mostrar su cara más cruel.

La CELAC, la UNASUR y Petrocaribe experiencias auspiciadas por Venezuela, que contaron con el liderazgo del Presidente Nicolás Maduro Moros, en su faceta de Canciller, como brazo ejecutor de la estrategia del Presidente Hugo Chávez, constituyen también ejemplos extraordinarios del aprovechamiento de los mecanismos vigentes de las relaciones internacionales y del derecho internacional para la protección de los intereses más íntimos y comunes de los países del Sur.

Estos ejemplos también demuestran que la lucha contra el capitalismo otorga frutos con una organización reforzada. En el documento sobre "La tarea principal de nuestros días", Lenin sostiene que la victoria sobre el imperialismo requiere una disciplina férrea, donde la gestión técnica juega un papel importante para procesar las lecciones aprendidas. La supervivencia del proyecto necesita de la capacidad de transformar el dolor y el oprobio en una estructura de acero.

Después de la firma del Tratado de Brest-Litovsk en marzo de 1918, aquella "paz durísima" que obligó a la joven Rusia Soviética a ceder inmensos territorios, Lenin trazó una ruta de supervivencia fundamentada en preservar el corazón de la revolución. Lenin reconocía el inmen-

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



El pueblo venezolano está convencido de que nos encontramos en el inicio de una nueva fase de agresión militar directa del Imperialismo norteamericano contra las naciones de Latinoamérica, centrada hoy en Venezuela, que busca socavar la soberanía de los países de la región en base a la nefasta Doctrina Monroe que ve a América Latina y al Caribe como su patio trasero. Hoy, en estos momentos convulsos y quizás hasta confusos de la historia, cobran más vigencia que nunca las palabras del Comandante Chávez al pueblo venezolano el 8 de diciembre de 2012 cuando propuso a Nicolás Maduro como su sucesor al frente del proceso revolucionario y el gobierno: "No faltarán los que traten de aprovechar coyunturas difíciles para mantener ese empeño en restaurar el capitalismo, el neoliberalismo, para acabar con la Patria. No podrán, ante las nuevas dificultades, la respuesta de todas y todos los revolucionarios es: ¡unidad, lucha, batalla y victoria! Hoy tenemos patria y pase lo que pase, en cualquier circunstancia, seguiremos teniendo Patria"

so poder del imperio y también sabía que "el capitalismo lleva en sí el germen de su propia destrucción". Su ruta no era de resignación, sino de paciencia activa: mantuvo vivo el Estado soviético como espina en el costado del Estado imperial. El Imperio alemán cayó apenas meses después de la firma del tratado, demostrando que el imperialismo, a pesar de su violencia y su poder, tiene tiempo de caducidad marcado por sus propias crisis.

Referencias

Lenin, V. I. (1960). La guerra y la Internacional (Obras Escogidas, Tomo II). Progreso. (Trabajo original publicado en 1914).

Lenin, V. I. (1974). Decreto sobre sobre la paz: 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917. En V. I. Lenin, Obras Completas (Tomo 35, pp. 275-279). Progreso. (Trabajo original publicado en 1917).

Lenin, V. I. (2010). El imperialismo, fase superior del capitalismo. Akal. (Trabajo original publicado en 1916).

Lenin, V. I. (2018). La tarea principal de nuestros días. Abertzale Komunista. (Original publicado en 1918). https://www.abertzalekomunista.net/es/biblioteca-2/marxistas-internacionales/lenin-v-i/2312-1918-la-tarea-principal-de-nuestros-dias

Anzola, M. (2025, 20 de enero). Estados Unidos y la realpolitik: de la contención al "corolario Trump" de la Doctrina Monroe. Razón Pública. https://razonpublica.com/estados-unidos-la-realpolitik-la-contencion-al-corolario-trump-la-doctrina-monroe/

Gamio, Lazaro (30 de septiembre de 2025). «From Crisis to Crisis: How Congress Struggles to Fund the Government». The New York Times.

Arcary, V. (2024). Un leninismo para el siglo XXI. Sin Permiso.

National Archives. (s.f.). Monroe Doctrine (1823). Milestone Documents. https://www.archives.gov/milestone-documents/monroe-doctrine

Roosevelt, T. (1904). State of the Union Address. [Mensaje al Congreso sobre el Corolario de la Doctrina Monroe].

The New York Times. (2026, 8 de enero). Trump Interview: Power and Morality. https://www.nytimes.com/2026/01/08/us/politics/trump-interview-power-morality.html

Asamblea General de las Naciones Unidas. (2025). Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba (A/RES/80/4). https://docs.un.org/es/A/RES/80/4

Bureau of the Fiscal Service. (s. f.). What is the national debt? Fiscal Data. https://fiscaldata.treasury.gov/americas-finance-guide/national-debt/

BBC News. (2025, 14 de noviembre). Is the US government shutdown over, and why did it happen? https://www.bbc.com/news/articles/crrj1znp0pyo

Noticias ONU. (2026, 6 de enero). Expertos en derechos humanos condenan la agresión de Estados Unidos contra Venezuela. https://news.un.org/es/story/2026/01/1540982

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

INVASIÓN DE EE.UU. A VENEZUELA:

SECUESTRO DEL PRESIDENTE Y LA PRIMERA DAMA Y LAS GUERRAS DEL SIGLO XXI



Por Dr. Ángel Custodio Velásquez

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)

Con la invasión militar de los Estados Unidos a Venezuela el pasado 3 de enero de 2026 y el secuestro del Presidente constitucionalmente elegido por el pueblo venezolano, Nicolás Maduro Moros; y la primera Dama de la República Bolivariana de Venezuela, Cilia Flores; con un saldo de más de 100 muertos entre civiles, incluyendo niños y adultos mayores, y militares, destrozo a la infraestructura, profundos daños psicológicos causados a la población por el terror de las bombas lanzadas, Estados Unidos le declaró la guerra al mundo porque rompió con "Un orden basado en reglas" impuesto por ellos mismos y, ahora, pretenden erigirse como el policía del mundo imponiendo nuevas reglas basadas en sus intereses particulares como potencia, para tratar de erigirse como el hegemón del mundo global.

Con esta agresión contra Venezuela, Estados Unidos le está diciendo al mundo que ellos pueden invadir a cualquier país de la tierra, violar su soberanía y apropiarse de sus riquezas naturales. Es decir, estaríamos ante la legalización del crimen y un pillaje global en medio de un mundo en caos. De manera que, de ahora en adelante, ningún país estará a salvo y todos vivirán en una amenaza latente. Igualmente, otras potencias mundiales pudieran hacer lo mismo con cualquier país que se le antoje: ejemplo, invasión de China a Taiwan y no pasaría nada extraordinario porque la guerra y la muerte se naturalizarían y viviríamos en una geopolítica sin reglas. De ser así, estaríamos asistiendo a una especie de caos total, se perdería la capacidad de diálogo y seguramente pudiéramos ir a una tercera guerra mundial en la que todos perderíamos porque la humanidad fenecería en su totalidad, una posible nueva generación naciente, pudiera sufrir las consecuencias de los daños de las bombas atómicas (matan por una combinación devastadora de onda expansiva, calor extremo (quemaduras) y, crucialmente, radiación ionizante (inicial y en la lluvia radiactiva), tal como lo vivieron los habitantes de Hiroshima y Nagasaki, Japón, en agosto de 1945, por las bombas lanzadas por los Estados Unidos a ese país, como señal enviada a la extinta URSS.

Con esta invasión militar a Venezuela y el secuestro del presidente Maduro y la primera dama, también mueren las instituciones nacidas después de la segunda Guerra mundial para garantizar la paz, como la ONU, y otras defensoras de los Derechos Humanos. Colateralmente, Estados Unidos le declaró la guerra a la perspectiva del mundo pluripolar y multicéntrico; y a los BRICS. Pero también avanza en la idea de sacar a China de las relaciones con los países de este continente en tanto que el país asiático es actualmente el segundo socio comercial de los países de América Latina y, particularmente, los agrupados en el CELAC. De esta manera, Estados Unidos estaría materializando la Doctrina Monroe definida en 1823: "América para los americanos" que buscaba que otras potencias, sobre todo europeas, no penetraran comercialmente lo que ellos consideraron era "su patio trasero", es decir, su área de influencia. En las condiciones actuales, la élite supremacista gobernante en los Estados Unidos, reinterpreta la Doctrina Monroe y ahora es "el mundo para los americanos"



Al secuestrar a Nicolás Maduro y revelar un plan para subyugar a Latinoamérica, Trump expone tanto sus fortalezas como sus debilidades. Estados Unidos revela su papel de opresor. La Casa Blanca anuncia el regreso de la Doctrina Monroe, ahora en una versión agravada, la "Doctrina Donroe"). Pero un análisis más profundo, revela que su poder tiene límites.

Estas acciones de Estados Unidos responden a una política deliberada definida en el reajuste de su política exterior en 1997, después de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991, con lo que buscaba "ajustar la política exterior de los EEUU a las nuevas condiciones del sistema-mundo a finales del siglo XX y principios del siglo XXI" [(1)]. Se proponen, con esa política, establecer en todo el planeta lo que sus integrantes llaman Pax Americana.

El objetivo esencial del Plan fue: Transformar a Estados Unidos, en la única superpotencia, en un imperio planetario por la fuerza de las armas. En un informe del año 2000 denominado: "La reconstrucción de las defensas de Estados Unidos" [(2)], se señala que el plan requería de un aumento del gasto en defensa y varios escenarios de guerra, a fin de establecer el dominio global estadounidense. El presupuesto de defensa de Estados Unidos para el año fiscal 2000 fue de aproximadamente 335 mil millones de dólares, representando alrededor del 17.1% del presupuesto total, en comparación con los $266 mil millones y el 16.8 % en 1990, mostrando un incremento en el gasto en defensa en ese período [(3)].



Angel C. Velázquez Sociólogo (UCV); MSc. en Historia (UCLA); Doctor en Ciencias para el Desarrollo Estratégico (UBV); Doctorante en Historia (UCV). Investigador (LAUICOM); Profesor y Coordinador del Programa Nacional de Formación Avanzada en Historia (UNEFM)

Lo primero, se logró con el primer plan presupuestal de Bush, que destinó al sector de Defensa el monto pedido en el informe de 2000, y se establecieron varios acuerdos respecto de las guerras a llevar adelante. Así, los hombres del PNSA estaban en posición ventajosa, para el momento (...): Controlaban la Casa Blanca y el Departamento de Defensa, y dominaban a las fuerzas armadas y al servicio de inteligencia. El Congreso, de mayoría republicana, estaba dispuesto a aprobar casi cualquier cosa que propusieran. El objetivo subyacente definido fue triple: 1) obtener el control sobre los yacimientos de petróleo para financiar todo el proyecto; 2) enviar una advertencia a todos los líderes religiosos y políticos de Medio Oriente; y 3) establecer un área de entrenamiento militar en Irak para posibilitar futuras invasiones y derrocamientos de gobiernos de la región, incluso de algunos que eran aliados de Estados Unidos. El primer paso para establecer la Pax Americana fue sacar a Saddam Hussein del poder en Irak, en 2003, con una coalición de países, sobre

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



El foro Bilderberg es un foro que se celebra anualmente y reúne a las personas más influyentes del mundo en ámbitos político, económico y social, mediante invitación. Este grupo, con carácter privado y reservado, no ha estado exento de conspiraciones y controversias, así como importancia a raíz dominio que pueden poseer sus participantes a nivel global.

argumentos falsos, y crearon un protectorado estadounidense. Después que destruyeron Bagdad, pidieron disculpas al mundo diciendo que Saddam Hussein no tenía armas de destrucción masiva, pero entregaron a la empresa norteamericana Halliburton, que tenía cotizaciones muy bajas en la bolsa de valores, la reconstrucción de Irak sin la aprobación del congreso.

Otro firmante del PNSA, el periodista **Norman Podhoretz**, en publicación en el periódico *Commentary*, septiembre de 2002, señaló que los gobiernos que "realmente merecen ser derrocados y cambiados no se limitan a los tres miembros del 'Eje del Mal' (Irak, Irán, Corea del Norte). Dicho eje debería extenderse hasta Siria, Líbano y Libia, así como hasta los 'amigos' de Estados Unidos: la familia real saudita y **Hosni Mubarak**, de Egipto, junto con la Autoridad Nacional Palestina, ya fuese (Yasser) Arafat o cualquiera de sus secuaces". Según Podhorotz, ésta era la base para lograr "la reforma interna del Islam y su modernización, algo necesario desde hace mucho tiempo", para imponer una sola religión universal: el protestantismo, hoy en franco crecimiento en Venezuela. Poner en práctica esta política implicó que los imperialismos territoriales, se unieran en uno solo para conformar el imperialismo colectivo; el cual realiza invasiones más allá de sus territorios actuando como una banda delincuencial de cualquier barrio venezolano.

Por la forma histórico-concreta que asume hoy el imperialismo en el mundo, hace pensar que estamos en presencia de un imperialismo colectivo delincuencial que invade países y desestabiliza gobiernos elegidos democráticamente, contratando bandas mercenarias en el mercado de la guerra [(4)], que "siembran" en los países invadidos, los cuales generan violencia sin límites humanos hasta derrocar a sus presidentes. Eso ya se hizo en Afganistán, Irak, Libia y lo practican en Siria y se montó como plan desarrollarlo en Venezuela. Detrás de la élite que domina a los Estados Unidos, están miembros de gran poder de decisión que forman parte del **Club Bilderberg** quienes son realmente los que toman las decisiones y orientan estas políticas al resto del mundo.

Las guerras previstas forman parte con las invasiones a Afganistán, Irak, Libia, Siria y ahora Venezuela, de las guerras ilegales y unilaterales. Incluso, en diciembre de 1989, Estados Unidos derrocó al gobernante de facto de Panamá Manuel Noriega (también acusado de narcotraficante).

De manera que la invasión a Venezuela era cuestión de tiempo para robar su petróleo, riquezas naturales y detener la presencia de China y Rusia en el continente tomando en cuenta que China es actualmente el segundo socio comercial de los países latinoamericanos y caribeños, sobre todo los del CELAC.

Las invasiones militares a los países de América latina no es nueva. Data desde la creación de la Doctrina Monroe en 1823 hasta la actualidad; como parte de los ajustes de su política exterior para expandirse por el mundo o para imponer sus proyectos económicos; de allí que las Invasiones militares, actos injerencistas y similares de EEUU entre los Siglos XIX-XXI , se estima superan las 400 en más de 21 países del continente; algunos repetidas veces.

Pese a todo, la invasión de los estados Unidos a Venezuela debemos interpretarla, en perspectiva, como un signo de debilidad debido a la crisis energética que tiene como potencia para mover su industria científico-militar-tecnológica, su crisis económica-financiera que lo ha llevado, según analistas, al lavado de dólares en su banca proveniente del narcotráfico [(5)], su deuda externa que supera a más de 37 billones de dólares [(6)], las desigualdades sociales en su interior, su declive como potencia hegemónica, la caída del dólar y la disputa del continente y la hegemonía del mundo por los BRICS y, particularmente, por China y Rusia. Pero pesa mucho en la economía estadounidense, mantener 843 bases militares en más de 67 países y una población adicta a las drogas de aproximadamente 102 millones de personas.

Pareciera que en lo inmediato a Venezuela le corresponde: Intensificar la diplomacia internacional en el sentido de incidir en la movilización y organización del pueblo mundialmente; hacer énfasis en la movilización de las mujeres a nivel mundial; exigir con la presión internacional, la libertad inmediata de Nuestro Presidente **Nicolas Maduro Moros** y la primera dama, **Cilia Flores**; pero también la destitución de **Donald Trump**. Al interior del país, mantener la calma y la cordura pero con el pueblo movilizado y haciendo un esfuerzo colectivo por sacar el país adelante dándole continuidad a los planes estratégicos definidos.

El tipo de guerra del siglo XXI y la seguridad humana

Cualquier examen de la seguridad y sus riesgos o amenazas, cuya ausencia constituye uno de los pilares de la seguridad humana, ha de tomar en consideración sus aspectos políticos, militares, sociales, económicos, humanitarios y ambientales, que conforman una visión compleja y heterogénea de seguridad. Para ello, es necesario centrar la atención en las amenazas existentes y emergentes para la seguridad y el bienestar de las personas, incluidas aquellas que se derivan de las consecuencias que la utilización de altas tecnologías puedan ocasionar en relación con los conflictos armados que se suceden y multiplican en la sociedad internacional contemporánea. Para ello, hay que abordar algunos aspectos relacionados con los cambios que los avances tecnológicos han propiciado tanto en la naturaleza y caracteres de los conflictos armados del siglo



La tecnología como factor decisivo para la estrategia militar. Las sociedades humanas, a lo largo de su devenir, han utilizado el conocimiento científico y las tecnologías que de él derivan. En esa lógica, su aplicación para la guerra ha estado siempre presente, aunque se puede afirmar que fue a partir del uso intensivo de los saberes productos de la ciencia cuando más se desarrolló la guerra como medio para resolver problemas, incrementándose también su letalidad. La revolución científico-técnica, con el desarrollo acelerado de la ingeniería genética y biotecnología; cibernética y telecomunicaciones, le ha dado también un ritmo acelerado a la carrera armamentista. Los gastos militares en el mundo, para el 2005, alcanzaron 1.000.118.000 millones de dólares.

XXI como los retos humanitarios y jurídicos que suscitan los nuevos métodos y medios de guerra ligados a las altas tecnologías.

En efecto, a partir de los años ochenta del siglo XX, se produjo un cambio de Modelo de acumulación de capital fundado en tecnologías puntas como las Tecnologías de información y comunicación (TIC) con los desarrollos de la microelectrónica, la biotecnología y la explotación de nuevos materiales. Estas convergencias tecnológicas generaron cambios sin parangón en la historia de la humanidad y, de allí, fue surgiendo la sociedad de la Información y el conocimiento que impactó todos los órdenes de la vida.

- Estos avances tecnológicos fueron aplicados en el ámbito militar y han ocupado un lugar destacado en el surgimiento de nuevos medios y métodos de guerra que confieren rasgos particulares a los conflictos armados de la nueva centuria y constituyen uno de sus principales elementos de cambio.

- Lo que convierte este elemento habitual de los conflictos armados en algo novedoso es, la celeridad y amplitud de los avances tecnológicos militares más recientes, que ha merecido el calificativo de auténtica "revolución" tanto por parte de la doctrina[7] como de los estrategas y autoridades militares[8], que acuñaron ya en la década de los años ochenta del siglo pasado, con la que se "intenta describir cómo las nuevas tecnologías de la información aplicadas al mando y control de las unidades militares en operaciones están transformando el modo de entender la guerra" [9].

- Esta "revolución en asuntos militares", se sostienen sobre tres pilares tecnológicos: sensores, sistemas de comunicación y armamento[10], venía a poner de manifiesto la transformación de los conflictos armados con la incorporación de las tecnologías de la información a éstos y el desarrollo de formas más sofisticadas y descentralizadas de organización militar en el seno de una sociedad global permanentemente interconectada. Todo ello motivó la integración de esas nuevas tecnologías, doctrinas, formas de organización de la fuerza y conceptos que guían su empleo en operaciones, convierte en irrelevante u obsoleto el estilo militar anterior [11].

- Con estos nuevos medios se adquiere una visión general del teatro de operaciones bélicas que reduce la incertidumbre y posibilita la digitalización de la realidad[12]. Además, "la tecnología permite seccionar al enemigo siguiendo las líneas de fractura de las sociedades lo que posibilita hacerlo con bajos niveles de resistencia, convirtiendo en inoperantes los medios del rival con golpes incisivos dirigidos contra sus infraestructuras y sus sistemas de mando y control" [13].

- La celeridad en los avances tecnológicos y el desigual acceso a éstos por parte de los beligerantes, unido a la inclusión entre ellos de actores no estatales, se encuentra también detrás de las llamadas "guerras asimétricas", que los analistas militares equiparan a las mencionadas guerras de cuarta generación, en referencia a aquellos conflictos armados que se desarrollan entre ejércitos estatales y actores no estatales y suponen la pérdida del monopolio de la fuerza o del uso de la fuerza internacional por parte de los Estados [14].

- Los rápidos logros alcanzados en la llamada era de la información han favorecido el surgimiento y consolidación del ciberespacio como un fenómeno multidimensional y transformador no sólo de las relaciones internacionales políticas y económicas sino también de las militares [15], de tal manera que el uso hostil del mismo ha venido a ocupar un lugar destacado entre las preocupaciones de seguridad no sólo de los gobiernos, sino también de los particulares, empresas y otros actores internacionales.

- De la protección de las capacidades cibernéticas de las que depende el potencial militar de cualquier beligerante, con independencia de si, éste puede ser considerado un Estado o actor no estatal "hig-tech"[16] o "low-tech", en la medida en que los avances del internet y su presencia intrusiva en la vida cotidiana de cualquier ser humano sobre el planeta, no sólo hace más vulnerable a la sociedad internacional en su conjunto, sino que constituye un medio de combate especialmente idóneo para el contendiente técnicamente más avanzado debido a su fácil acceso, escasa o nula regulación, anonimato, bajo coste económico, rapidez y efectividad.

- La progresiva robotización de las fuerzas armadas ha adquirido un papel destacado en el contexto de los conflictos armados en la era de la información, en especial con la utilización de vehículos aéreos no tripulados, más conocidos popularmente como drones, "en tanto proveedores de inteligencia y, cada vez más, como plataforma de armas, amén de otras funciones" [17]. Estos robots militares o vehículos aéreos no tripulados son el resultado de operaciones humanas y tecnológicas, por lo que sus funciones críticas son controladas a distancia por un operador humano y gozan de menor autonomía [18].

- Estas innovaciones tecnológicas han dado lugar a la distinción entre los denominados vehículos aéreos no tripulados (o UAV), y los vehículos aéreos de combate no tripulados (o UCAV)[19], convirtiéndolos en un elemento estratégico clave dada la naturaleza asimétrica de la mayor parte de los conflictos contemporáneos. Ello ha permitido constatar sobre el



China ya no compite solo con mano de obra barata. Hoy, compite con máquinas. Sus fábricas están entre las más automatizadas del mundo, superando a potencias industriales como Alemania, Japón y Estados Unidos. Y no es casualidad: es el resultado de una estrategia nacional impulsada desde Beijing bajo el programa «Made in China 2025«, que posicionó la robótica como una de las diez industrias clave del futuro. Mientras el mundo sigue hablando de aranceles y barreras, China avanza silenciosamente en el terreno que realmente importa: la automatización industrial. Con más de 1,9 billones de dólares en préstamos industriales y un fondo estatal de 137.000 millones para IA y robótica, el país no solo está reconfigurando su economía, sino también el equilibrio global. La pregunta ya no es si los robots sustituirán a los humanos, sino cuándo... y si los demás países podrán mantenerse al ritmo del ejército robótico chino.

terreno las ventajas que desde una perspectiva militar ofrecen estos vehículos aéreos de combate no tripulados.

- Merecen destacarse entre otros aspectos [20], la utilidad de los UAV para recabar y entregar información detallada sobre las fuerzas enemigas y realizar tareas de vigilancia de objetivos concretos; así como la capacidad casi instantánea de los UCAV para pasar a la acción ofensiva sin poner en peligro al personal militar durante el combate.

- El coste en bajas civiles provoca, por otro lado, un lógico rechazo en las comunidades locales y favorece una opinión pública contraria a quienes los utilizan, sin que ello suponga garantizar que los operadores de los drones de combate escapen al síndrome de estrés post traumático ligado tradicionalmente a los soldados en el frente de guerra[21].

Estos son, apenas, aspectos del tipo de guerra que enfrenta la humanidad en este momento, en la que nadie está a salvo amparado en un color político. Las bombas y los drones son programados, pero no logran diferenciar entre un bando y otro. El capitalismo con su cultura e ideología, ha deshumanizado tanto a los seres humanos que a las élites de poder no les interesamos. Para ellos los seres humanos somos un recurso útil en la medida en que producimos valores de cambio y ello obtener la máxima ganancia, concentrar y centralizar capital y tratar de perpetuarse en el poder.

Esto es parte de los retos que tiene la humanidad para optar por la vida; el 3 de enero de 2026, fue Nicolás Maduro y la Primera Dama, mañana puede ser cualquier presidente o país del mundo; pero también es un reto para los países con avances tecnológicos bajos; porque estamos a expensa de las decisiones de quienes tienen altos avances tecnológicos. Por eso la necesidad de que los pueblos del mundo nos movilicemos para detener la guerra. O detenemos la guerra o nuestra civilización desaparecerá por las acciones de los desquiciados y lunáticos que dirigen el mundo.

Referencias

1. Velásquez, Angel C. (2017) Ataques contra Venezuela, constituyente y lo que pudiera venir, disponible en: www.indocracia.blogspot.com, 20 de junio, visitado el 12 de enero de 2026

2. Disponible: https://www.google.com/search?q=Pax+American%2C+%22La+reconstrucci%C3%B3n+de+las+defensas+de+Estados+Unidos&oq=Pax+American%2C+%22La+reconstrucci%C3%B3n+de+las+defensas+de+Estados+Unidos&gs

3. Disponible en:https://www.google.com/search?q=Presupuesto+en+defensa+de+Estados+Unidos+para+el+a%C3%B1o+2000&oq=Presupuesto+en+defensa+de+Estados+Unidos+para+el+a%C3%B1o+2000

4. Ver Uesseler, Rolf (2007). La guerra como negocio: como las empresas militares privadas destruyen la democracia, Grupo Norma Editorial, Colombia

5.https://www.google.com/search?q=lavado+de+d%C3%B3lares+en+la+banca+de+Estados+Unidos+proveniente+del+narcotr%C3%A1fico&oq=lavado+de+d%C3%B3lares+en+la+banca+de+Estados+Unidos+proveniente+del+narcotr%C3%

6.https://www.google.com/search?q=deuda+externa+de+los+Estados+Unidos+que+supera+a+m%C3%A1s+de+37+billones+de+d%C3%B3lares&oq=deuda+externa+de+los+Estados+Unidos+que+supera+a+m%C3%A1s+de+37+billones

7. Baqués Quesada, J., "Las guerras híbridas: un balance provisional", Boletín Electrónico del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Trabajo 1/2015.

8. Bellflower, J.W., "4th Generation Warfare", Small Wars Journal, 4 (2006).

9. Blank, L.R., "After 'Top Gun': How Drone Strikes Impact the Law of War", University of Pennsylvania Journal of International Law, 33 (2012).

10. Blom, J.D., "UAS: A Historical Perspective", Combat Studies Institute Press, Kansas, (2010).

11. Bhuta, N., "States of Exception: Regulating Targeted Killing in a 'Global Civil War', en Philip Alston y Euan Mc Donald, eds.: Human Rights, Intervention and the Use of Force, Oxford, Oxford University Press, 2008.

12. Clarke, R.A. y Knake, R.K., Guerra en la red. Los nuevos campos de batalla, Barcelona, Ariel, 2011.

13. Colom, G., Entre Ares y Atenea: el debate sobre la Revolución en los Asuntos Militares, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2008.

14. Lind,W.S., Understanding Fourth Generation War, Military Review, (2004).

15. Torres, M., "Los dilemas estratégicos de la ciber-guerra", Revista Ejército, 2011

16. Zelik, R., "La Guerra Asimétrica. Una lectura crítica de la transformación de las doctrinas militares occidentales", Estudios Políticos, 39 (2011).

17. Javier Jordán y Josep Baqués, Guerra de Drones. Política, tecnología y cambio social en los nuevos conflictos, op. cit., p. 144.

18. "la tecnología va a ir avanzando y ya hay RPAS civiles que son capaces de realizar casi todas las operaciones básicas por sí mismos, pero por el momento esto no se ha dado en el sector militar y si se diera, provocaría un claro problema al derecho internacional al sacar al humano de las operaciones militares": vid. Borja Llandrés Cuesta, Los UAS, una valoración sobre su uso, "Boletín Electrónico del Instituto Español de Estudios Estratégicos", Documento de Opinión 134/2015, p. 8.

19. Siglas correspondientes a las expresiones en inglés "Unmanned Aerial Vehicles" y "Unmanned Combat Aerial Vehicles", respectivamente.

20. Bradley Strawser, Moral Predators: The Duty to Employ Uninhabited Aerial Vehicles, "Journal of Military Ethics", 9 (2010), pp. 342-368.

21. Borja Llandrés Cuesta, Los UAS, una valoración sobre su uso, op. cit., p. 6.

Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



Ernesto Guevara, conocido como el Che. Médico, político, guerrillero, escritor, periodista y revolucionario comunista argentino. Fue uno de los ideólogos y comandantes de la Revolución cubana. Desde el alzamiento armado hasta 1965, Guevara participó en la organización del Estado cubano. (1928 - 1967)



Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



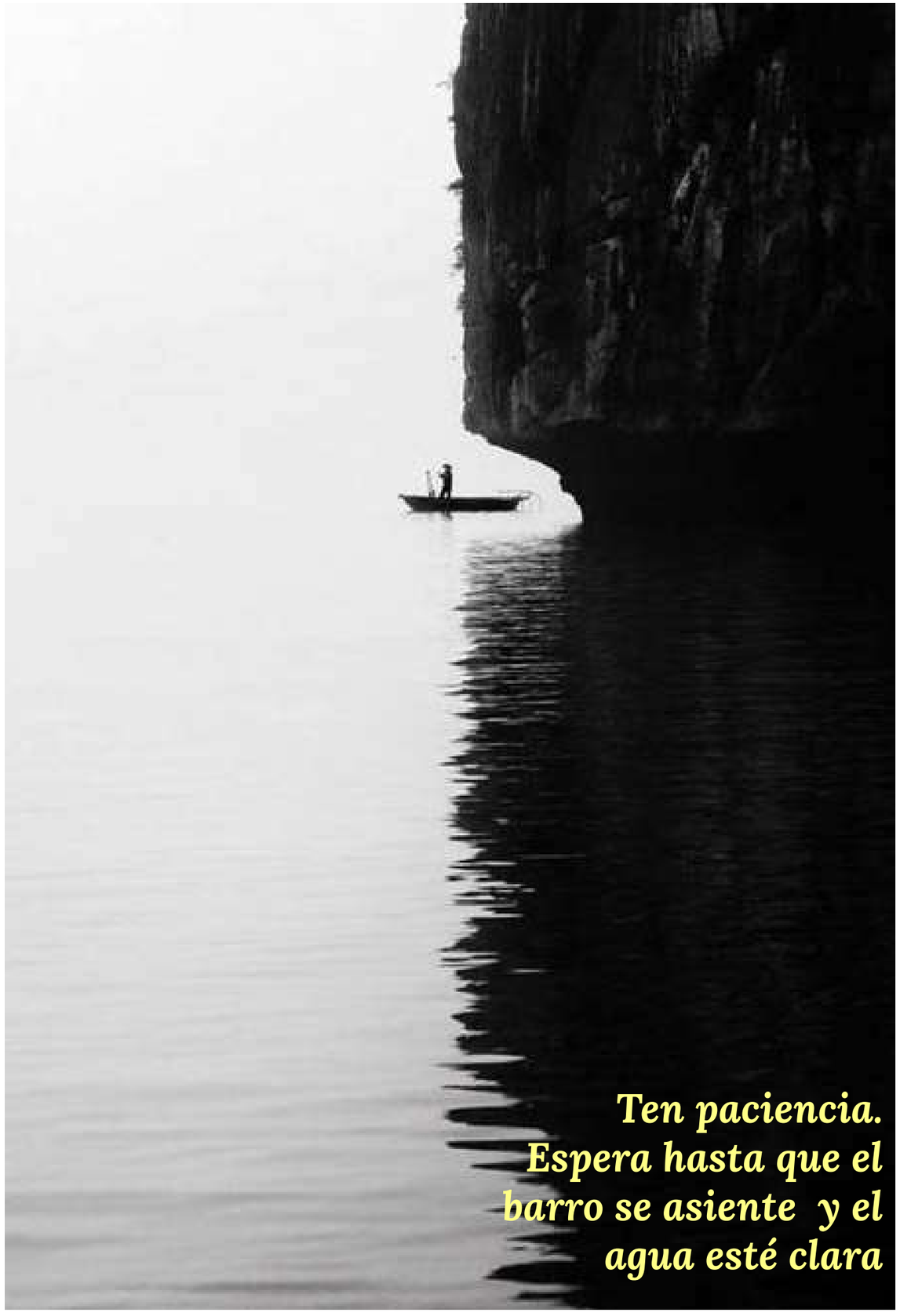
Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, también conocido como el Libertador, Militar, estratega y político venezolano, líder fundamental de la independencia de lo que son hoy Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Panamá.
(1783 - 1830)



Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



Lao Tse
Filósofo chino a quien se le atribuye haber fundado el sistema filosófico del taoísmo. Se lo conoce principalmente por ser el autor del Tao-Te-Ching, que se suele traducir como *El camino de la virtud* o *El clásico de la senda y la virtud*; en China al libro también se lo conoce como *el Laozi*, por el nombre de su autor.
(571 a.C)



Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



Albert Camus
Novelista, ensayista, dramaturgo, filósofo y periodista francés nacido en la Argelia francesa. Su pensamiento se desarrolla bajo el influjo de los razonamientos filosóficos de Schopenhauer, Dostoyevski, Nietzsche y el existencialismo alemán. Premio Nobel de Literatura (1944). (1913 - 1960).



Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)

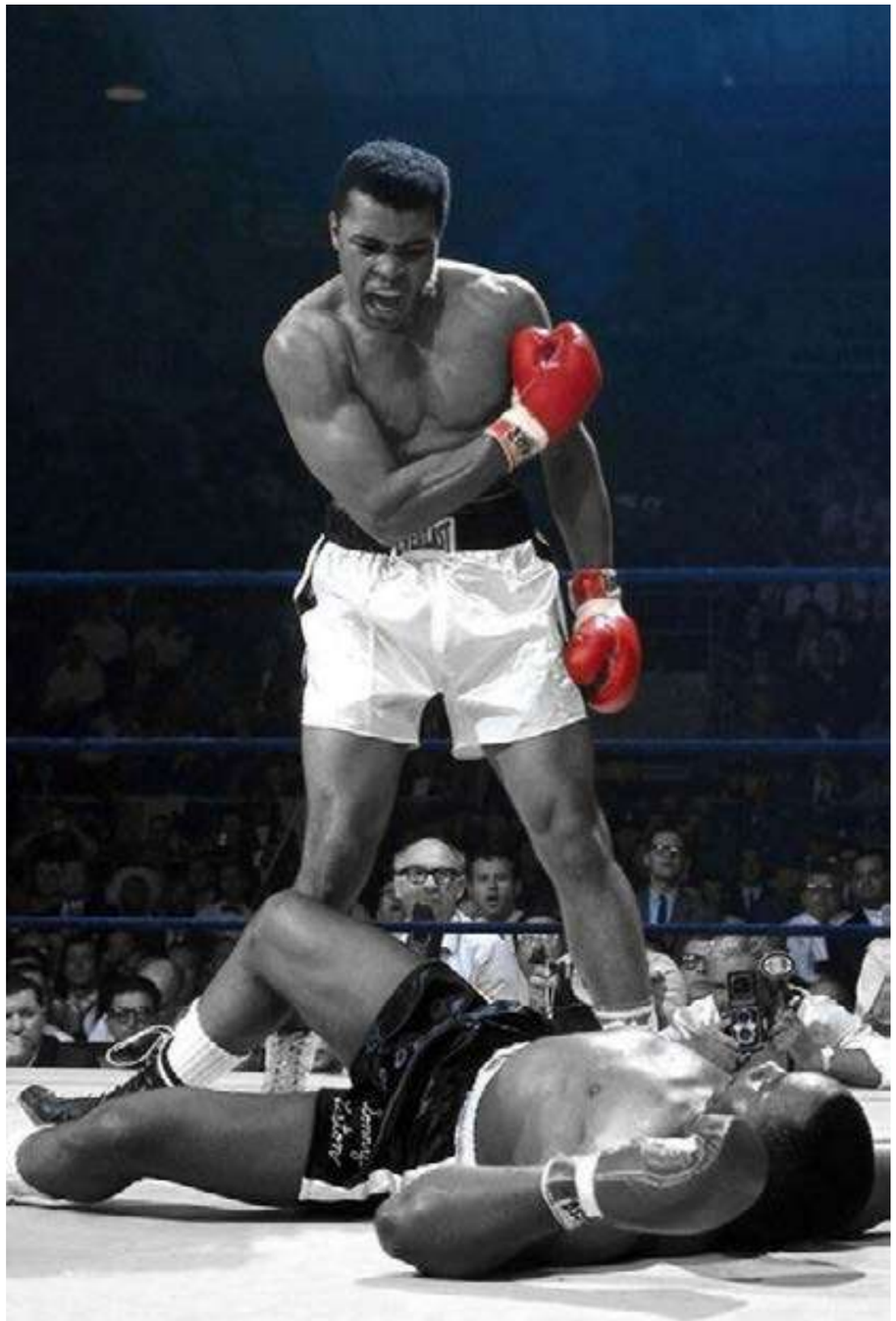


Hugo Rafael Chávez Frías
Militar, político venezolano y presidente de la República Bolivariana de Venezuela desde 1999 hasta el 2013, siendo electo y reelecto un total de 4 oportunidades. Su carácter lo hizo fuerte y decidido, su determinación y su inteligencia le ganó la admiración del pueblo venezolano; su calidez humana lo hizo cercano a los pueblos del mundo. (1954 -2013).

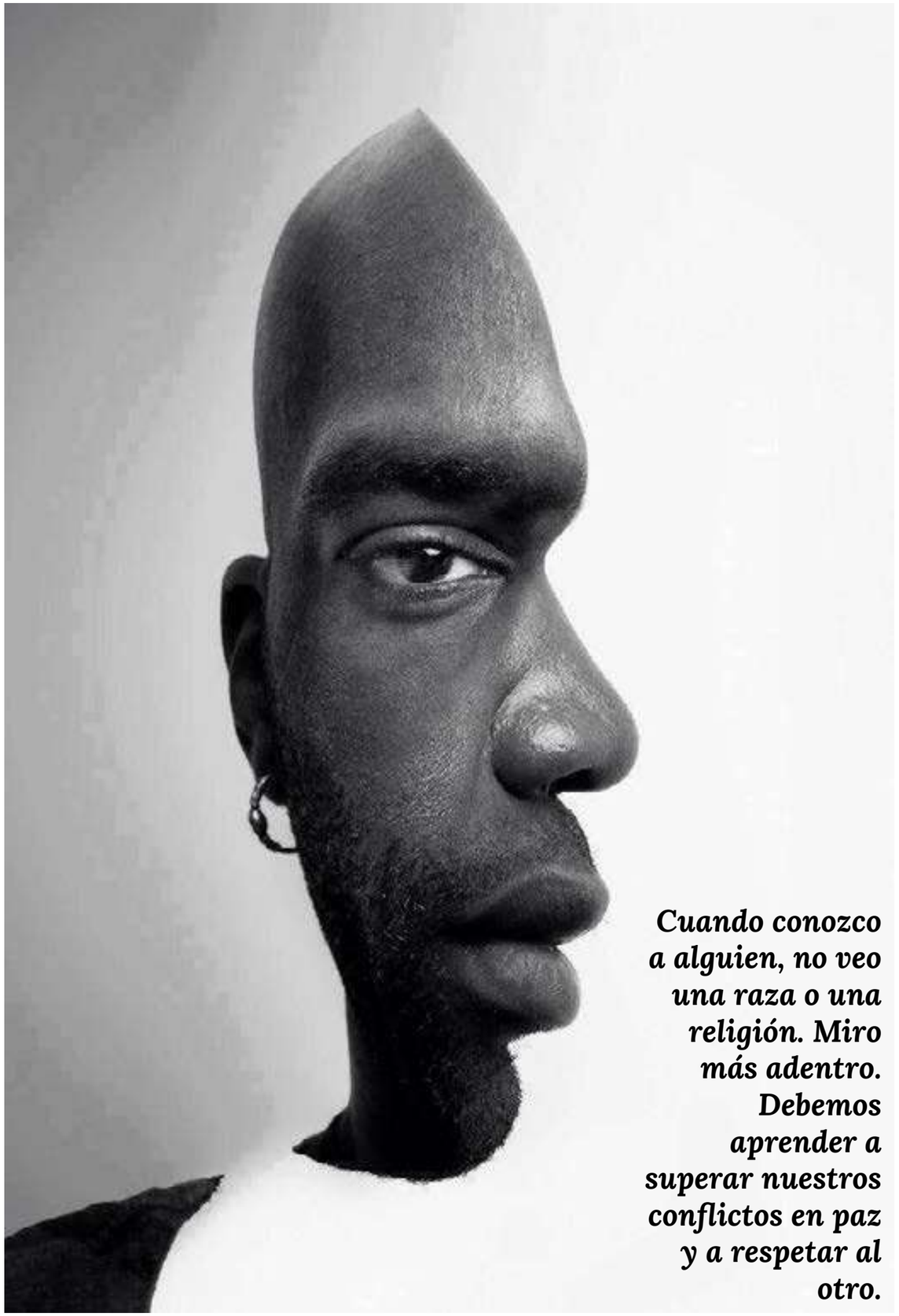


"No faltarán los que traten de aprovechar coyunturas difíciles para mantener ese empeño de la restauración del capitalismo, del neoliberalismo, para acabar con la Patria. No, no podrán. Ante esta circunstancia de nuevas dificultades -del tamaño que fueren- la respuesta de todos y de todas los patriotas, los revolucionarios, los que sentimos a la Patria hasta en las vísceras como diría Augusto Mijares, ES UNIDAD, LUCHA, BATALLA Y VICTORIA".

Vol. 6. N° 1 Supl. Especial (Enero, 2026)



Muhammad Ali o Mohamed Alí
Boxeador profesional y activista estadounidense. Es considerado una de las figuras deportivas más importantes del siglo XX y, a menudo, se lo considera el mejor boxeador de peso pesado de todos los tiempos.
(1942 -2016).



Cuando conozco a alguien, no veo una raza o una religión. Miro más adentro. Debemos aprender a superar nuestros conflictos en paz y a respetar al otro.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)





NOTICIAS DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

Presidenta Encargada Delcy Rodríguez presenta ante la AN leyes estratégicas para robustecer soberanía científica y tecnológica

Mincyt/Prensa/AE/Fotografías: Vicepresidencia Ejecutiva
(09 de enero)



La presidenta Encargada de la República Bolivariana de Venezuela, Delcy Rodríguez, presentó este miércoles a consideración del Poder Legislativo un conjunto de leyes para robustecer la soberanía tecnológica y científica del país.

El anuncio lo realizó tras recibir en el Palacio de Miraflores, en Caracas, la notificación formal del inicio del Período Constitucional Legislativo 2026-2031 y el Periodo Anual de Sesiones Ordinarias 2026-2027.

Durante su intervención, Rodríguez destacó la relevancia del sector científico y tecnológico para la independencia nacional.

«No es la ciencia y la tecnología para fabricar bombas nucleares y destruir pueblos enteros, es la ciencia y la tecnología para la vida, para el bienestar y para la felicidad», puntualizó la jefa de Estado en carácter de encargada.

Por ello, señaló que se presentarán legislaciones como la Ley de Inteligencia Artificial, que se encuentra ya en debate en la AN, así como la Ley de Medicina Natural y Ancestral, que busca rescatar prácticas tradicionales para fortalecer la salud pública frente a los intereses mercantilistas de las grandes farmacéuticas.

Además, subrayó que estas empresas han priorizado sus ganancias sobre el desarrollo de soluciones efectivas para enfermedades graves como el cáncer, situación la cual se busca contrarrestar a través de estas iniciativas legislativas.

«Fue una instrucción muy clara que nos dio el presidente Nicolás Maduro, y la ley de los derechos digitales y naturales», indicó Rodríguez.

También abordó el tema de la digitalización y su impacto en el orden global y explicó que existe una disparidad tecnológica marcada entre el Sur Global, donde la tecnología opera como herramienta de desarrollo y el Norte global, donde se utiliza como mecanismo de sometimiento y agresión.

En este marco, anunció la Ley de Ciberseguridad como un instrumento fundamental para proteger la soberanía nacional y mitigar los riesgos asociados al uso indebido de tecnologías avanzadas.

«Se convierte hoy en el principal armamento mortal contra la humanidad. La ciberseguridad debe ser el espacio para que nosotros podamos también preservar la soberanía la seguridad, pero por encima de todas las coas la vida de los venezolanos y las venezolanas», concluyó.

Ataque criminal de EE.UU. destruyó instalaciones del IVIC

Mincyt/Prensa/AE/Fotografías: JP
(07 de enero)

La ministra para Ciencia y Tecnología, Gabriela Jiménez Ramírez, informó este miércoles que los ataques criminales y multidimensionales perpetrados por Estados Unidos (EE.UU.) contra la República Bolivariana de Venezuela destruyeron cinco centros de investigación del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC).

La ministra y también vicepresidenta sectorial de Ciencia, Tecnología, Ecosocialismo y Salud detalló que los centros afectados son los de Matemática, Física, Química, Ecología y la Unidad de Tecnología Nuclear.

Recordó que estos espacios son esenciales para el aprendizaje de los jóvenes estudiantes que hacen vida en la Universidad Nacional de las Ciencias Dr. Humberto Fernández-Morán.

«El ataque ha sido total: estas zonas albergaban servidores y equipos esenciales para nuestras redes computacionales que fueron completamente devastados», añadió.

En este sentido, informó que el IVIC fue impactado por dos misiles «dejando fragmentos que evidencian el odio imperial contra el desarrollo tecnológico soberano de Venezuela».

La ministra Gabriela Jiménez Ramírez recordó que estos espacios que hoy se encuentran destruidos por los bombardeos, han servido durante décadas, «para formar a los profesionales que sostienen nuestra salud, ingeniería y soberanía petrolera».

«Es un acto de agresión imperial sin precedentes contra el pueblo de Venezuela,

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



FONACIT en Vitrales

NOTICIAS DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN



en la que se ha atacado la infraestructura civil y científica de nuestra patria. No existe justificación alguna para agredir un santuario de la ciencia, un recinto que ha dado respuestas históricas al país y al mundo», afirmó la ministra Gabriela Jiménez Ramírez.

Asimismo, denunció que esta «escalada de la guerra», no solo afectó los laboratorios, «sino que ha llegado al extremo del secuestro de nuestro Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela Nicolás Maduro Moros y de la Primera Combatiente Dra. Cilia Flores, en un intento desesperado por quebrar la voluntad de la nación».

Ante esta situación, la ministra expresó su rechazo absoluta a la violencia y rindió un reconocimiento a los caídos por esta agresión imperial, por su compromiso en la lucha por la soberanía.

«El sentimiento de pertenencia hacia nuestro IVIC es inquebrantable. Este instituto ha sido un templo para el desarrollo del país y no permitiremos que sea silenciado. Transmito la indignación de toda nuestra comunidad científica; nuestras instituciones son sagradas», indicó la ministra Gabriela Jiménez Ramírez.

Anunció que, siguiendo las orientaciones de la Presidenta Encargada de la República Bolivariana de Venezuela, Delcy Rodríguez, se iniciará de manera inmediata la reconstrucción de los espacios destruidos.

«El IVIC seguirá siendo un epicentro para la generación de nuevos conocimientos y la cultura científica de la patria ¡Nosotros venceremos!», puntualizó.

Detalles de la investigación

En el material audiovisual, el Dr. Alberto Quintero, viceministro de Aplicación del Conocimiento Científico del Ministerio del Poder Popular de Ciencia y Tecnología y director del IVIC, dio detalles de la investigación que se comenzó dentro del centro de investigación.

Quintero explicó que de acuerdo con la investigación, el misil con el que fue bombardeado el IVIC «es del tipo AGM-154C-1, una bomba guiada de planeo de precisión de más de cuatro metros de largo, diseñada con tecnología infrarroja y enlace de datos para atacar objetivos en movimiento, como buques o defensas consteladas».

De igual forma, dijo, se evidenció «la utilización de aviones de bombardeo estratégicos capaces de neutralizar sistemas de radar con tecnología de sigilo».

Ante esta situación, el viceministro Alberto Quintero exhortó a la comunidad científica nacional e internacional a rechazar este tipo de agresión que atenta contra la paz de los pueblos.

«Agredir a la población, promover la guerra y atacar instalaciones civiles, militares y centros de investigación científica, perturbando a un pueblo que dormía en paz, no son más que actos terroristas y crímenes de lesa humanidad», puntualizó al tiempo que rechazó el uso del conocimiento, la ciencia y la tecnología como herramientas de guerra que destruyen comunidades.

Venezuela recibe 40 toneladas de insumos médicos provenientes de Brasil que garantizan atención a pacientes renales

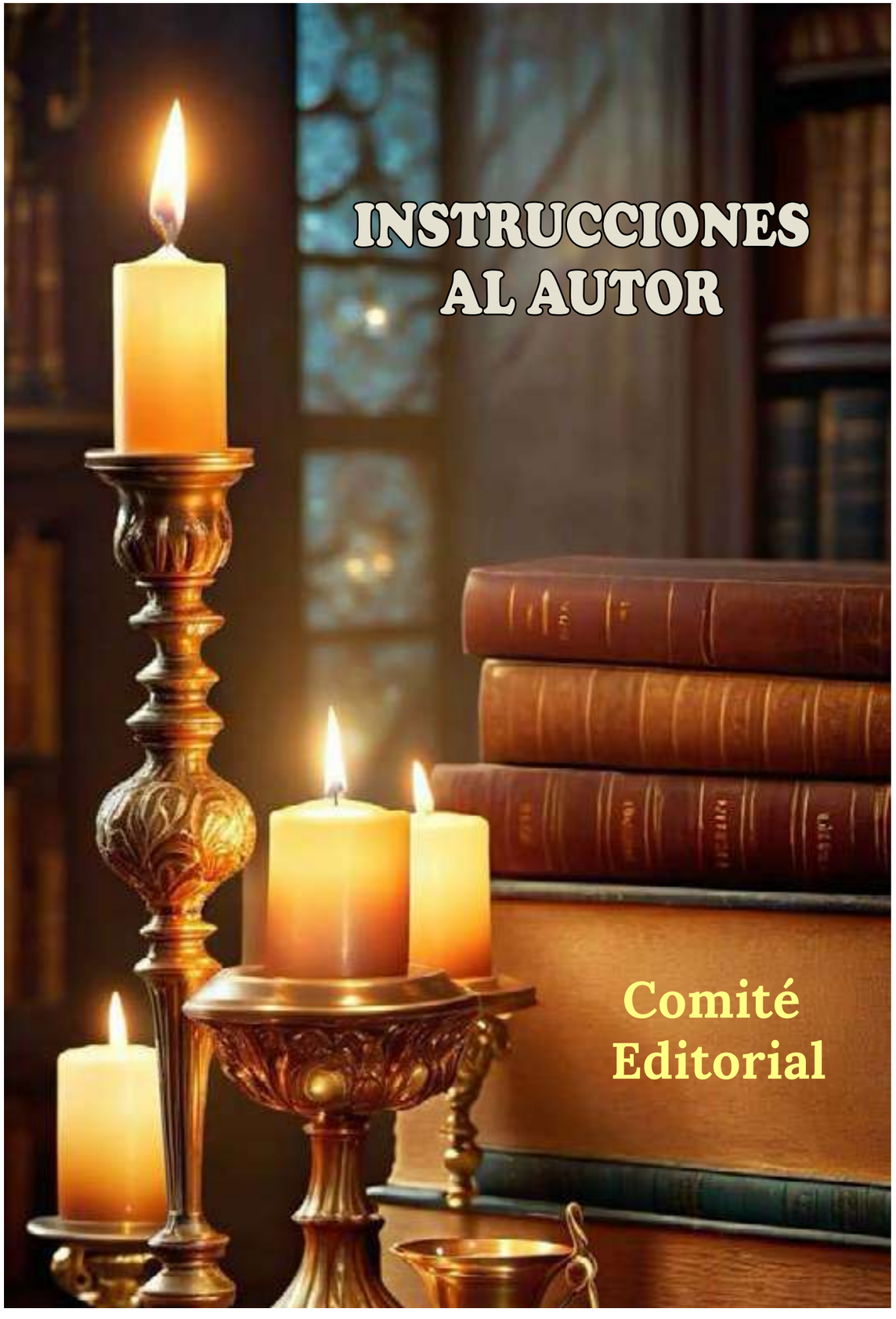
Mincyt/Prensa/AE/Fotografías:CR (10 de enero)

Autoridades venezolanas recibieron un primer cargamento de 40 toneladas de insumos médicos provenientes de la República Federativa de Brasil, destinado a fortalecer el Programa Nacional de Hemodiálisis y Nefrología del Sistema Público Nacional de Salud.

"Recibimos hoy los primeros containers de nefrología, insumos médicos, dializadores, catéteres y soluciones que están orientadas a la atención del programa de hemodiálisis», manifestó la vicepresidenta sectorial de Ciencia, Tecnología, Ecosocialismo y Salud, Gabriela Jiménez Ramírez.

Durante la recepción, la vicepresidenta sectorial detalló que este cargamento está "orientado a la atención del daño que afectó el bombardeo por parte del ejército de Estados Unidos de Norteamérica al almacén de hemodiálisis y nefrología» en el estado La Guaira.

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



EL VITRAL DE LA CIENCIA abre sus páginas a todas aquellas ideas que se desarrollen en artículos, ensayos, noticias, reflexiones y relatos sobre actividades y productos de la ciencia, la tecnología y la innovación nacional e internacional. Los autores y autoras que invitamos a participar en esta hermosa empresa de divulgación y conocimiento científico, son todos aquellos científicos, investigadores, tecnólogos, innovadores, académicos, estudiantes de pregrado, postgrado y postdoctorado, profesionales de instituciones públicas y privadas y organizaciones no gubernamentales. Todos ellos con amplio conocimiento, preferentemente de primera mano, del campo que describen y que, también de forma preferente, han hecho contribuciones significativas al mismo.

Del mismo modo, instamos a periodistas, relatores, escritores que se vinculan con la ciencia, la tecnología y la innovación que, además, tengan la experiencia y los antecedentes para explorar en profundidad, los temas que se propongan cubrir.

Se insta a los autores y autoras a incluir ilustraciones, otros gráficos (en archivos separados del texto, formato PNG o JPG) o/y copias de trabajos de investigación originales que permitan explicitar sus ideas. Estas imágenes deben venir referenciadas o con los links de donde fueron obtenidas.

• En términos generales, **EL VITRAL DE LA CIENCIA** presenta ideas que ya han sido publicadas en la literatura técnica-científica y que ya han sido revisadas por pares. No publicamos nuevas teorías o resultados de investigaciones originales.

• **EL VITRAL DE LA CIENCIA** cubre todas las áreas de la ciencia, la tecnología y la innovación que permiten el ejercicio pleno de la soberanía nacional, la democracia participativa y protagónica, la justicia y la igualdad social, el respeto al ambiente y la diversidad cultural, mediante la aplicación de conocimientos populares y académicos.

• Nuestros artículos están dirigidos a lectores generales, interesados en ciencia, tecnología e innovación. Evitemos la jerga, el lenguaje muy científico y las ecuaciones en la medida de lo posible. Las ideas deben ser transmitidas con claridad y concisión. La extensión de los artículos en **TRANSPARENCIAS, CRISTALES y MOSAICO JUVENIL** varían. La longitud promedio de un artículo publicado es de aproximadamente 2,500 a 3,000 palabras; sin embargo, los documentos terminados pueden tener un máximo de 4,500 palabras de extensión Deben estar escritos en un tono de conversación con una jerga científica mínima, pensando que el artículo está dirigido a un público no necesariamente científico, pero si ávidos del conocimiento riguroso, que tienen curiosidad por lo que hace y piensa el autor.

• Si está haciendo afirmaciones científicas aparte de aquellas que son universalmente aceptadas (por ejemplo, El ADN es la molécula portadora de la información genética, La teoría de la relatividad donde la ecuación muestra que la masa y la energía son equivalentes, la masa se transforma en energía y viceversa, la Tierra está a unos 147 millones de kilómetros de distancia del Sol) le solicitamos que se vincule a la investigación científica original en revistas acreditadas o afirmaciones de instituciones orientadas a la ciencia acreditadas.

IMPORTANTE: El material debe ser enviado por vía electrónica a través de los correos electrónicos suministrados, en caso de enviarlo a nuestra oficina estos no serán devuelto a sus autores.

Envíe todas las propuestas y manuscritos electrónicamente a:

miguelacho1998@gmail.com
vitrinacs@gmail.com

Vol. 6. N° 1 Supl Especial (Enero, 2026)



Invitación

Estimados y estimadas lectoras, el equipo del Comité Editorial de la revista divulgativa "El Vitral de la Ciencia" nos complace en hacerle llegar la invitación para que escriban en aquellos tópicos científicos de actualidad que Ud. considere deben ser divulgados y expuestos en nuestra revista. Estamos seguros y seguras que tal experiencia será aprovechada y disfrutada por Ud. y el público, al mismo tiempo que aprenden y aprehenden de la ciencia.

Consideramos que el conocimiento es un patrimonio de la humanidad y si se divulga democratícamente, se garantiza que le llegue a una mayor parte de la población porque no sólo del pan vive el hombre.

Sus escritos, observaciones y dudas serán recibidos con mucho gusto por los siguientes correos:



vitrinacs@gmail.com

miguelacho1998@gmail.com